



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán.

*“Perspectivas de la ocupación en México ante
el nuevo cambio de gobierno (2000-2006): Alcance e
impactos del Neoliberalismo en la ocupación de
México”.*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ECONOMÍA

P R E S E N T A

279311

ROGER PENICHE SALA

Asesor de Tesis:

Lic. Francisco Madrazo Granados.

Santa Cruz Acatlán, Estado de México, 2000





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mis padres y hermanas. Ustedes me hacen el hombre más afortunado del mundo.

A la Universidad Nacional Autónoma de México.
Ningún conflicto u obstáculo por grande que parezca podría desvalorizar su
vastedad académica, cultural y humana.

A la Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán.

Al Seminario Agrario 1995-1999 y a la Mapoteca.

Al Lic. Francisco Madrazo Granados.

A la Dra. Guadalupe Mantey Baston.

Al Lic. Augusto César Olgúin Romero.

A la Lic. Lourdes Olmedo Cruz.

A todos mis maestros y amigos.

Dedicatorias.

A mi país.

A todas aquellas personas desgastadas, disminuidas y extenuadas, víctimas de la política económica, que diariamente realizan una verdadera lucha en busca de un empleo.

A todos los hombres que creen en la justicia e igualdad social.

A todas las personas optimistas.

A todas aquellas personas que ignoran la crítica social en busca de sus anhelos.

A todos los economistas que no olvidan su función social y su compromiso con el país.

A todas las personas interesadas en las ciencias sociales y en la situación socioeconómica de México.

A los avis y a la familia Sala.

A la familia Peniche.

A todos y cada uno de mis amigos, y a las personas que con tan solo existir me alegran la vida.

Esta investigación está dedicada a todas las personas optimistas:

Un optimista no es un ingenuo. Un optimista ha probado la hiel y el vinagre, pero sabe encontrar fuerzas para seguir el camino. Un optimista está consciente de que el mundo es un lugar atroz, pero confía en que es posible mejorarlo.

En ese mundo hay lugar para la melancolía, para llorar a los amigos muertos, rezar al lado de la madre, seguir la silenciosa música de callar un sentimiento, desesperar por la injusticia e ir por la provincia hipotecando puestas de sol para edificar la vida.

Porque un optimista no es quien ignora el dolor o la ausencia, sino quien puede vencerlos porque arde su vida en llamas y lleva en las manos un lucero que le entregó la Virgen.

Felipe Garrido.

“Sería espléndido si algún día los economistas consiguieran ser considerados como personas modestas y competentes del mismo nivel, por ejemplo, que los dentistas”

John M. Keynes *

* Citado en Cuevas Perus Marcos. “Contribucion a la Historia del Pensamiento Económico Rentismo. Neoliberalismo y Crisis”. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM, México, 1990, pp 71.

“Perspectivas de la ocupación en México ante el nuevo cambio de gobierno (2000-2006): Alcance e impactos del Neoliberalismo en la ocupación de México”.

INTRODUCCIÓN.

1. Marco Teórico.

1.1 Sectores y Ramas Económicas

1.1.1 Sectores Económicos 1

1.1.2 Sectores Sociales 2

1.1.3 Población Económicamente Activa (PEA)
y Población Económicamente Inactiva (PEI) 3

1.1.4 Conceptos de desempleo. 4

1.2 Revisión de las principales teorías del empleo

1.2.1 Teoría Clásica 5

1.2.2 Teoría Marxista 8

1.2.3 Teoría Neoclásica 10

1.2.4 Teoría Keynesiana 13

1.2.5 Teoría Monetarista 17

1.3 Neoliberalismo

1.3.1 Origen y características teóricas principales. 22

1.3.2 El empleo en la concepción neoliberal. 25

2. Marco Histórico.

2.1 Industrialización y creación de empleos en México a partir de 1940. 27

2.2 Situación general de la PEA y de los niveles de empleo en el periodo 1940-1982. 31

2.3 Políticas de empleo aplicadas en México de 1940 a 1982. 40

2.3.1 Sexenio de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) 40

2.3.2 Sexenio de Miguel Alemán Valdés (1946-1952) 42

2.3.3 Sexenio de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) 43

2.3.4 Sexenio de Adolfo López Mateos (1958-1964) 45

2.3.5 Sexenio de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) 47

2.3.6 Sexenio de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) 48

2.3.7 Sexenio de José López Portillo (1976-1982) 51

2.4 Conclusiones principales de la etapa 1940-1982.	54
3. Perspectivas de la ocupación en México ante el nuevo cambio de gobierno (2000-2006): Alcance e impactos del Neoliberalismo en la ocupación de México.	
3.1 Antecedentes de la implementación neoliberal.	
Formación de la crisis estructural de nuestra economía : Importantes lecciones para el futuro.	58
3.2 Situación general de la PEA y de los niveles de empleo en México de 1982 a 1998.	65
3.2.1 Situación actual del empleo (1998)	75
3.3 Políticas de empleo aplicadas en la etapa neoliberal.	88
3.3.1 Sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988)	88
3.3.2 Sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)	91
3.3.3 Sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-1999)	94
3.4 Impactos actuales del neoliberalismo en la ocupación de México.	99
3.5 Perspectivas de la ocupación en México ante el nuevo cambio de gobierno (2000-2006).	108
3.6 Efectos económicos y sociales actuales originados por las tasas de desempleo y subempleo en México.	111
3.6.1 Costos económicos actuales originados por el desempleo y subempleo.	111
3.6.2 Impactos sociales actuales originados por el desempleo y subempleo.	113
3.7 Propuesta para ampliar y mejorar los empleos el próximo sexenio (2000-2006).	118
CONCLUSIONES	127
BIBLIOGRAFÍA	
HEMEROGRAFÍA	

Introducción

Si realizamos hoy un análisis de los casi veinte años de políticas económicas neoliberales en nuestro país, obtenemos que, si bien el neoliberalismo ha sido capaz de introducir prácticas de disciplina financiera y monetaria, de controlar la inflación en algunos momentos, de crear un “clima de confianza”, de esfuerzo, de competitividad y presencia internacional, y de haber sacudido favorablemente a la población mexicana que estaba acostumbrada a vivir en el autoengaño y la improductividad, en términos generales el modelo neoliberal ha entregado cuentas desfavorables para la mayoría de la población, ya que además de demostrar su incapacidad para hacer crecer a la economía, ha exhibido su absoluta ineficiencia en el aspecto social: altas tasas de desempleo, formal e informal, pérdida absoluta del nivel de vida de las familias, cuyo efecto ha sido una baja generalizada en los niveles de vida, del consumo, la demanda efectiva, el ahorro y la inversión. Los principales servicios sociales como los médicos asistenciales, la educación, la vivienda y los servicios públicos han mostrado graves retrocesos tanto en cantidad como en calidad.

El creciente y progresivo deterioro de los ingresos familiares y el continuo aumento de personas desempleadas y subempleadas durante los últimos veinte años han alcanzado niveles desmesurados, por lo cual la demanda de nuevos y mejores puestos de trabajo se ha convertido en una exigencia de prácticamente todos los sectores de la sociedad, por tal razón, en vísperas de las próximas elecciones presidenciales del 2000, los candidatos de los diferentes partidos políticos han prometido un proyecto económico-social en donde la generación de más y mejores empleos sea el objetivo prioritario.

Independientemente de la conciencia y la veracidad fundada en éste compromiso político, resulta indiscutible que la generación firme y sostenida de empleos, más que un compromiso de campaña, representa la más importante aproximación hacia un posible desarrollo del país.

El empleo es el problema capital de nuestro tiempo. El principal patrimonio del hombre y la sociedad es el trabajo. Las posibilidades de realización individual, de bienestar compartido y de prosperidad nacional en un mundo competitivo dependen de la capacidad para generar empleos, productivos y justamente remunerados.

Solo mediante un empleo es posible comer, vestirse, curarse y educar a niños y jóvenes, permite contribuir al curso de la vida colectiva y, a cambio, permite satisfacer las necesidades individuales y familiares de quien lo ejecuta. Además, en algunos casos significa ahorrar y por ende, generar las respectivas inversiones que permitan crecer y desarrollar a un país.

Independientemente del sistema económico y político, de las creencias o ideologías, el asunto que mas interesa a las mayorías es la posibilidad de realizar sus aspiraciones individuales, familiares y sociales. Para lograrlo, se requiere de una ocupación mediante lo cual se genere la remuneración o el derecho de tener acceso a los bienes y servicios que la sociedad ofrece.

La falta de oportunidad de empleo satisfactorio incide desfavorablemente en todos los aspectos del nivel de vida de las mayorías y con ello en la estabilidad política y social. A través del trabajo se busca ingreso y con ello poder de compra a la par que perspectivas de participación y movilidad social ascendente, junto con mínimos de posibilidades de realización personal mediante el desempeño de actividades socialmente definidas y valoradas económicamente. Cuando los hombres no consiguen trabajo desarrollan actitudes de frustración respecto de sí mismos, de ociosidad por razón de permanecer inactivos y de rechazo y hostilidad respecto del ordenamiento social en que se hallan inmersos.

Un elevado índice de desempleo representa, por una parte, una baja capacidad adquisitiva para sectores importantes de la población, y por lo tanto, un mercado interno débil, así como también la marginación de éstos grupos en relación con los beneficios del desarrollo, y, por la otra, implica el desperdicio de un factor productivo disponible para ser utilizado. La creación de fuentes de trabajo, fortalece el mercado interno con un efecto asociado moderador de importaciones. O sea, que estimula el crecimiento del producto nacional y a la vez ayuda a alcanzar el objetivo político de lograr una mejor distribución del ingreso nacional.

En términos generales, el desempleo representa un desperdicio de recursos. La economía produce por debajo de su capacidad potencial, lo cual ocasiona pérdidas irreparables en el progreso de cualquier economía y en el desarrollo de la persona desempleada. Además, una sociedad de desempleados es una sociedad creciente de pobreza, y una economía de pobres representa un pobre mercado para los empresarios y para el gobierno.

De esta forma, las cuestiones asociadas al empleo son inmediatas y conciernen a toda la sociedad.

Una sociedad que bajo cualquier pretexto ideológico o pseudocientífico, permite una situación de desempleo continuo, es una sociedad, que desperdicia su riqueza más valiosa que es el capital humano o los recursos humanos.

Sin embargo, un tratamiento integral del empleo es, por su carácter interdisciplinario, sumamente complejo.

El movimiento a corto y largo plazo de la mano de obra es el resultado de la interacción de factores económicos, políticos, socioculturales, psicológicos y demográficos.

No obstante, dicha complejidad no excluye la posibilidad de llevar a cabo análisis parciales, o con enfoques específicos, que ayuden a complementar estudios análogos

Esta investigación emplea el enfoque demográfico, debido a su utilidad para explicar y cuantificar al empleo en relación al tamaño de la población económicamente activa (PEA), la composición por edades y sexo, la distribución geográfica, la ocupación principal, la situación en el trabajo, etc.

La investigación está dividida en cuatro partes. La primera se refiere al Marco Teórico, la segunda al Marco Histórico, la tercera se encarga de comprobar la hipótesis y de efectuar las aportaciones, y la cuarta se refiere a las conclusiones de la investigación.

Con la intención de partir de lo general a lo particular, en la primera parte del primer capítulo, se realiza un breve repaso de los sectores económicos y sociales, y se definen los principales conceptos que serán utilizados en la investigación Población Económicamente Activa, Población Económicamente Inactiva, y los diferentes tipos de subempleo y desempleo.

A continuación se presentan brevemente las principales corrientes del pensamiento económico que han disertado el tema del empleo. Éstas permiten avanzar con mayor firmeza hacia la comprensión de las políticas de empleo ya que, sin falta, todas emanan de alguna teoría económica. Destacan la teoría keynesiana y la monetarista, ya que además de interesarse directamente en el tema del empleo, han sido utilizadas en diferentes épocas de la historia económica de nuestro país (lo cual es revisado en el segundo capítulo).

En la última parte del primer capítulo se revisa el origen y las principales proposiciones teóricas del neoliberalismo, para de esta forma comprender las posturas y políticas de los actuales gobiernos neoliberales. El capítulo culmina asentando la posición del empleo en la concepción neoliberal, situación coincidente con la realidad actual mexicana.

El segundo capítulo comienza evidenciando como la industrialización constituye un parteaguas en la conformación ocupacional de la PEA y en la preocupación económica por la aparición del desempleo. La estructura de la ocupación fue alterada de forma definitiva como efecto directo del proceso de industrialización, por tal razón comienza el análisis a partir de esta fecha.

Posteriormente se presenta un análisis demográfico de la situación de la PEA y de los niveles de empleo, subempleo y desempleo, se revisa cada una de las políticas de empleo aplicadas en el período 1940-1982, es decir, del proceso industrializador hasta justo antes de la implementación del neoliberalismo. Esto permite examinar y diferenciar las etapas por las que ha pasado la política laboral, la influencia de las situaciones políticas y económicas nacionales e internacionales, y la diferenciación de las corrientes teóricas

utilizadas. Por último, con base en lo anterior, culmina el capítulo con las conclusiones principales de la etapa 1940-1982, las cuales facilitan la comparación teórica y práctica con la etapa neoliberal 1982-1998.

El tercer capítulo comienza con un breve seguimiento de la crisis estructural de nuestro país : origen, desarrollo y consecuencias. Este apartado resulta sumamente importante ya que muestra los grandes costos económicos y sociales que conlleva una mala planeación e interpretación teórica. El próximo gobierno forzosamente deberá aprender de los errores del pasado, principalmente en lo relativo a que el fomento y la generación de empleos no necesariamente debe originar altos índices de inflación y desequilibrios macroeconómicos, y que proveer y proteger el ingreso, las prestaciones y el empleo de las personas es indispensable para que exista equilibrio social en el país y probabilidades de crecimiento y desarrollo económico en el futuro.

A continuación se presenta un análisis demográfico de la PEA y de los niveles de empleo y desempleo en el periodo neoliberal (1982-1998), verificando el progresivo deterioro de los ingresos laborales y de las condiciones de trabajo en dicho periodo. Concluye este apartado con un diagnóstico de la situación actual del mercado laboral y de la PEA. Utilizamos para ello los datos estadísticos publicados más recientemente (por el INEGI, la STPS y la OIT).

La investigación continúa con la intención de ofrecer una respuesta a la gradual y creciente marginación de la PEA , al descenso en las oportunidades de trabajo y a la constante merma en los ingresos de la mayoría de los trabajadores. Para esto se revisan las políticas laborales de los tres gobiernos neoliberales que ha tenido el país, se cotejan con las de los gobiernos anteriores, analizando el contexto internacional, la situación histórica y económica, y sus resultados, para de ésta manera poder establecer si se trata de un problema enfocado en la forma y modo de ejecutar las políticas laborales o si se trata de un asunto de índole estructural. De tal forma, para verificar ésta última probabilidad, se realiza en el siguiente apartado un análisis de las características y propiedades teóricas del neoliberalismo, equiparándolas con las particularidades y rasgos distintivos de la mano de obra mexicana.

De esta manera en el apartado 3.5 se fundamenta si el neoliberalismo podrá ser capaz de generar empleos en el corto o largo plazo, o si nunca podrá propagarlos. Y con esto se establecen los diferentes escenarios que puede encontrar el próximo gobierno, así como sus probabilidades de generar empleos suficientes, los cuales debido a la desfavorable situación económica de la mayoría, así como a los innumerables compromisos de campaña de todos los candidatos, se han convertido en una empresa ineludible y prioritaria para el próximo gobierno. Y más que un compromiso de campaña, representan el posible desarrollo del país. Olvidar dicho objetivo significa inconmensurables pérdidas y costos, las cuales se describen en el apartado 3.6.

De esta forma, en el último apartado de la investigación, se ofrecen una serie de propuestas para ampliar y mejorar los empleos el próximo sexenio, así como para contrarrestar la creciente polarización de la estructura ocupacional.

La investigación finaliza con las conclusiones generales obtenidas en el transcurso y desarrollo de la misma.

Roger Peniche Sala
Santa Cruz Acatlán, Estado de México
Septiembre de 1999.

1. Marco Teórico.

1.1 Sectores y Ramas Económicas.

1.1.1 Sectores Económicos

La economía de México está conformada por un conjunto de actividades que producen bienes y servicios

El conjunto de actividades productivas del país se divide en tres sectores económicos que a su vez están integrados por varias ramas productivas.

El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), clasifica 72 diferentes ramas productivas, las cuales se encuentran distribuidas en los tres sectores económicos¹

Los sectores económicos y sus ramas productivas son :

- **Sector Agropecuario**, el cual está formado por la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca

- **Sector Industrial**, el cual se divide en dos subsectores con sus respectivas ramas :

A) **Industria Extractiva**, donde se incluye a las siguientes ramas : carbón y derivados; extracción de petróleo y gas, mineral de hierro, minerales metálicos no ferrosos, canteras, arena, grava y arcilla; y otros minerales no metálicos.

B) **Industria de Transformación**, donde encontramos las siguientes ramas : Alimentaria (productos cárnicos y lácteos; envasados de frutas y legumbres, molienda de trigo y sus productos; molienda de nixtamal y productos de maíz; procesamiento de café; azúcar y subproductos, aceites y grasas vegetales y comestibles; alimentos para animales, otros productos alimenticios), bebidas y tabacos (bebidas alcohólicas: cerveza; refrescos embotellados, tabaco y sus productos), textiles (hilado y tejido de fibras blandas; hilado y tejido de fibras duras; otras industrias textiles; prendas de vestir), de cuero y sus productos, madereras (aserraderos incluso triplay; otras industrias de madera,), papel y cartón, imprentas y editoriales, petroquímica (refinación y petróleo: petroquímica básica: química básica, abonos y fertilizantes; resinas sintéticas y fibras artificiales), químicas (productos medicinales, jabones, detergentes, perfumes y cosméticos; otras industrias químicas: productos de hule; artículos de plástico), vidrio y sus productos, cemento, otros productos de minerales no metálicos: industrias básicas del hierro y el acero, industrias básicas de minerales no ferrosos; muebles y accesorios metálicos; productos

¹INEGI. Matriz de Insumo-Producto 1980. Edición 1986. Impreso en México.

metálicos estructurales; otros productos metálicos; maquinaria y equipo no eléctrico; maquinaria y aparatos eléctricos; aparatos electrodomésticos; equipos y accesorios electrodomésticos; otros equipos y aparatos eléctricos; automovilística (vehículos automóviles; carrocerías y partes automotrices; otros equipos y material de transporte); otras industrias manufactureras; construcción e instalaciones; y electricidad gas y agua.

- **Sector servicios.** incluye a todas aquellas actividades necesarias para el funcionamiento de la economía no integrada en los sectores agropecuario e industrial. Sus principales ramas son : comercio, restaurantes y hoteles, transportes, comunicaciones, servicios financieros, alquiler de inmuebles, servicios profesionales, servicios de educación, servicios médicos, servicios de esparcimiento, y otros servicios.

Los tres sectores establecen relaciones económicas intersectoriales, realizándose interacciones de compra y venta de bienes y servicios entre cada uno de ellos.

1.1.2 Sectores Sociales

Además de los sectores económicos, en la economía de todos los países intervienen los *sectores sociales*.

Existen tres sectores sociales en nuestro país :

- **Sector Privado.**- Conformado por las empresas privadas y los particulares que prestan sus servicios en la economía.
- **Sector Público.**- Conformado por los gobiernos federal, estatal, municipal, así como por los organismos y las empresas estatales.
- **Sector Externo.**- Conformado por las empresas extranjeras que se encuentren en México, los organismos públicos extranjeros, y los particulares extranjeros que trabajen en el país.

Los sectores o grupos sociales estan formados por los grupos de personas que contribuyen con su trabajo y capital al movimiento del sistema económico del país.

1.1.3 Población Económicamente Activa (PEA) y Población Económicamente Inactiva (PEI)

La población total del país, integrada por mujeres y hombres, se divide de acuerdo a su edad en :

- **Población en edad de trabajar.**- Todas las personas de más de 12 años y menos de 65² Este criterio se aplica porque se supone que al término de la educación primaria los niños pueden entrar al mercado de trabajo, asimismo de acuerdo a la ley , un trabajador se puede jubilar a los 65 años.
- **Población sin edad de trabajar.**- Personas menores de 12 años y mayores de 65.

La población en edad de trabajar, la cual es la que nos interesa, se puede dividir en dos tipos :

- **Población Económicamente Activa (PEA)**³.- Son todas las personas de 12 años y más que en la semana de referencia realizaron algún tipo de actividad económica, o formaban parte de la población desocupada abierta.
- **Población Económicamente Inactiva (PEI).**- Son todas aquellas personas de 12 años y más que en la semana de referencia no participaron en actividades económicas, ni eran parte de la población desocupada abierta; está formada principalmente por estudiantes, amas de casa e incapacitados físicos.

La PEA a su vez, puede dividirse en tres grandes grupos:

- **Población activa.** - Es la que tiene una ocupación remunerada en el momento del censo; es decir, recibe un pago por su trabajo.
- **Población desempleada.** - Es aquella que estando con posibilidades de trabajar, no realiza ninguna actividad remunerada
- **Población subempleada.** - Está constituida por personas que tienen bajos niveles de ocupación, que están semiocupadas, que no desarrollan sus potenciales de fuerza de trabajo de acuerdo con sus capacidades.

De acuerdo a estas características, Silvestre Méndez clasifica a la población subempleada bajo tres criterios:⁴

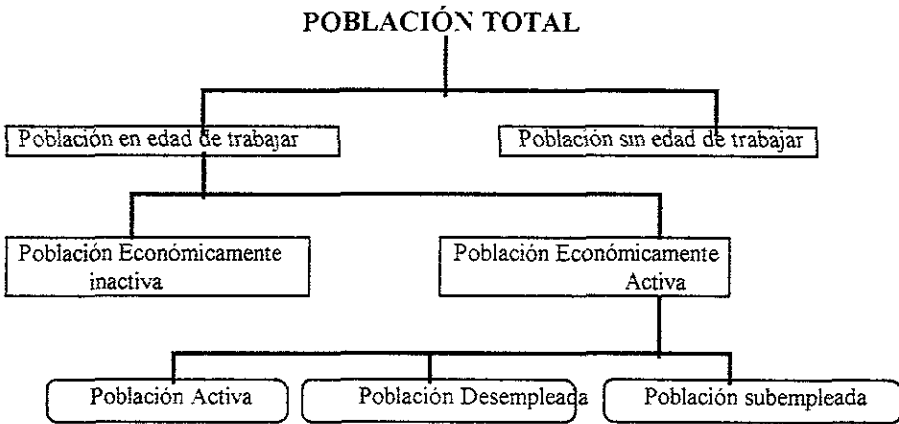
²A nivel internacional se considera a mayores de 15 años y menores de 65.

³Los conceptos de la PEA y PEI se obtuvieron de los glosarios publicados por el INEGI.

⁴Méndez M. Silvestre. "Problemas Económicos de México". 3era edición. Editorial Mc Graw Hill. pp 262-264.

- Tiempo.- Personas que trabajan menos tiempo del que podrían trabajar o del que marca la ley. Le llama *subempleo visible*.
- Remuneración.- Personas que reciben una menor remuneración que la que les corresponde o marca la ley. Le llama *subempleo invisible*.
- Ocupación.- Personas que se dedican a actividades que no requieren mucha calificación, aunque ellas tengan una preparación profesional. Este grupo también corresponde al *subempleo invisible*.

De esta forma, podemos sintetizar en el siguiente diagrama la estructura y procedencia de la ocupación, la subocupación y el desempleo:



1.1.4 Conceptos de desempleo.

No existe definición única e inequívoca del desempleo. Según los fines que se pretenden, se construye así la definición. Además, las definiciones implícitas en las cifras oficiales publicadas por diferentes países varían según se compilen las estadísticas de empleo.

Las cifras oficiales de México se refieren al **desempleo** como las personas que no trabajan en absoluto y están buscando un empleo de dedicación plena o de media jornada.

La mayoría de textos económicos coinciden en conceptualizar al desempleo como "el ocio involuntario de una persona que está en posibilidades, y que tiene capacidad y deseo de trabajar a los tipos de salarios actuales, pero que no puede encontrarlo".

Por razones de análisis, es muy conveniente distinguir entre diferentes tipos de desempleos. Las categorías más frecuentes en las clasificaciones intentadas son las siguientes :

- **Desempleo abierto.**- Comprende a la PEA que no trabajó ni una hora en el período de levantamiento de la encuesta correspondiente y que se encontraba buscando activamente un empleo⁵.
- **Desempleo cíclico.**- El cual es ocasionado por la caída en el ciclo de los negocios, y por lo tanto se puede esperar que ocurra y desaparezca en intervalos bastantes regulares.
- **Desempleo encubierto.**- Son todos los inactivos que declararon no buscar incorporarse a alguna actividad económica porque consideran que no encontrarán trabajo. En consecuencia esta clasificación no se muestra en las estadísticas del desempleo
- **Desempleo estacional.**- Se refiere a la situación de algunas industrias y empresas en que su producción sea temporal o bien la demanda varíe con el tiempo, y por lo tanto su demanda de trabajo sea también estacional y varíe de acuerdo a diferentes períodos.
- **Desempleo estructural.**- Surge de la incapacidad de la economía de volver a emplear de un modo productivo el trabajo desplazado, éste generalmente se debe a cambios básicos en la estructura de la economía como cambios en la tecnología o en las costumbres y gustos que causen modificaciones severas en la demanda de bienes y servicios.
- **Desempleo friccional.**- El trabajo tiende a trasladarse de las industrias y empresas en declive a las prósperas y en expansión, pero, debido al tiempo que toma cambiar de trabajo, siempre habrá un pequeño monto de desempleo en cualquier momento.
- **Desempleo general.**- Se debe a una baja general de la demanda de trabajo originada, por ejemplo, por una reducción global de gasto del sistema económico. Esta situación puede originarse por desajustes estructurales de la economía o puede introducirlo el gobierno por razones de ajuste de política económica
- **Desempleo institucional** - Surge como consecuencia de los obstáculos que las políticas públicas o privadas interponen a la movilidad del trabajo.
- **Desempleo voluntario** - Considera que en algunas ocasiones poco frecuentes, los trabajadores mismos buscan quedarse sin empleo.

⁵Definición ofrecida por el INEGI y reconocida para las estadísticas de México. Definición muy parecida a la establecida por la Organización Internacional del Trabajo (OIT)

1.2 Revisión de las principales teorías del empleo.

1.2.1 Teoría Clásica

La teoría clásica económica surge con el nacimiento del capitalismo moderno, en el siglo XVIII. Aparece como una respuesta contra el pensamiento y las prácticas del mercantilismo, en aquellos tiempos en que las monarquías poseían el control económico y político absoluto, y por lo tanto eran extremadamente intervencionistas en todos los ámbitos de la vida social y económica.

El contenido ideológico de la teoría económica clásica refleja los intereses y mentalidad de la nueva burguesía industrial y comercial la cual se encontraba en rápido ascenso gracias a la revolución tecnológica de la época.

El pensamiento clásico centraba su filosofía en la existencia de un orden natural tanto en el mundo físico como en el social, es decir, que las relaciones sociales y económicas de la sociedad eran regidas por leyes naturales, universales e impersonales cuya lógica era contravenida por los estados.

El pensamiento clásico creía que las fuerzas espontáneas del funcionamiento de la economía producían el mejor resultado para la sociedad en su conjunto si se les permitía actuar libremente. Al buscar el máximo beneficio y en ausencia de trabas institucionales, el conjunto de acciones individuales (aparentemente desordenadas) lograba el óptimo nivel de producción y satisfacción para la sociedad en su conjunto. La armonía y el equilibrio surgían del acomodo libre de las fuerzas del mercado.

La política económica derivada de la teoría clásica protegía la liberalización del sistema político y económico, dejaba la solución de los **problemas del desempleo** al libre funcionamiento de las leyes del mercado.

Reconocían que en el corto plazo podría existir desempleo, pero ello obedecía siempre a factores ajenos o temporales y no al funcionamiento del sistema económico

David Ricardo fue el primer exponente en detenerse a analizar las relaciones existentes entre los salarios, la ocupación y el crecimiento económico ⁶ Para su análisis de la ocupación y el empleo, diferencia a la ocupación en dos diferentes periodos de tiempo: corto y largo plazo.

El análisis ricardiano de empleo para el corto plazo se manifestó mediante "el fondo de salarios". el cual supone que, por un lado, existe un solo tipo de fuerza de trabajo, de calidad homogénea, en cantidad fija y es contratada a un nivel de salario preestablecido en el mercado, y por otro lado, supone que los capitalistas actúan racionalmente en sus decisiones

⁶David Ricardo en sus "Principios de Economía Política y Tributación". (Fondo de Cultura Económica, 1985, México).

y que están dispuestos a gastar una suma de dinero en contratar la fuerza de trabajo que requieren. Su racionalidad no les permitiría gastar ni más ni menos de dicha cantidad. De esta forma se igualaba la oferta y demanda de trabajo, alcanzando una situación de equilibrio. Asimismo se establecía un nivel medio de salario que equilibraría el mercado laboral en el corto plazo. Si el salario fuera mayor existiría desempleo porque el capitalista no podría ocupar a los trabajadores requeridos; y si fuera menor, quedaría insatisfecha la demanda de mano de obra porque los trabajadores no se ampliarían en el corto plazo, a cambio de una remuneración insuficiente.

En el análisis de largo plazo, Ricardo introduce el “teorema del mínimo de subsistencia” que identificó con el nivel de salarios compatible con una población relativamente constante.

La teoría ricardiana establece que la mano de obra, al igual que todos los bienes que se compran y venden, tiene su precio natural y su precio de mercado. *“El precio natural de la mano de obra es el precio necesario que permite a los trabajadores subsistir y perpetuar su raza, sin incremento y disminución”* y *“El precio de mercado de la mano de obra es el precio que realmente se paga por ella, debido al juego natural de la proporción que existe entre la oferta y la demanda; la mano de obra es costosa cuando escasea, y barata cuando abunda”*⁷. El precio natural de la mano de obra es igual al salario real, y el precio de mercado es igual al salario nominal

Como consecuencia del alza de los precios en las mercancías, los salarios nominales pueden elevarse de vez en cuando, aunque no mejora el nivel de vida de los trabajadores debido a que los salarios reales no cambian. En cambio, el nivel del salario real tiende a un mínimo de subsistencia, expresado en una canasta de bienes determinados por los hábitos y clima del país en cuestión. Según Ricardo, un nivel superior de salario provocaría el crecimiento de la población y en consecuencia de la mano de obra, lo cual tendería a deprimir el nivel de los salarios. Y a la inversa, una tasa de salarios inferior empujaría a disminuir el crecimiento poblacional, escasearían los trabajadores y con ello se terminaría por elevar nuevamente el nivel de los salarios.

*“Cuando el precio de mercado de la mano de obra excede su precio natural, la condición del trabajador es floreciente y dichosa, y puede disponer en mayor proporción de los productos esenciales y de los goces de la vida y, por ende puede criar una familia sana y numerosa. Por el contrario, cuando los salarios elevados estimulan el crecimiento de la población, crece el número de trabajadores, los salarios caen nuevamente hasta su precio natural y, a veces, debido a una reacción, se sitúan a un nivel todavía inferior al primitivo”*⁸

⁷ David Ricardo, “Principios de Economía Política y Tributación”. Fondo de Cultura Económica. Primera Reimpresión. 1985, pp 71 y 72.

⁸ David Ricardo. *Op Cit.* pp 72.

De esta forma, el pensamiento clásico cifraba en el nivel del salario la satisfacción de las necesidades de empleo.

1.2.2 Teoría Marxista

Marx critica y reformula los pensamientos clásicos. Refuta la teoría de la población y los salarios de los clásicos.

A cambio, Marx introduce su teoría del “ejército industrial de reserva”, con la cual vincula los problemas ocasionados por la acumulación del capital, la tasa de ganancia y la **población desocupada**, con el funcionamiento del sistema capitalista.

Este enfoque parte de la lucha de clases, la pugna entre capitalistas y asalariados, que redonda en el nivel de la ocupación y los salarios reales, afectando los intereses de una u otra clase social. Marx asume que en el capitalismo hay desequilibrios económicos que jamás se concilian, o lo hacen adversamente al trabajador

De acuerdo con Marx, la población está sujeta a las leyes generales de la acumulación de capital. La racionalidad que prevalece no es el equilibrio sino el lucro, lo cual provoca que el capitalista siempre persiga minimizar los salarios y el número de trabajadores empleados para mejorar sus ganancias.

El capitalista se adjudica de una parte del valor del trabajo asalariado (plusvalía) y además despliega tecnologías cada vez menos requeridas de mano de obra, cada vez mas automatizadas. Así, una parte importante de la mano de obra en capacidad de trabajo, siempre ociosa, queda marginada de la actividad productiva en detrimento de su nivel de vida.

El análisis marxista introduce el concepto de **sobrepoblación relativa** para describir el desempleo en los países. Marx lo considera como el relativo sobrante de población obrera en comparación con la demanda de fuerza de trabajo por parte de los capitalistas.

Con la acumulación de capital y el consiguiente crecimiento de su composición orgánica de capital⁹ se reduce la demanda de fuerza de trabajo, pues dicha demanda es determinada únicamente por la parte variable del capital.

“Este descenso relativo del capital variable se revela como un crecimiento absoluto constante de la población obrera, más rápido que el del capital variable o el de los medios de ocupación que éste suministra. Pero este crecimiento no es constante sino relativo : la acumulación capitalista produce constantemente, en proporción a su intensidad y a su

⁹Como sabemos, el crecimiento de la composición orgánica de capital se refiere al aumento relativo de la parte constante de capital en comparación con su parte variable.

extensión, una población obrera excesiva para las necesidades medias de explotación de capital, es decir una población sobrame"¹⁰

El marxismo establece que en las sociedades burguesas, el perfeccionamiento de la técnica, el aumento de intensidad del trabajo de la parte de la clase obrera que tiene empleo, así como la utilización cada vez mayor de niños en las empresas capitalistas, contribuye a aumentar el volumen de la superpoblación relativa.

*"Esta superpoblación se convierte a su vez en palanca de la acumulación de capital, mas aún, en una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva".*¹¹

El concepto de "sobrepoblación relativa" reviste tres formas constantes:

- **Sobrepoblación flotante.**- la cual es constituida por los obreros que pierden su trabajo temporalmente a consecuencia de menores niveles de producción, la introducción de nueva maquinaria y tecnología, el cierre de empresas, y a que se introducen nuevos sistemas de trabajo (se eleva la intensidad del trabajo de los obreros). Al reactivarse la producción, parte de esos desempleados vuelve a encontrar trabajo, junto con los obreros jóvenes que se incorporaron en la producción.
- **Sobrepoblación latente o agraria.**- Se refiere a la forma encubierta de paro en la agricultura. Es conformada por pequeños productores arruinados, campesinos pobres y jornaleros que no encuentran ocupación ni en la industria ni en la agricultura. A medida que aumenta la acumulación de capital y el progreso técnico, la demanda de fuerza de trabajo en la agricultura se reduce de manera absoluta, lo cual origina que se le expulse conforme avanza el desarrollo capitalista. Ello hace que siempre exista una parte de la población rural en vías de convertirse en proletariado urbano. Marx apuntó que a diferencia de la industria, en la agricultura la demanda de mano de obra disminuye de manera definitiva, irreversible, con el progreso de la técnica.
- **Sobrepoblación intermitente o estancada.**- Comprende a las personas que han perdido la ocupación permanente a causa del progreso técnico y no tienen posibilidades de reintegrarse a la producción en largo tiempo, por lo tanto se dedican a laborar en actividades irregulares, percibiendo salarios considerablemente inferiores a los niveles generales.¹² Asimismo, a medida que aumenta la intensidad del trabajo, se reduce el límite de edad hasta el cual pueden ingresar los obreros a las empresas capitalistas, aumentando en alto grado la superpoblación estancada.

Marx también distinguió a unos últimos despojos de la superpoblación relativa, refugiados en el pauperismo y candidatos al ejército industrial de reserva. A éstos los dividió en tres categorías :

¹⁰Marx Carlos. "El Capital" Tomo I. 18ava reimpresión. F.C.E. México. 1984. pp 533.

¹¹Idem, pp 535.

¹²Marx se refería como superpoblación estancada a las personas que hoy llamamos "subempleados".

1. Personas capacitadas para el trabajo.
2. Huérfanos e hijos de pobres.
3. Degradados, despojos e incapaces para el trabajo.

Es así como observamos que el **ejército industrial de reserva** es condición y resultado del capitalismo. Así, al ampliarse la producción en los periodos de auge, los capitalistas encuentran suficiente mano de obra desempleada, y al registrarse periodos de crisis los obreros son nuevamente expulsados de la actividad productiva, engrosando el ejército de desempleados.

Conjuntamente, el ejército industrial de reserva ejerce presión hacia la baja de los salarios de los trabajadores ocupados (aún en periodos de auge), e intensifica la explotación de los trabajadores empleados.

1.2.3 Teoría Neoclásica

La mayoría de los textos económicos consideran el periodo neoclásico a partir de 1870, con la aparición de los primeros marginalistas, y hasta la década de 1930, con la aparición de la teoría keynesiana.¹³

Es en 1871, con las importantes aportaciones de Jevons, Menger y Walras, cuando se desencadena un cambio total en el análisis económico, tanto en el estudio teórico como en los instrumentos analíticos, iniciándose una elaboración teórica que posteriormente sería perfeccionada y sistematizada por otros autores como Friedrich Von Wieser, Vilfredo F Pareto, Arthur C. Pigou, Francis Y. Edgeworth y principalmente Alfred Marshall¹⁴

A partir de éste momento se extingue la economía política clásica, y aparece la "economía" ciencia de instrumentos además de contenidos.

La corriente neoclásica pone énfasis en la perspectiva de la demanda, la cual se convierte en el tema central del desarrollo y de los estudios de la teoría económica.

Para los neoclásicos el valor de las mercancías están en función de los juicios expresados por los individuos, la cual ahora es llamada "teoría de la utilidad", es decir *"clasificación de las necesidades de acuerdo con la urgencia y distribución de los recursos escasos entre las diversas necesidades a fin de maximizar la satisfacción obtenida"*¹⁵.

¹³No obstante, no se puede dejar de mencionar a Antoine A Cournot y Hermann H Gossen, como precursores y primeros analistas neoclásicos.

¹⁴La mayoría de autores coinciden en señalarlo como el portavoz principal de esta escuela.

¹⁵Campanella Francesco, "El pensamiento económico neoclásico", Ed. Oikos Tau, S. A. Barcelona España, pp 16.

Asimismo, introducen el principio de la equimarginalidad, el cual se refiere a que el consumidor alcanzará el equilibrio cuando las utilidades marginales de los bienes sean proporcionales a la relación entre sus precios.

Con base en la teoría de la utilidad, y el principio de equimarginalidad desarrollan la relación entre consumidores y productores mediante los términos de demanda y oferta de bienes y servicios.

Creían que todos los factores de la producción como contribuyentes del proceso económico de cada empresa, merecían una recompensa de acuerdo con su **contribución individual, marginal**. Debían de recibir un monto de beneficios iguales a su **productividad marginal**.

Al dividir las unidades económicas en productores y consumidores individuales, desarrollan una teoría fundamentalmente **microeconómica**, basada en la **teoría del precio**, además **estática** porque se orienta al estudio de situaciones de equilibrio, y **parcial** debido a que estudia lo que sucede en un solo mercado. Todas las variables se suponen dadas, excepto el precio y la cantidad del bien cuyo mercado se examina.

Las acciones de los agentes económicos se orientan por el deseo de maximización: los productores de su beneficio y los consumidores de su utilidad. De esta forma, para cada bien, el precio de mercado está determinado por las fuerzas que gobiernan la demanda (la ley de la utilidad marginal decreciente) y la oferta (costos marginales crecientes), determinándose naturalmente el equilibrio del mercado.

Un punto importante en la concepción neoclásica es que desaparecen las clases sociales, ya que todos contribuyen a la formación y distribución del producto social, y a diferencia del análisis marxista, aceptan como supuestos la permanencia de las estructuras política y social.

Los neoclásicos confían en alcanzar en el largo plazo el equilibrio general, y por consecuencia en forma automática y natural el **pleno empleo**.

De esta forma, la teoría neoclásica conduce a la inactividad en materia de política económica.¹⁶ Censuran toda injerencia exógena que obstruya el libre funcionamiento de los mecanismos del mercado.

Así para los neoclásicos el **desempleo** es producto del desequilibrio en el mercado de trabajo, que se corrige al existir condiciones de absoluta flexibilidad de los salarios; por lo tanto en el largo plazo las fuerzas del mercado conducen hacia el equilibrio y el pleno empleo.

¹⁶Cabe señalar que muchos economistas neoclásicos no sostuvieron una posición rigurosa del "laissez faire" en lo relativo a la intervención del Estado. Algunos aceptaron excepciones en el área monetaria (Banco Central), y otros justificaron la intervención estatal para preservar la competencia con leyes antimonopólicas y otras que no restringieran el comercio.

La demanda de trabajo se deriva de la función de producción. Esta última se realizó en forma simétrica a la ley de la utilidad marginal de los bienes (ley de la demanda), y fue deducida del principio de los rendimientos decrecientes.

“Cada factor productivo empleado en la producción de cualquier mercancía, considerado en sí mismo y combinado con otros factores disponibles en una cantidad dada, determina, más allá de un cierto límite, incrementos menos que proporcionales en el volumen de la producción”¹⁷

Esta ley se aplica a cualquier factor de producción, como lo es el trabajo. De esta forma los neoclásicos hablan de la **productividad marginal del trabajo**.

De esta forma la productividad marginal del trabajo se define como *“el cambio en el producto total debido a un cambio de una unidad en la cantidad de mano de obra utilizada”¹⁸*

Una empresa contrataría trabajadores en tanto que sus ingresos marginales sean superiores a sus costos marginales, o mejor dicho, emplearían individuos siempre y cuando la productividad marginal del trabajo sea mayor que el costo salarial adicional (o sea que el salario real).

La teoría neoclásica concluye que una desocupación masiva es resultado de un desequilibrio en el mercado de trabajo causado por un elemento externo que interfiera en el libre juego de la oferta y la demanda de trabajo. Estos pueden ser sindicatos, asociaciones patronales, gobierno¹⁹, etc.

Reconocen que puede existir desempleo, pero que éste era producto de una decisión voluntaria de los trabajadores cuando los niveles de salarios descendían de cierto nivel. Es decir, existe desempleo voluntario porque la utilidad marginal del ocio es superior al deseo o necesidad de trabajar a cambio del salario prevaleciente.

El **empleo** está en función de la oferta y la demanda de mano de obra. La oferta de mano de obra crece en función del salario real y disminuye de acuerdo al ocio del trabajador. La demanda de mano de obra depende, como se dijo anteriormente, de la productividad marginal del trabajo equiparada con su costo marginal.

El nivel máximo de empleo se obtiene cuando la contribución del salario por producto alcanza su máximo nivel.

¹⁷ Campanella Francesco. *Op Cit.*, pp 29.

¹⁸ Dominick Salvatore. “Microeconomía”, tercera edición. Ed Mc Graw Hill México, pp 144

¹⁹ El gobierno puede alterar el libre juego de oferta y demanda de trabajo fijando salarios, estableciendo seguros de desempleo, regulando la jornada de trabajo, etc.

Para cada nivel de precios existe un salario que determina el nivel de equilibrio de la producción.

El análisis marginalista continuó difundiéndose a principios de éste siglo (principalmente con K. Wicksell), resultando ser la opción de los economistas conservadores en defensa del capitalismo frente a las implicaciones políticas y sociales del marxismo, el cual se asentaba a raíz de la revolución rusa.

Posteriormente se distinguirían los estudios de Eugen Slutsky, John R. Hicks y Roy G. Allen, también entre muchos otros.

El marginalismo describe un sistema económico armónico e inmune a las crisis, el cual tuvo que enfrentar una realidad distinta y cambiante, esto explica la revolución keynesiana de los años treinta y la necesidad de una nueva teoría que retomara el concepto de crisis y pleno empleo, y que analizara los fundamentos de equilibrio de un sistema pleno de contradicciones.

No obstante, la aportación neoclásica ha sido y es actualmente indispensable e ineludible en todo análisis económico. En la década de los ochenta, el análisis marginal se adueñó del análisis económico en Viena y Lausana, lo cual permitió la utilización del cálculo diferencial, la derivación de la curva marginal a partir de una función total, la explicación de la curva de demanda, y otros análisis que actualmente son utilizados en todo el mundo.

1.2.4 Teoría Keynesiana

La visión keynesiana de la economía surgió en la década de los años treinta ante la incapacidad de las teorías prevaletientes (como la marginalista) a evitar las crisis económicas. Se acababa de padecer la gran crisis de 1929, la cual se expresó con el cierre de miles de empresas lo que ocasionó desempleos masivos.

Keynes creía que existía un “permanente desempleo” que es no voluntario, al cual llamó “paro forzoso” o involuntario.

En 1936, publicó su “Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero”²⁰ en donde su análisis central y su principal preocupación radica en mantener un nivel de “pleno empleo”²¹.

El **desempleo** en el enfoque keynesiano es definido como la situación en que los individuos no logran obtener empleo aún estando dispuestos a aceptar salarios reales inferiores a los de los trabajadores de igual capacidad productiva que ya están laborando.

²⁰Keynes J.M. “Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero”. 10 reimpresión. F C E. 1987. México.

²¹En análisis económico es aquella situación en la que se igualan la oferta y la demanda de trabajo, a un dado nivel de salarios reales.

Afirma que el desempleo es causado por la rigidez existente en los mercados de productos y de mano de obra, los cuales impiden que los precios y salarios se ajusten a las condiciones cambiantes de la economía.

La teoría keynesiana comienza ubicando el nivel de empleo en referencia a la producción, que a su vez está determinada por la **demanda efectiva** que ejerce la población

*"Se define la demanda efectiva como el ingreso global que los empresarios esperan recibir, incluyendo los ingresos que hacen pasar a manos de otros factores de la producción por medio del volumen de ocupación que deciden conceder"*²²

De tal forma, según la definición que da Keynes de la demanda efectiva, el determinante definitivo de la ocupación es el grado en que el empresario juzga que tal ocupación es rentable

La demanda efectiva es igual a la suma de la demanda de bienes de consumo y la de bienes de inversión

$$Y = C + I$$

Y= Demanda efectiva (ingreso nacional).

C= Demanda de bienes de consumo.

I= Demanda de bienes de inversión.

El consumo depende exclusivamente del nivel de ingreso.

$$C = f(Y)$$

Sin embargo, el ingreso se gasta de diferentes maneras y una de sus principales divisiones tiene lugar entre el gasto de consumo corriente y el ahorro. Al respecto, Keynes introduce el concepto de **propensión marginal a consumir**. La propensión marginal a consumir revela cómo se dividirá un aumento del ingreso entre consumo diario corriente y ahorro. *"La gente no gasta todo su ingreso en el consumo diario, salvo la más pobre, y aunque aumente su consumo al aumentar su ingreso, lo hace en menor proporción que aumenta éste. Así pues, un ingreso mayor significa un consumo relativamente menor, y viceversa"*.²³ Entonces, la posibilidad a ahorrar se presenta cuando el ingreso excede al gasto en consumo diario corriente

$$C = C_0 + cY$$

C₀ = Consumo autónomo

c = Propensión marginal a consumir.

²²Keynes J.M. "Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero". Op Cit. pp 57

²³Roll Eric. "Historia de las Doctrinas Económicas". F C E. sexta reimpression. pp 477.

“La inversión total está en función de dos elementos : la rentabilidad esperada de todos los proyectos de inversión, (la eficacia marginal del capital) y la tasa de interés”²⁴.

$$I = f (E, i)$$

E = Eficacia marginal del capital.

i = Tasa de interés.

“La relación entre el rendimiento probable de un bien de capital y su precio de oferta, es decir, la que hay entre el rendimiento probable de una unidad más de esa clase y el costo de producirla , nos da la eficiencia marginal del capital de esa clase”²⁵

Manuel Aguilera resume la eficacia marginal del capital de la siguiente manera

“La eficacia marginal del capital expresa la existencia de una lista de proyectos de inversión ordenada conforme a su rentabilidad. En este esquema, existirá inversión mientras la rentabilidad esperada sea superior a la tasa de interés; la inversión cesará en el momento en que el último proyecto iguale a la tasa de interés”²⁶.

La tasa de interés para Keynes se refiere a la recompensa por privarse de liquidez en un periodo determinado, ésta queda determinada por la oferta y demanda de dinero.

La demanda de dinero se representa por medio de la curva de preferencia por la liquidez, es decir, la cantidad de dinero que la gente esté dispuesta a conservar a una determinada tasa de interés, pueden existir motivos de transacción, precaución o especulación para mantener su dinero.

$$L = f (i)$$

$$L = L_t + L_p + L_e$$

L = Función de preferencia por la liquidez.

L_t = Demanda de dinero por el motivo transacción.

L_p = Demanda de dinero por el motivo precaución.

L_e = Demanda de dinero por el motivo especulación.

“La oferta de dinero es considerada como una constante, en tanto constituye una expresión de las decisiones de la autoridad monetaria. De esta forma, ante una determinada curva de preferencia por la liquidez, la tasa de interés queda determinada por el nivel de la oferta monetaria”²⁷

²⁴Aguilera Verduzco Manuel “Una lectura keynesiana del liberalismo de los ochenta”. Facultad de Economía, 1992. pp 39

²⁵Keynes J.M. “Teoría general de la ocupación , el interés y el dinero”. *Op Cit*, pp 125.

²⁶Aguilera Verduzco Manuel, *Op Cit*. pp 39.

²⁷Aguilera Verduzco Manuel , *Op. Cit.* . pp 39.

$$i = f (L, Mo)$$

Mo =Oferta monetaria.

La amplitud de las fluctuaciones en el volumen de ocupación que resultan de las fluctuaciones de la inversión, dependerá de lo que Keynes llamó el **multiplicador**.

El efecto multiplicador de la inversión está en función del valor de la propensión marginal a consumir en la economía. A mayor cantidad de ésta, mayor será el multiplicador, y por ende el efecto de la inversión sobre el nivel del producto y del empleo.

$$\begin{aligned} \text{Si } & Y = C + I \\ \text{y } & C = f (Y) \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} \text{entonces } & Y = f (Y) + I \\ & Y = \frac{1}{1 - f} I \end{aligned}$$

$$dY = [1 / (1 - f)] dI$$

$$dY = [1 / (1 - c)] dI$$

Keynes creía que en el transcurso del progreso económico existe una tendencia al descenso, este se inicia cuando la acumulación capitalista no permite más inversiones. En éste momento inician también las desocupaciones, las cuales duran todo el proceso depresivo. Esta situación se mantiene hasta que vuelve a aumentar la eficiencia marginal del capital y son impulsadas nuevamente las inversiones.

Sin embargo, la nivelación de los numerosos factores es tan complicada, que el logro automático de la ocupación plena es poco probable, por tal razón la intervención del gobierno resulta imprescindible para mantener los niveles de pleno empleo en la economía.

La principal tesis keynesiana en cuanto a política de empleo se refiere a la intervención del gobierno para inyectar a la economía el gasto que hace falta para generar mayor ocupación. Asimismo, puede propiciar mayores inversiones mediante bajas tasas de interés, reducción de impuestos, y debe procurar elevar la propensión al consumo de la economía en general para obtener un efecto multiplicador de mayor magnitud sobre la inversión productiva²⁸.

²⁸ Por otro lado, Keynes desarrolló el principio del **acelerador**, el cual permite vincular los cambios en la demanda total con cambios en el volumen de inversión. En términos generales establece que ante una relación capital/producto dada, un incremento del producto total implica un aumento de la inversión en la proporción de la relación capital/producto existente. El principio del acelerador proporciona una teoría de la inversión simétrica a la del consumo (multiplicador). El multiplicador y el acelerador juntos muestran una

Al elevar la demanda se provoca la recuperación económica, los niveles de inversión y disminuye el desempleo.

1.2.5 Teoría Monetarista

A mediados de los setenta entra en crisis la formulación teórica de la escuela keynesiana por la imposibilidad de explicar el fenómeno económico de ese momento.

Diversos acontecimientos, como la guerra de Vietnam y el aumento de los precios del petróleo principalmente, propiciaron que los gobiernos de los países aumentaran considerablemente su stock monetario. Tales incrementos provocaron que las economías industrializadas padecieran de recesión y al mismo tiempo de altas tasas de inflación (fenómeno conocido como **estanflación**).

“La economía mundial enfrentó, luego de un largo periodo de prosperidad, una combinación de inflación, desempleo y agudización de las tensiones económicas internacionales”²⁹.

Tales acontecimientos provocaron un resurgimiento del interés por el **monetarismo**, el cual es un refinamiento de la teoría cuantitativa del dinero³⁰

“La noción central del monetarismo es que la moneda incide sobre las fluctuaciones económicas a corto plazo de la economía y sobre la inflación, o sea la tendencia de los precios.”³¹.

El elemento básico de la teoría y política macroeconómica del monetarismo es su teoría cuantitativa del dinero, rehabilitada de las teorías neoclásicas propuestas principalmente por la Escuela de Cambridge³², Irving Fisher y Knut Wicksell.

El marco de equilibrios parciales de Alfred Marshall condujo hacia la famosa ecuación de Cambridge, la cual confirma la demanda y oferta de dinero.

$$M = KPT$$

explicación de ambas partes de la demanda efectiva total en términos de las mismas variables macroeconómicas Para observar más detalles consultar a Aguilera Verduzco Manuel. *Op. Cit*, pp 41

²⁹Aguilera Verduzco M, *Op Cit*, pp 61.

³⁰El monetarismo abarca diversas vertientes como son el monetarismo friedmaniano, las expectativas racionales o la economía de la oferta entre otras, teniendo todas en común el rescate de la teoría cuantitativa de la moneda y su conversión.

³¹Friedman M. *Moneda y Desarrollo Económico*. El Ateneo Editorial. pp 2.

³²Recordamos que la famosa “Escuela de Cambridge” incluía a Alfred Marshall y a sus discípulos A. C Pigou y D.H Robertson

En donde M es el stock de dinero, K es la fracción de la renta que la gente desea mantener en forma de efectivo y depósitos a la vista, P es el nivel general de precios y T es el producto total

I Fisher propuso un marco matemático para definir y exponer las conclusiones de la teoría cuantitativa, a la cual se le conoce como ecuación cuantitativa o de Fisher :

$$MV = PQ = Y$$

En donde M es la oferta monetaria, V la velocidad de circulación, P el nivel general de precios y Q el producto real. Y representa el ingreso nominal.

K. Wicksell amplió el marco walrasiano a la teoría monetaria, afirmó que los precios son determinados por el ingreso y destacó la importancia de las tasas de interés en la teoría monetaria. entre muchas otras cosas

A mediados de la década de los cincuenta algunos economistas como K Brunner, P. Cagan, J. Frenkel, T Mayer y principalmente el economista de Chicago Milton Friedman, publican una serie de ensayos donde se amplía y refina la teoría cuantitativa del dinero. Friedman creía que el control de la política monetaria era un instrumento superior a las medidas fiscales debido a que no está sujeta a lentos procesos burocráticos y a retrasos de tiempo en la aprobación de medidas de política fiscal.

A diferencia de la teoría cuantitativa de Fisher. la ecuación $MV = PQ$, para Friedman y los monetaristas no es una tautología.

Los monetaristas señalan que el nivel de precios P mantiene una relación proporcional fija con la cantidad de dinero M al mantenerse las demás cosas constantes Esta relación se basa en el principio económico que indica que el valor de cualquier bien está inversamente relacionado a su oferta.

Sin embargo, la teoría cuantitativa requiere que la velocidad de circulación V , y el producto real Q se mantengan constantes, por lo que Friedman realiza una argumentación teórica en estos dos aspectos :

Primeramente, para explicar el supuesto de que la velocidad de circulación es constante Friedman estima que existe una relación constante entre la demanda de dinero y algunas otras variables

De esta forma desarrolla una nueva teoría de la demanda de dinero :

$$Md = f(Yp, w, y, P^*, P, u)$$

La demanda de dinero está en función de la renta permanente (Yp), de la proporción entre riqueza humana y no humana (w), del tipo de interés nominal (y), de las variaciones

esperadas de la tasa de variación del nivel de precios (P^*), del nivel de precios real (P) y de la función de preferencia de dinero sobre otros bienes (u).

A pesar de que la velocidad de circulación no es absolutamente constante, si es lo suficientemente estable para predecir satisfactoriamente la relación entre los cambios de la oferta monetaria y los cambios en el ingreso nominal.

*“La moneda y los ingresos no son magnitudes independientes que pueden seguir cada cual por su camino, lo que sucede con la cantidad de dinero guarda una íntima relación con lo que sucede con los ingresos, y viceversa.”*⁵³

Esta relación no se muestra en el corto plazo, Friedman establece que un cambio en el índice de crecimiento monetario produce un cambio en el índice de crecimiento de los ingresos nominales entre seis y nueve meses después. Y el efecto sobre los precios se produce entre nueve y quince meses después. es decir, la tardanza entre un cambio en el crecimiento monetario y un cambio en el índice de inflación promedia de quince a veinticuatro meses. Esa es la principal razón por lo que no se debía permitir que se iniciaran.

Friedman argumenta que la demanda de dinero es una función estable y predecible de variables independientes. De esta forma, el dinero es la variable fundamental en la predicción de los precios y de las fluctuaciones de la producción y el empleo a corto plazo.

Posteriormente, con base en su teoría de la demanda del dinero, Friedman explica el supuesto de la tasa constante de crecimiento del producto real. Argumentaba que Q era una constante debido a que la economía siempre se encontraba en pleno empleo.

Friedman establece que a corto plazo los cambios monetarios influyen principalmente sobre la producción, mientras que a largo plazo afectan a los precios. La producción a largo plazo depende de factores reales como el espíritu de empresa, el ingenio y laboriosidad de la población, la estructura de la industria y el gobierno, las relaciones entre naciones, el grado de prosperidad, etc.

Con base en estas proposiciones asegura que :

*“La inflación siempre y en todas partes es un fenómeno monetario que se produce y sólo se puede producir con un aumento más acelerado de la cantidad de dinero que de la producción”.*⁵⁴

El monetarismo se ha extendido a los problemas del crecimiento, del empleo y la inflación:

⁵³Friedman M. “Moneda y Desarrollo Económico”. *Op cit.* pp 19. Cabe señalar que Friedman considera a los ingresos nominales como el producto nacional neto, y moneda es el circulante fuera de los bancos comerciales, más todos los depósitos del público en los bancos comerciales.

⁵⁴Friedman M. *Op Cit.* pp 32.

En 1958 A. W. Phillips planteó una relación entre la tasa de desempleo y la inflación.

La “curva de Phillips” describe una relación inversa entre la tasa de desempleo y la tasa de aumento de los salarios monetarios. Cuanto más alta sea la tasa de desempleo, más baja será la tasa de inflación.

Sin embargo, acontecimientos como la estanflación han desacreditado y suscitado dudas entorno a la “curva de Phillips”.

Por tal razón, Friedman ofrece una explicación alternativa a la de A. W. Phillips. Comienza argumentando que existen límites a la inversión y por ende al empleo, de tal forma que existe una “tasa natural de desempleo” que no puede ser reducida.

“La tasa natural depende de las características estructurales de los mercados de bienes; incluyendo las imperfecciones del mercado, la variabilidad aleatoria de demandas y ofertas, el costo de recolectar información sobre vacantes y ofertas de empleos, los costos de movilidad, etc.”³⁵

Posteriormente señala que a largo plazo la relación de Phillips es vertical para una determinada tasa natural de paro. Es decir, a largo plazo cualquier tasa de expansión monetaria y de inflación tiene poco que ver con la tasa natural de desempleo.

A corto plazo, después de un aumento de la tasa de expansión monetaria los hombres comienzan a librarse de un exceso de saldos en efectivo, por tanto el precio de los bienes y servicios aumentan. Los empresarios observan un aumento de la demanda de sus productos y producen más, contratando más trabajo a un salario real más bajo. Los salarios nominales posiblemente aumenten pero la inflación tiende a reducir los salarios reales, sin embargo los trabajadores padecen “ilusión monetaria”. Esto quiere decir que el aumento en los salarios nominales hace parecer que los salarios reales han aumentado. El desempleo se reduce por debajo de la tasa natural hasta que los trabajadores se dan cuenta de la realidad y reajustan. Por tanto existe una relación inversa a corto plazo entre el desempleo y la inflación.

La modificación de las tasas de crecimiento de la oferta monetaria solo influyen temporalmente en la producción y el empleo, a largo plazo el desempleo está en función de las condiciones reales del mercado de trabajo³⁶

Por lo tanto, los monetaristas creen que la política de gasto público que busca disminuir el desempleo por debajo del nivel natural solo ocasiona inflación continua y acelerada. Por tanto, critican la intervención estatal y pugnan por el libre funcionamiento de las fuerzas del mercado.

³⁵Palabras de M. Friedman, transcritas en : Villarreal R. “La contrarrevolución monetarista”. F. C. E. pp 89.

³⁶Incluso la corriente monetarista de expectativas racionales (dirigida principalmente por Robert Lucas) cree que hasta en el corto plazo la curva de Phillips es perfectamente vertical.

Para que la economía mantenga su nivel natural de desempleo, la oferta monetaria necesita tener un crecimiento regular acorde con el nivel del crecimiento del producto.

La política económica monetarista cuestiona las políticas estimuladoras del nivel de producción y empleo. Repudia las políticas crediticias, de gasto público e impositivas para fomentar el desarrollo económico.

Muchos países han adherido el principio de adoptar metas monetaristas (entre ellos los más poderosos del mundo). A mediados de los ochenta se usaron bandas dentro de las cuales debía registrarse el crecimiento del dinero, se modificó la definición de los agregados del dinero, se estudió nuevamente el tema de la velocidad y se tomó a la base monetaria como variable más confiable, ya que ésta no es afectada por las innovaciones en los instrumentos del mercado financiero.

Actualmente el monetarismo forma parte de la política económica de la mayoría de los países del mundo.

1.3 Neoliberalismo.

1.3.1 Origen y Características teóricas principales.

El neoliberalismo es una visión de la economía, la sociedad y el individuo.

Surge como una corriente del pensamiento económico, heredera del liberalismo tradicional y, por consiguiente de la mínima intervención posible del Estado en la economía, y de la máxima libertad para los agentes económicos.

Sus principales fuentes de inspiración las encontramos en las teorías antiintervencionistas de Ludwig Von Hayek, y en el monetarismo de Milton Friedman y de la Escuela de Chicago.

El neoliberalismo fue formado a partir de los años treinta cuando economistas de la escuela de Viena, destacando L. Von Hayek, difunden sus ideas liberales en contraposición a la teoría keynesiana de pleno empleo. A ésta corriente se incorporaron algunos representantes de la escuela londinense en Inglaterra; la escuela de Chicago con Simson³⁷, en Francia, Nogaró y otros; y en Italia, el grupo de Einaudi.

Sin embargo, no fue sino hasta la década de los cincuenta, al difundirse mundialmente las ideas monetaristas de Friedman, cuando el neoliberalismo comienza a brillar en la esfera económica³⁸.

Su análisis se centra en la conducta del consumidor, es decir, en el subjetivismo radical y el individualismo.

Basado en esta concepción el neoliberalismo abarca aspectos sociales, políticos, y jurídicos que sirven de complemento al análisis económico

En el aspecto social sobresalen las teorías de *capital humano* de Gary Becker (Profesor de la Universidad de Chicago), las cuales pretenden extender la concepción neoliberal a una nueva sociología racional

En los aspectos jurídicos, "*el movimiento de los derechos de propiedad*", donde Ronald McKean y Warren Nutter principalmente, descollan la importancia y el carácter benéfico de la propiedad privada para el buen desenvolvimiento de los mercados.

En el aspecto político sobresale la obra clásica de F. Von Hayek "*Camino de Servidumbre*"³⁹, en la cual asienta que la libertad económica es el requisito previo de

³⁷ Simson sería el precursor inmediato de Milton Friedman en la Universidad de Chicago.

³⁸ En la década de los treinta toda la atención económica de la época estaba dirigida hacia la Teoría General de J.M. Keynes, inclusive las ideas de Hayek fueron tomadas como "poco serias".

³⁹ Hayek V. F. "*Camino de Servidumbre*". segunda reimpresión. Alianza Editorial. Madrid. 1976.

cualquier otra libertad y que no puede existir otra política realmente progresiva que la fundada en la libertad del individuo.

Posterior a esta obra M. Friedman continuó estas tesis con obras como “Capitalismo y libertad” y “Libertad de Elegir” (hacia un nuevo liberalismo económico)⁴⁰.

Sin embargo el aspecto político del neoliberalismo más difundido es la escuela del “Public Choice” (elección pública) de Buchanan y Tullock

En esencia, establece que si el mercado es un mecanismo de asignación de recursos ineficiente, el Estado está aún más lleno de imperfecciones. Determina que como el “hombre económico” actúa en su propio interés, así deben hacerlo también los oficiales gubernamentales, por lo tanto: las acciones gubernamentales perseguirán el autointerés de los políticos y burócratas, en vez del bienestar público. Concluye que el Estado recauda más recursos de la sociedad que los que le entrega. Por tal razón, recomienda eliminar en lo posible las acciones en que interviene el Estado⁴¹.

De esta forma, “*el pensamiento económico de Friedman junto con el de Buchanan y Tullock, a través de la escuela del Public Choice, se conjugan para configurar el nuevo liberalismo, no solo en el orden económico sino también en el político*”⁴².

La teoría neoliberal se asienta sobre cuatro principios básicos,

1. Libertad individual en materia económica.
2. Propiedad privada.
3. Control privado de la actividad productiva.
4. Creencia en la armonía de las actuaciones individuales, que en la búsqueda del interés privado, coadyuvan al logro del máximo bienestar social y fomentan la eficiencia

Los neoliberales estiman que el máximo bienestar social se deriva de la libre competencia y de la persecución del interés individual, dejando actuar libremente a las leyes económicas naturales, lo cual permitirá la consecución automática del equilibrio en la economía.

A diferencia del liberalismo tradicional, consideran necesaria la intervención del Estado para garantizar el mantenimiento de la libre competencia, ya que existe la tendencia a ensanchar y monopolizar la producción excesivamente⁴³

⁴⁰La primera *Capitalism and Freedom* de University of Chicago Press. USA. 1962; y la segunda obra

Libertad de Elegir. Editorial Grijalbo. México, D.F. 1980

⁴¹Para una explicación detallada de la teoría del “Public Choice”, se recomienda revisar el texto original: “Theory of Public Choice. Political Applications of Economics”. Chicago University Press. 1972.

⁴²Villarreal R. “La contrarrevolución monetarista”. F.C.E. México, pp 460.

⁴³Los neoliberales se han caracterizado por “suavizar” las disfunciones inevitables del capitalismo. De esta forma, los efectos negativos que contraen los monopolios y oligopolios los estiman muy por debajo a lo que normalmente se sostiene.

“La intervención del estado en la economía no se considera ya, desde este punto de vista, como un mal inevitable, sino como una premisa necesaria para el normal funcionamiento de la economía capitalista”⁴⁴

El Estado primordialmente debe mantener las condiciones propicias para que se desarrolle libremente la competencia individual. Esto lo puede lograr fomentando la seguridad y estabilidad de la economía mediante la constancia de la política económica (lo cual al mismo tiempo genera inversiones), además debe combatir las crisis, rechazar la inflación y los impuestos progresivos. También debe de equilibrar el sistema monetario para mantener una economía estable, de tal forma que deben vincular la emisión de papel moneda con la circulación de las mercancías.

Como respuesta al keynesianismo, ofrece como alternativa básica la utilización preferente de políticas de oferta (que tiendan a incrementar la productividad), suponiendo que un mercado libre resolvería automáticamente los problemas económicos actuales.

Los neoliberales creen que la fuerte actividad económica del Estado ahoga la capacidad creadora de la iniciativa privada, genera una mala asignación de los recursos, enormes pérdidas económicas, fomenta burocratismo excesivo y desestabiliza a la economía en general.

Las políticas neoliberales se caracterizan por propagar las privatizaciones, la apertura comercial⁴⁵ y la apertura financiera. Esta última es caracterizada por las altas tasas de interés a corto plazo, lo cual origina el predominio de las inversiones especulativas sobre las productivas.

Asimismo, elimina los controles sobre precios y salarios; y procura una política cambiaria altamente flexible que permita la libre entrada y salida de capitales extranjeros.

A partir de la recesión de 1973-1974 se reactivaron las ideas liberales defendidas principalmente por economistas norteamericanos de la Escuela de Chicago.

Con la recesión económica, los gobiernos de los países mas industrializados decidieron abandonar las políticas keynesianas y sustituirlas por las estrategias neoliberales antiinflacionarias

Las políticas de M. Thatcher en Gran Bretaña y de R. Reagan en los Estados Unidos reorientaron sus propósitos económicos; del empleo y la redistribución del ingreso, hacia el control inflacionario y el ajuste externo de las economías deficitarias (siguiendo al pie de la letra las teorías de la escuela de Chicago).

⁴⁴Karataev. “Historia de las Doctrinas Económicas”. Tomo II. Ed. Grijalbo. pp 1109

⁴⁵Retornando a la práctica del *laissez-faire*.

Al presentarse el monetarismo en los países desarrollados, sus ideas fueron rápidamente exportadas a todo el mundo a través de los organismos financieros y comerciales internacionales.

En la actualidad es la corriente más influyente en las decisiones económicas y políticas de casi todos los países, y sus bases teóricas son ampliamente divulgadas en prácticamente todas las universidades del mundo.

1.3.2 El empleo en la concepción neoliberal.

Como se ha visto, los principios económicos del neoliberalismo se fundamentan en el monetarismo de Milton Friedman y la Escuela de Chicago. Por tal razón, la concepción neoliberal del empleo es análoga a la concepción monetarista

Los monetaristas establecen que en una economía estable la producción y el empleo tienden a niveles de plena utilización (pleno empleo). Los salarios y los precios son perfectamente flexibles, de tal forma que en el corto y largo plazo el mercado de trabajo siempre se encuentra en equilibrio, por tanto, no existe el desempleo involuntario.

Consideran la existencia de una **tasa natural de desempleo**, la cual está relacionada con el equilibrio en el mercado de trabajo y es siempre constante. Esta tasa depende de la situación real del mercado de trabajo, incluyendo las imperfecciones del mercado, el tiempo en cambiar de un empleo a otro, los costos de movilidad, la variabilidad de oferta y demanda de empleos, etc.

Los monetaristas piensan que en el largo plazo la curva de Phillips (revisada en el apartado 1.2.5) es perfectamente vertical, es decir, que la tasa natural de desempleo no se ve afectada por el nivel de demanda agregada.

En el corto plazo el gobierno puede reducir el desempleo a costa de una mayor inflación, pero en el largo plazo solo conseguirá provocar mayores índices inflacionarios sin lograr reducir las tasas de desempleo, por lo cual no es comprensible la intervención del Estado en materia de empleo

El monetarismo con expectativas racionales de Robert Lucas establece que inclusive en el corto plazo la curva de Phillips es totalmente vertical, por lo que cualquier intento de intervención estatal resulta inflacionario, y no modifica la tasa natural de desempleo.

De tal forma el neoliberalismo propugna por la no intervención del Estado para reducir la tasa natural de desempleo, ya que ésta permite preservar el equilibrio en el mercado de trabajo, en los salarios y en los precios.

Para que las libres fuerzas del mercado mantengan el equilibrio en el mercado de trabajo el Estado no debe establecer ningún tipo de regulación ni de control de precios.

Asimismo, debe de reducir la capacidad negociadora de los sindicatos frente a las empresas, ya que *“una sindicación general podría significar salarios más altos para las personas que obtienen un empleo junto con una cifra mayor de desempleo”*⁴⁶, es decir, el aumento en el precio del trabajo, se traduce en una baja considerable de su demanda.

Para que la economía mantenga su nivel natural de desempleo, son requisitos necesarios el libre mercado, la libre empresa, y el libre comercio internacional. Además la oferta monetaria debe crecer regularmente de acuerdo al nivel de incremento del producto.

⁴⁶Palabras de M Friedman, transcritas en Villarreal R. *Op Cit.*, pp 465.

2. Marco Histórico.

2.1 Industrialización y creación de empleos en México a partir de 1940.

A principios de este siglo, el país en su mayoría estaba dedicado a actividades agropecuarias y tenía una base industrial bastante débil. Las actividades extractivas constituían el sector más desarrollado, y el sector servicios no absorbía una cantidad importante de personas⁴⁷. Es a partir de 1930 cuando comienza en el país un notable proceso de crecimiento basado en profundas transformaciones.

Estas transformaciones se debieron en gran medida a dos acontecimientos centrales en la historia económica de la humanidad: la crisis del 29' y la segunda Guerra Mundial.

Las violentas repercusiones de la crisis del 29' debilitaron el predominio económico que tenían algunos países sobre el nuestro, además obligó a nuestro país a tomar medidas proteccionistas para resguardarse un poco de la crisis. Estas situaciones permitieron los inicios de un incipiente desarrollo industrial.

Sin embargo, a pesar de la gran importancia que tuvieron las coyunturas internacionales, las políticas económicas seguidas por el Estado en todo este proceso fueron imprescindibles para originar la industrialización del país.

Es en el gobierno de Lázaro Cárdenas cuando se comienzan a edificar las bases del proceso industrializador de México, el gobierno cardenista se encargaría de reorganizar al país económica y socialmente⁴⁸.

Lázaro Cárdenas fortaleció al Estado, reorganizó y reagrupó a los trabajadores creando la CTM (Confederación de Trabajadores de México), y consolidó el partido de Estado, adoptando una estructura de masas.

El Estado comienza a tener mucha más participación en la vida económica del país. Se funda Nacional Financiera para subvencionar y respaldar los proyectos industriales del futuro, y se reestructura el Banco de México, logrando establecer el monopolio de la

⁴⁷En 1940 la población urbana del país representaba solo el 35% del total, y el 63% de la mano de obra se encontraba en la agricultura. Las exportaciones de minerales constituían la principal fuente de divisas para el país. Datos obtenidos de: Trejo R. Saúl. *Industrialización y Empleos en México*. 1era reimpresión, F.C.E. México. 1978, pp 17

⁴⁸Recordemos que el país todavía se encontraba sacudido y muy desorganizado a causa de la revolución.

emisión monetaria, además de implementar los requisitos de encaje legal a los bancos privados⁴⁹.

“Durante todo el lapso previo al inicio del proceso industrializador el gobierno profundizó y amplió la reforma agraria, nacionalizó el petróleo y los ferrocarriles y creó todo un conjunto de empresas estatales; luego organizó masivamente bajo su control a la clase trabajadora. Desarrolló las comunicaciones, reorganizó el sistema financiero; sentó las bases de una agricultura rentable, a través, sobre todo, de obras de irrigación e impulsó la producción de energía eléctrica”⁵⁰.

Al comenzar la década de los cuarenta, el gobierno de Ávila Camacho implementó una serie de políticas dirigidas a fortalecer y consumir la industrialización que había comenzado la década anterior. El gobierno tuvo la virtud de aprovechar la coyuntura internacional ocasionada por la segunda guerra mundial y después aplicar políticas adecuadas, principalmente la “sustitución de importaciones”, para completar la industrialización.

La segunda guerra mundial propició que los países industrializados surtieran su demanda interna con importaciones, y además se vieran obligados a desasistir algunos tipos de exportaciones. Debido a ésta situación, México observó un aumento constante en la demanda externa de manufacturas, y se vio en la necesidad de comenzar un proceso de sustitución de importaciones, principalmente a causa de la escasez de oferta de muchos bienes que anteriormente eran importados.

“La segunda guerra mundial no solo propició la acumulación de una gran cantidad de divisas a través de la expansión de los mercados para nuestras exportaciones sino, también, ofreció a los industriales nacionales un mercado totalmente protegido en el cual pudieran crecer e incrementar sus utilidades”⁵¹.

Al terminar la guerra, el país pudo continuar con el proceso de sustitución de importaciones por medio de medidas proteccionistas y de devaluación, y en buena medida debido al apoyo otorgado por la inversión pública

El proteccionismo permitió un acelerado crecimiento industrial; el gobierno modificó el tipo de cambio, impuso altos aranceles a ciertas importaciones, otorgó exenciones de impuestos a industrias necesarias, e incentivó la importación libre de gravámenes de bienes de capital.

Por otro lado, el gasto público se dirigió al levantamiento de infraestructura que permitiera e incentivara las inversiones privadas. El Estado creó una gran cantidad de

⁴⁹ A pesar de que el Banco de México fue fundado en 1925, no es sino hasta el periodo cardenista que se logra legitimar todas sus funciones monetarias.

⁵⁰ Cordera Rolando y Orive Adolfo. “México : Industrialización Subordinada”, dentro de la selección “Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana”, de Rolando Cordera . 3era reimpresión, F.C.E. México : 1992. pp 155.

⁵¹ Saúl Trejo Reyes. *Industrialización y Empleo en México*. Op Cit. pp 22

empresas paraestatales que fortalecían la base industrial nacional y logró conformar una burguesía nacional poseedora de capitales industriales y financieros. Aunado a esto, la existencia de mano de obra abundante y barata⁵² y el control casi total del movimiento obrero, permitió un proceso de industrialización acelerada.

“El crecimiento de la producción industrial, la rápida capitalización de ese sector y las modificaciones en la estructura de las importaciones alteraron la estructura y el funcionamiento del sistema económico, en un proceso que en algunos autores ha sido definido como la industrialización substitutiva de importaciones”⁵³.

La industria de bienes de consumo se conformó como eje de crecimiento económico, siendo ésta apoyada por el proteccionismo y las inversiones públicas.

De esta forma, las manufacturas adquieren mayor trascendencia en el desarrollo económico del país, tanto por el dinamismo de su producción como por sus niveles de inversión y la ocupación que proporcionaba. La producción primaria redujo su peso relativo en el PIB⁵⁴.

Con la expansión del sector industrial, se intensificaron las corrientes migratorias de la población rural hacia las ciudades, concentrándose la producción en solo algunas zonas urbanas del país. Asimismo, se fomentó el desarrollo del sector servicios en las ciudades.

Estas situaciones originaron cambios en las tasas de participación de la población económicamente activa, y se comenzaron a vislumbrar problemas de desempleo y subempleo urbano⁵⁵.

La estructura de la ocupación se alteró de forma definitiva como efecto directo del proceso de industrialización⁵⁶, la mayor parte de las ocupaciones dejaron de ser agropecuarias para pasar a ser industriales y de servicios.

La industrialización es un parteaguas en la conformación ocupacional de la PEA y en la preocupación económica por la aparición del desempleo. A partir de este momento los

⁵²El crecimiento demográfico que llegó a niveles de hasta 3.4% anual conformaba un importante número de PEA, además de la gran cantidad de personas que emigraban del campo a la ciudad en busca de una “ocupación”.

⁵³Cabral Roberto, *Industrialización y Política Económica*, dentro de la selección “Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana”, de Rolando Cordera. 3era reimpresión. F.C.E. México: 1992. pp 72

⁵⁴A pesar del crecimiento tan importante de la producción manufacturera, el número de empleos en ésta rama no creció en la misma proporción. Esta situación la analizamos con más detalle en el apartado 2.3 de esta investigación

⁵⁵La situación de la PEA y los niveles de empleo y desempleo de toda la etapa son analizados detalladamente en el apartado 2.2 de esta investigación.

⁵⁶Roberto Cabral establece que la composición de la población económicamente activa en el proceso de industrialización de México, es típica de un país subdesarrollado: La población rural se redujo del 65.3% al 58.3% de la PEA entre 1940 y 1950, la proporción en las manufacturas pasó del 8.9 al 11.8%, y los servicios crecieron del 19 al 25.7%

empleos en México tendrían una serie de características básicas distintas a las que anteriormente habían tenido. Por tal razón comienza el análisis a partir de esta fecha.

En los apartados siguientes se presenta un análisis demográfico de la situación de la PEA y de los niveles de empleo, subempleo y desempleo, y se revisan las políticas de empleo aplicadas en el periodo 1940-1982, es decir, del proceso industrializador hasta justo antes de la implementación neoliberal.

2.2 Situación general de la PEA y de los niveles de empleo en el período 1940-1982.

Es posible distinguir a lo largo de este período grandes etapas por las que ha pasado la ocupación, las cuales están asociadas a distintos patrones de crecimiento económico.

Durante los treinta se establecen las bases económicas y políticas que impulsan y sustentan el posterior patrón de desarrollo. La etapa 1940-1970 abarca tres décadas de crecimiento progresivo, las cuales se sustentan en un sector manufacturero orientado al mercado interno y en una fuerte participación económica y política del Estado; en este período, el empleo aumenta sostenidamente y cambia su composición sectorial. Sin embargo, los límites propios del modelo de desarrollo centrado en el mercado interno aparecen a finales de los sesenta. Como respuesta, aparece en México a principios de los setenta una política populista que, basada en el endeudamiento externo, fomentaba inversiones creadoras de empleo. Esta política ocasionó graves problemas de inflación y de endeudamiento, los cuales fueron postergados por el boom petrolero y la abundancia de crédito externo que caracterizó al período 1978-1981, logrando crecer la economía en 8% anual. De esta forma en los setenta el empleo global creció en un 33.5%⁵⁷. Los ochenta se inician con la baja de los ingresos petroleros y la suspensión de financiamiento externo comienzan inevitablemente los efectos y secuelas de la crisis estructural de nuestra economía.

Siguiendo estas grandes etapas de nuestro país realizaremos el siguiente análisis que, por la extensión del período, se realiza en forma general, intentando resaltar solo los aspectos más importantes que influyeron en los niveles de ocupación y desocupación, para entender de esta forma la situación ocupacional de México ante la implementación del neoliberalismo :

En 1940 el 63% de la mano de obra del país se encontraba en la agricultura, y solo el 35% de la población era urbana, lo cual reflejaba el carácter predominantemente rural del país. (Ver cuadros 1 y 2)

Cuadro 1 Población urbana y rural 1930-1960

	Total	Urbana	Rural
1930	16,552,722	5,540,631	11,012,091
1940	19,653,552	6,896,111	12,757,441
1950	25,791,017	10,983,483	14,807,534
1960	34,923,129	17,705,118	17,218,011

Fuente . VIII Censo General de Población. 1960

⁵⁷ Datos obtenidos de : Rendón Teresa y Salas Carlos. "Empleo y patrones de crecimiento", en Revista Demos No 2. UNAM, México 1989. pp 24 y 25.

Cuadro 2			
Composición porcentual de la fuerza de trabajo			
	1940	1950	1960
Agricultura	63.30 %	58.30 %	54.00 %
Minería	1.80 %	1.20 %	1.20 %
Manufacturas	nd	nd	13.70 %
Construcción	13.80 %	14.80 %	3.60 %
Electricidad	nd	nd	0.40 %
Transportes	2.40 %	2.50 %	3.10 %
Comercio	8.50 %	8.30 %	9.50 %
Servicios	4.30 %	7.20 %	13.46 %
Gobierno	3.20 %	3.40 %	nd
Otros	2.70 %	4.30 %	0.72 %

Fuente: Trejo S. Ind y Empleo en México, *Op Cit*, pp 19.

A partir de 1940 la economía mexicana inicia una etapa de crecimiento sostenido que duraría hasta fines de los sesenta. El PIB crecería alrededor del 7% anual (a precios de 1950), principalmente por la expansión de la industria manufacturera y de la construcción, así como del gasto público en infraestructura y en ramas clave para el desarrollo nacional.

La estructura de la ocupación se alteró como efecto directo del proceso de industrialización (Ver cuadro 3). La Población Económicamente Activa (PEA) creció del 53% en 1940, al 59% en 1950 y alrededor del 62% en 1960, como resultado de mejoras en los niveles generales de vida, lo cual disminuyó los índices de mortalidad y aumentó los de natalidad (alcanzando niveles de hasta 3.4% anual), generando un alto crecimiento demográfico⁵⁸. De 1960 a 1980 la PEA prácticamente se duplicó llegando a tener más de 22 millones de personas (Ver cuadro 4)

⁵⁸El crecimiento demográfico sería uno de los grandes problemas que tuvo que enfrentar nuestro país durante todo el lapso. Únicamente se redujo un poco en la década de los setenta. Sin lugar a dudas fue uno de los factores que no permitió reducir los problemas de subempleo a su mínima expresión (sobretudo en los cincuenta y sesenta).

Cuadro 3
Estructura del Empleo 1930-1980 (porcientos)

Sector	1930	1950	1970	1980
Agropecuario	67.75	58.33	39.39	29.23
Industria	16.7	19.97	28.63	30.73
Comercio y Servicios	15.55	21.7	31.98	40.04

Fuente: Rondón T y Salas C, "Empleo y patrones de crecimiento económico", en Demos, No. 2, UNAM, 1989, pp 24

Cuadro 4
PEA y PEI de México 1940-1980

	PEA	PEI
1940	5,858,115	13,795,437
1950	8,345,240	17,445,777
1960	11,332,016	23,591,113
1970	12,909,540	16,787,763
1980	22,066,084	21,280,909

Fuente: VIII, IX y X Censos Nacionales de Población.

En este largo período, la población activa ubicada en el sector agropecuario redujo progresivamente su participación en la estructura del empleo, por oposición, los sectores terciario y secundario participaron activamente en la absorción de mano de obra, sin embargo, cada uno tuvo mayor preponderancia en lapsos distintos.

En términos generales, en los cuarenta la población ocupada en el sector industrial experimentó un incremento mayor con respecto al terciario, en los cincuenta el incremento en el sector industrial fue mucho menor, mientras que la ocupada en el terciario también disminuyó, pero solo muy ligeramente. Esta tendencia se acentuó en la década de los sesenta demostrando una cierta restricción del sector industrial, lo cual motivó que gran parte de la población no absorbida por el sector industrial se ubicara en ramas menos productivas en el sector terciario, sobretudo en el rango de comercio y servicios. En la década de los setenta se confirma la tendencia hacia el sector terciario de la economía, o bien hacia "actividades insuficientemente especificadas", reflejo del carácter rudimentario y bajo en productividad y remuneración de algunas ocupaciones. (Ver cuadro 5).

Cuadro 5
PEA de las principales ramas de ocupación 1960-1980. (porcientos)

	1960	1970	1980
Agríc. ganad. silv. caza y pesca	54.22	39.39	25.83
Ind. de transformación	13.73	16.74	11.69
Comercio	9.48	9.2	6.66
Servicios	13.46	16.65	9.66
Act. insuficientemente esp.	0.72	5.7	29.12
% total	91.61	87.68	82.96

Fuente : VIII, IX y X Censos Generales de Población

Un primer periodo comprende la culminación del proceso industrializador a costa del sector agropecuario, el cual pierde su carácter estratégico. La industria manufacturera se convierte en el nuevo eje de crecimiento económico

El abandono de los apoyos económicos hacia el campo, disminuyó las oportunidades de obtener empleos fijos y remunerativos, además, como buena parte del trabajo agrícola es de temporada y por lo tanto muchos campesinos permanecen inactivos varios meses del año, se generó una emigración masiva de campesinos hacia los Estados Unidos⁵⁹ y hacia las principales ciudades de nuestro país.

Buena parte de estos campesinos intentaron ocuparse en el sector industrial. Al principio, la asimilación de migrantes y pobladores fue más rápida debida a la mayor oferta de empleos, creados por un proceso mas o menos dinámico de industrialización. Sin embargo, después de dos décadas de industrialización surgieron crecientes restricciones en el mercado de trabajo, por un lado la mecanización del aparato productivo requirió mayor calificación de la mano de obra, y por otro se redujo la cantidad relativa de su demanda. Al no contar con educación ni con ninguna experiencia en trabajos no agrícolas, los migrantes rurales tenían mayores probabilidades de ocupar posiciones marginales o de no encontrar trabajo en el centro urbano al que llegaban.

“La interrelación entre las tendencias restrictivas del mercado de trabajo en las zonas urbanas y la crisis de la estructura agraria, que lleva a la intensificación de la migración campo-ciudad, aunada a las tasas crecientes de aumento demográfico, tienen como resultado que una parte de la población no pueda ser incorporada como fuerza de trabajo productiva y se vea obligada a dedicarse a actividades de subsistencia básicamente

⁵⁹Una gran parte de las políticas de empleo de los gobiernos de este período fueron basadas en la relación económica, política y social con el vecino país del norte.

en el sector terciario de la economía, en ocupaciones tales como vendedores ambulantes, empleados domésticos, limpiabotas, etcétera"⁶⁰

La centralización de las industrias junto con el crecimiento demográfico acelerado, sobrepoblaba las principales ciudades (especialmente la Cd. de México), las cuales no pudieron generar las oportunidades de empleo productivo que necesitaba toda la población (Ver cuadro 6), por lo que la mayor parte se empleó en ocupaciones de baja productividad. De esta forma, los principales y mas graves problemas que originaban desempleo y subempleo eran las corrientes migratorias del campo hacia las ciudades y el incremento demográfico paulatino

Cuadro 6
La participación de la Cd. de México en la PEA total (1940-1980)

	1940	1950	1960	1970	1980
TOTAL PEA	5,858,116	8,272,093	11,253,297	12,955,057	22,066,084
PEA del D.F.	610,115	1,096,747	1,747,677	2,230,986	3,312,581
PEA del Edo. de Méx	335,733	431,045	580,795	991,773	2,410,236
% global	16.14	18.46	20.69	24.87	25.93

Fuente : INEGI, Estadísticas Históricas de México, 2da edición, 1990, pp 277 (los porcentajes fueron cálculos nuestros)

El proceso de sustitución de importaciones tuvo un efecto positivo sobre el incremento en el empleo de manufacturas, sin embargo, el número de empleos creados en la industria manufacturera no fueron proporcionales a las tasas de crecimiento de su producción. Esta situación se debió al uso de técnicas intensivas en capital y poco intensivas en mano de obra, a la difusión de tecnologías modernas en el sector industrial y a la mayor preponderancia que las empresas grandes y modernas adquirieron gradualmente como parte del mencionado proceso de difusión de tecnología. El principal interés de la política económica se puso en la capitalización del sector industrial y no en la utilización de mayor mano de obra. Así, la concentración de la inversión en actividades que creaban pocos empleos agravó el problema de la ocupación resultante de la alta tasa de incremento demográfico.

Tal y como lo establece Saúl Trejo : *"empieza a surgir una disyuntiva para la política económica de México : aquellas actividades que tradicionalmente han generado los mayores incrementos en la producción industrial han creado relativamente pocas oportunidades de empleos remunerativos"*.⁶¹

⁶⁰ Muñoz García Humberto, Orlandina de Oliveira, Stern Claudio. "Migración y Marginalidad ocupacional en la Cd de México". dentro de : "El Perfil de México en 1980", Vol.3 . 8ava edición, S.XXI, México : 1982, pp 328.

⁶¹ Trejo Saúl, *Op Cit*, pp 63.

Al mismo tiempo, la expansión industrial requería el desarrollo firme de un sector de servicios que asistiera y contribuyera a industrializar al país. Por tanto, muchas de las personas emigrantes a las ciudades se ocuparon en éste sector.

A diferencia del cuadro 4, el cuadro 5 muestra en 1980 una reducción de los servicios y del comercio, esto se debe al notable 29.12% en actividades no especificadas, las cuales son consideradas en el cuadro 4 como comercio y servicios. No obstante, ésta inmensa cantidad de personas que integran el rubro "insuficientemente especificadas" representan una buena cantidad de subocupaciones. Resulta sumamente curioso y desproporcionado la cantidad de personas clasificadas en el X Censo de Población como "insuficientemente especificadas". La mayoría de investigadores del tema coinciden en asignar al comercio al por menor y a los servicios esta gran cantidad de PEA no especificada.

Por su parte, la industria de transformación mantiene un buen número de ocupaciones, a pesar de un pequeño retroceso en los setenta, y las personas ocupadas en actividades del sector primario se redujeron drásticamente.

La subocupación fue producto por un lado del incremento que se registró en la participación del comercio y los servicios, actividades con un alto grado de subempleo⁶², y por otro lado, porque en las ramas de mayor ocupación como la agricultura y las manufacturas existían en su mayoría métodos de producción "tradicionales"⁶³, en los cuales la subocupación es muy grande.

Los problemas de subempleo significaban que gran parte de la población se encontraba en niveles de ingreso intolerables, además, no se encontraban protegidos por el Seguro Social, perdían oportunidades para educar a sus hijos, no tenían ninguna seguridad en su "empleo" y tenían un futuro sumamente incierto.

Saúl Trejo asegura que más del 50% de la fuerza del trabajo del país se encontraba empleada con técnicas atrasadas y con niveles bajos de productividad en 1965⁶⁴. En los setenta se estimaba que el subempleo rural fluctuaba entre el 62% y el 68% de la PEA en el sector agropecuario, el subempleo en el sector industrial era de aproximadamente 23% (siendo el sector con menor grado de subempleo), y el sector servicios alcanzaba un nivel entre el 40% y el 50%. Por tanto al juntar las tasas de desempleo y subempleo a nivel nacional se generaba una estimación de alrededor del 50% de la PEA⁶⁵.

⁶²Cabe señalar que la magnitud del subempleo es siempre difícil de estimar y casi imposible de precisar.

⁶³Nos referimos como métodos de producción tradicional a aquellos que se realizan sin la utilización de maquinaria complicada y tecnología. La palabra "tradicional" surge en contraposición a "moderno y tecnificado".

⁶⁴Trejo Saúl. *Op Cit* pp 160.

⁶⁵Datos obtenidos de Anda Gutiérrez Cuauhtémoc. "México y sus problemas socioeconómicos". Tomo 1. Publicaciones del IPN. México 1980. pp 100 y 101.

De tal forma inicia el segundo lapso, en donde las actividades terciarias predominan en la estructura del empleo, lo cual en un país subdesarrollado representa grandes problemas de subempleo, como los anteriormente mencionados.

A diferencia del subempleo, la tasa de desocupación abierta no ha sido un problema grave para el país, como podemos observar en el cuadro 7⁶⁶ :

Cuadro 7.	PEA y PEI de 12 años y más.		
	1960	1970	1980
PEA	11,253,297	12,909,540	22,066,084
Ocupados	11,071,209	12,424,353	21,393,250
Desocupados	182,088	485,187	672,834
Tasa de desempleo abierto	1.62	3.76	3.05
PEI	14,441,307	16,787,763	21,280,909
Quehaceres domésticos	9,623,630	10,917,237	12,330,150
Estudiantes	2,653,077	3,550,773	7,385,749
Otros	2,164,600	2,319,753	1,565,010
Fuente: VIII, IX y X Censos Generales de Población.			

Existe una cantidad importante de personas que no son consideradas como desempleadas porque al no encontrar un empleo, deciden convertirse en PEI, ya sea como estudiantes o dedicándose a quehaceres domésticos.

Si consideramos los desertores del mercado de trabajo que no han podido encontrar un trabajo y el aumento en el número de estudiantes, y se incluyen en la tasa de desempleo abierto, se calculaba que hubiera existido un 14% para 1979⁶⁷

En el cuadro 7 observamos un aumento notable en el número de estudiantes de 1970 a 1980. La clasificación "quehaceres domésticos" se refiere al gran número de mujeres que no quieren o no pueden entrar al mercado de trabajo.

No obstante, la participación femenina en la PEA aumentó gradualmente hasta llegar a ocupar casi el 30% de la PEA (Ver cuadro 8).

⁶⁶En los países donde existe seguro de desempleo, las estadísticas de desempleo constituyen en buenos indicadores de la problemática laboral, pero, al no existir en nuestro país, la tasa de desempleo abierto no refleja las condiciones reales del mercado de trabajo, por lo que resulta absolutamente necesario el análisis de las condiciones concretas del trabajo.

⁶⁷Anda Gutiérrez C. "México y sus problemas socioeconómicos". *Op Cit.* pp 100

Cuadro 8
Población Económicamente Activa por sexo (porcientos).

	1940	1950	1960	1970	1980
TOTAL PEA	5,858,116	8,272,093	11,253,297	12,955,057	22,066,084
Hombres	92.62	86.38	82.07	80.97	72.17
Mujeres	7.38	13.62	17.93	19.03	27.83

Fuente : INEGI, Estadísticas Históricas de México, 2da edición, 1990, pp 277.

En la década de los setenta la participación femenina aumentó en un 149%, y durante todo el período analizado (1940-1980) creció en un 1320%, al pasar de 432,457 en 1940 a 6,141,278 en 1980.

La participación femenina se situó principalmente en las industrias menos dinámicas, como el comercio al por menor y comercio no especificado, también destacaban como proveedores de empleo femenino las fábricas de prendas de vestir, los servicios domésticos, los servicios de instrucción pública, la preparación y venta de alimentos y el gobierno principalmente. En todos estos casos se trataba principalmente de asalariadas, pero con retribuciones promedio más bajas que los hombres.

Una característica que persistió en todo el período fueron las enormes desigualdades sectoriales y regionales.

Con respecto a la situación en el trabajo, observamos una creciente participación del trabajo asalariado y una clara reducción del trabajo por cuenta propia y del trabajo familiar no remunerado. En la década de los setenta se observa una recuperación en el trabajo no asalariado.

Cuadro 9
Distribución % de la PEA por situación en el Trabajo

	1950	1970	1979
Asalariado	46.3	62.2	62.9
Cuenta propia	41.1	25.1	25.4
Familiar no remunerado	11.8	6.5	8.3
Patrones o empresarios	0.8	6.2	3.4

Fuente : Pacheco E, "Cambios en la PEA: 1900-1995", en Demos, No 10, UNAM, 1997, pp 31.

Con respecto a la ocupación principal, observamos una reducción de trabajadores agropecuarios (no obstante, mantiene el mayor porcentaje), los cuales incidieron en el aumento de los comerciantes, obreros y trabajadores en servicio. En los setenta se logró aumentar el número de profesionistas y técnicos. Los oficinistas y los funcionarios y directivos también crecieron moderadamente.

Cuadro 10
Distribución % de la PEA por ocupación principal.

	1950	1970	1979
Profesionistas y técnicos	2.5	5.7	7.6
Funcionarios y directivos	0.7	2.5	2.7
Oficinistas	4.7	7.5	8.7
Comerciantes	7.9	7.5	11
Obreros	19	21.4	25.4
Trabajadores en servicio	7.2	12	16
Trabajadores agropecuarios	58.4	38.2	28.6

Fuente : Pacheco E, "Cambios en la PEA: 1900-1995", en Demos, No 10, UNAM, 1997, pp 31.

En la década de los setenta el empleo global creció en un 33.5%; salvo el sector agropecuario, todos los sectores registraron incrementos considerables en la ocupación, a pesar de que el empleo manufacturero creció solo a la mitad del ritmo de la década anterior.

Al finalizar los setenta, con la reducción de los precios del petróleo y la consiguiente suspensión de financiamiento externo, los problemas económicos del país se incrementaron notablemente. La inflación mantuvo los salarios reales hacia la baja; lo cual obligó a trabajar a otros miembros de la familia (esposa e hijos), agravando los problemas de desempleo y subempleo. La quiebra de empresas y la contracción generalizada de la demanda agregada, dejaba al empleo en una situación crítica.

A principios de los ochenta el gobierno reconocía una desocupación abierta del 8% y una subocupación del 50% de la fuerza de trabajo.

2.3 Políticas de empleo aplicadas en México de 1940 a 1982.

Una política de empleo se refiere al conjunto de medidas, acciones e instrumentos que realiza el Estado con el fin de proteger y ampliar el empleo de los trabajadores de un país. Permiten que quienes lo deseen o requieran, tengan alternativas para trabajar.

A continuación se presenta un seguimiento histórico de las principales políticas de empleo aplicadas en México de 1940 a 1982, es decir, del proceso industrializador hasta justo antes de la implementación neoliberal.

2.3.1 Sexenio de Manuel Ávila Camacho (1940-1946)

En el período correspondiente al gobierno de Manuel Ávila Camacho la industrialización del país fue el objetivo principal, de tal forma que las políticas laborales de su gobierno fueron encaminadas a propiciar y simplificar éste proceso.

En 1941 fue creada la **Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS)** con el objeto de mediar y solucionar los conflictos laborales que surgieran, los cuales se incrementaban gradualmente, producto del crecimiento de las fuerzas productivas y de los progresos logrados por la industria hasta ese momento.

En ese mismo año se reformó la **Ley Federal del Trabajo** en materia de huelga, creando sanciones penales para aquellas personas que coaccionaran o violentaran física o moralmente sobre las demás personas o sobre las cosas, impidiendo con ello la reanudación de trabajo en los centros afectados⁶⁸.

La **Junta Federal de Conciliación y Arbitraje** se esforzó en prevenir los conflictos de huelga⁶⁹, además, se encargaría de la defensa de los trabajadores y ante ella se realizarían las elecciones de los representantes obreros y patronales. Con esto, el gobierno aseguraba un mayor control sobre los trabajadores, y otorgaba confianza y certidumbre a los empresarios.

También en 1941, se creó la **Comisión Técnica para el estudio de la Ley del Seguro Social**, la cual planteaba la necesidad de crear disposiciones generales, salarios y cuotas, seguros de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales y no profesionales, de

⁶⁸Ávila Camacho en la apertura del período ordinario de sesiones del 38º Congreso de la Unión (1-IX-1941) aseguraba que “las reformas en materia de huelga no tenían el objeto de reducir el derecho a huelga consagrado por la Constitución General del país, sino los efectos socialmente negativos del ejercicio de ese derecho tal como estaba reglamentado”

⁶⁹Al final del sexenio solo el 6.2% de los movimientos emplazados estallaron. (Dato obtenido del discurso del Secretario del Trabajo y Previsión Social, Francisco Trujillo Gurria, el 1º de Septiembre de 1945, en la apertura del período ordinario de sesiones del 39º Congreso de la Unión).

maternidad, de invalidez, vejez, cesantía y muerte; procedimientos, organización, responsabilidades y sanciones.

Esta iniciativa de ley, culminaría con la apertura y funcionamiento del **Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)** en 1943.

Las políticas de empleo de Manuel Ávila Camacho fueron determinadas en gran parte por la Segunda Guerra Mundial.

Con la guerra, los factores de la producción se vieron afectados por la escasez de materias primas y por la dificultad de importar diversos insumos, con lo cual se debilitaron diversas fuentes de trabajo.

Gracias a la escasez de mano de obra en Estados Unidos es que México pudo resolver en gran parte el problema del desempleo. Se realizaron acuerdos y convenios entre ambos países para acordar las condiciones en que los trabajadores mexicanos podían ser contratados. Al finalizar el sexenio, 353,200 personas habían trabajado en el vecino país principalmente en actividades agrícolas y en la industria ferrocarrilera⁷⁰.

Asimismo, para contrarrestar el desempleo ocasionado por la guerra, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social ordenó crear la "Bolsa de Trabajo".

A lo largo de todo el período la STPS fue asesorada por la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), manteniendo una relación estrecha con dicha institución. La OIT coordinó la formulación de las estadísticas del trabajo.

La acentuación del fenómeno del desempleo suscitó la preocupación del gobierno y el inicio de estudios y análisis específicos acerca de la desocupación, su magnitud y sus causas.

Por otro lado, el adelanto en algunas ramas de la industria exigió uniformidad de criterio en la celebración y aplicación de los contratos, de tal forma que en este período se reglamentan y actualizan muchos aspectos laborales.

La industrialización del país incitó los primeros intentos de capacitación obrera y la propagación del cooperativismo entre los trabajadores.

También en éste período se modifica la fracción IX del artículo 123 constitucional, fijando el salario mínimo por regiones económicas.

⁷⁰Dato obtenido del informe del Secretario de Trabajo y Previsión Social Francisco Trujillo Gurriá el 10. de septiembre de 1946 en la apertura del período ordinario del primer año de sesiones del 400. Congreso de la Unión.

Al término del sexenio se redujo considerablemente la incertidumbre en el ámbito social (el cual se mantuvo constante durante todo el transcurso de la guerra), se consolidó la estabilidad del país y por consecuencia se minimizaron los conflictos laborales.

2.3.2 Sexenio de Miguel Alemán Valdés (1946-1952)

El gobierno de Miguel Alemán inicia con una nueva situación económica en el país, producto de la finalización de la guerra. El contexto internacional favorable a nuestras exportaciones había concluido y la competencia internacional reanudaba su lucha por los mercados.

No obstante, el cierre de empresas y la suspensión o terminación de contratos de trabajo no se produjeron en la magnitud esperada. El gobierno intentó continuar su proceso de industrialización por medio de políticas proteccionistas, a las cuales debía añadir un mercado laboral que mostrara equilibrio entre los factores productivos y cordialidad en las relaciones del capital y del trabajo; por tal razón durante todo el periodo el gobierno de Alemán se presentó como un conciliador de los conflictos laborales.

Para tal efecto se creó el Departamento de Prevención de Conflictos, que tuvo a su cargo el estudio de las causas de los conflictos de trabajo⁷¹.

Asimismo, el gobierno mantuvo su atención en la prevención de huelgas y en el control de los trabajadores, para de esta manera asegurar las condiciones idóneas para los inversionistas nacionales y extranjeros que se encargaban de culminar la industrialización del país. Al finalizar el periodo existía un control casi absoluto del gobierno sobre las agrupaciones obreras y patronales

El país se mantuvo asesorado por la OIT en materia laboral, adoptando diversos convenios internacionales implantados por ésta.

El Instituto Mexicano del Seguro Social continuó la construcción de hospitales, clínicas y sanatorios, y se extendió a los principales municipios del país

Por otro lado, se dio continuidad a los intentos de capacitación del gobierno anterior; reorganizó el Departamento de Capacitación Técnica del Instituto Politécnico.

⁷¹Dicho departamento estimó que los hechos generadores del mayor número de conflictos son: 1) los sistemas injustos de remuneración. 2) la ausencia de procedimientos para atender las controversias que pudieran surgir en las relaciones obrero-patronales, antes de que tomen el matiz de conflictos. 3) el trabajo basado casi exclusivamente en el esfuerzo humano, producto de la carencia de tecnología. 4) la explotación de mujeres y los menores, y 5) la falta de una política de previsión social que contemple los aspectos mencionados.

Datos obtenidos de "México a través de los informes presidenciales: Vol. 14 La Política Laboral", de la STPS, México, 1976, pp LXXX.

En términos generales, durante todo el sexenio se fomentó la construcción de viviendas populares, el establecimiento de clínicas médicas para los trabajadores, se prestaron algunos servicios sociales como centros femeniles de trabajo y guarderías infantiles, y se intentaron promover actividades deportivas y culturales entre los obreros. Todo esto sirvió para mantener un clima de tranquilidad social, y de esta forma incentivar las inversiones que necesitaba el país; En términos generales, el gobierno de Miguel Alemán se caracterizó por intentar mejorar las condiciones de los trabajadores ya empleados, y dejó que los niveles de empleo se regularan de acuerdo a la oferta y demanda de puestos de trabajo.

2.3.3 Sexenio de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958)

Uno de los principales objetivos de política económica durante el periodo de Adolfo Ruiz Cortines fue promover el desarrollo industrial a través de protección de la competencia externa y de diversos instrumentos de apoyo financiero. Esto se logró a costa del sector agropecuario, el cual perdió finalmente su carácter estratégico, provocando enormes consecuencias para la economía.

Una de ellas fue la emigración persistente de trabajadores agropecuarios hacia los Estados Unidos. Esta situación se mantuvo constante durante todo el sexenio y fue motivo de preocupación para el gobierno, el cual intentó llevar a cabo una política de empleo que intentará solucionar este problema de desocupación.

Ésta planteaba la necesidad de abrir fuentes de trabajo en zonas escasamente pobladas, como son las tropicales y costeras, para absorber la población excedente existente. Sin embargo, el extraordinario crecimiento demográfico engendrabá cada año grupos mayores de personas desempleadas. La población crecía aproximadamente a un ritmo de 3% anual, engrosando notablemente la fuerza de trabajo. Ruiz Cortines creía que era indispensable un mayor desarrollo industrial para emplear a toda la fuerza de trabajo⁷².

El gobierno de Ruiz Cortines se caracterizó por su intervención constante en la ampliación y creación de empleos mediante el gasto público⁷³ :

“Con la realización de los planes para alcanzar el desarrollo de la agricultura y de la industria, de la colonización de las zonas escasamente pobladas y con los programas de progreso marítimo y de obras hidráulicas y viales, el Ejecutivo multiplica sus empeños para crear fuentes permanentes de trabajo”⁷⁴.

⁷²Lo puntualizó en su discurso de apertura del periodo ordinario de sesiones del Congreso de la Unión el 1o de Septiembre de 1953.

⁷³Estas políticas se acercaban mucho a lo establecido por la teoría keynesiana de empleo. Ver apartado 1.2.4 de esta investigación.

⁷⁴Discurso de Adolfo Ruiz Cortines en la apertura del periodo ordinario de sesiones del Congreso de la Unión el 1o. De Septiembre de 1955.

El gobierno organizó dos empresas semiestatales que habían paralizado sus actividades argumentando incosteabilidad, manteniendo los niveles de empleo y de producción⁷⁵.

Asimismo, se puso gran firmeza en las inversiones públicas, dirigiéndolas principalmente hacia los ferrocarriles, la energía eléctrica y hacia Pemex, las cuales mantenían a un buen número de personas ocupadas.

Sin embargo, a pesar de las políticas gubernamentales aplicadas para generar y mantener empleos, el gobierno confiaba en que las fuentes de trabajo permanentes y bien remuneradas serían creadas y desarrolladas por la iniciativa privada. El gobierno se encargaría de colaborar en lo que fuera necesario.

Al final del periodo, la necesidad de divisas que requería el país para adquirir del exterior los bienes intermedios y el equipo y la maquinaria para el aparato productivo, hizo indispensable encontrar fuentes alternativas de divisas. Por tal razón, se comenzaron a desarrollar servicios con mercado externo, como el turismo y las transacciones netas en la frontera, incluyendo las primeras apariciones de las maquilas. Estos generaron una buena cantidad de empleos. Sin embargo, reiteramos, el crecimiento demográfico impedía mantener altos niveles de empleo.

Por otro lado, se llevaron a cabo reformas a la Ley Federal del Trabajo, las cuales establecían la preferente ocupación de los trabajadores sindicalizados sobre aquellos que no lo fueran; propiciando el desarrollo aún mayor del sindicalismo, y con ello un afianzamiento en el control de los trabajadores.

El gobierno de México continuó colaborando con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), asistiendo a las reuniones convocadas, y pronunciándose a favor de convenios que reglamentaran la discriminación en materia de empleo y ocupación, el trabajo forzoso y las condiciones de empleo de algunos trabajadores.

En 1954, al devaluar la moneda, el Presidente advirtió la necesidad de incrementar las prestaciones, sobretodo instalar tiendas de viveres con precios bajos, y continuar con la construcción de casas obreras. De esta forma, se crea en 1955 el Instituto Nacional de la Vivienda.

En este sexenio se observa un aumento generalizado en la preocupación por mantener niveles altos de empleo y un mercado laboral equilibrado. Este interés e inclinación se vislumbra en la elección del Secretario del Trabajo y Previsión Social, Adolfo López Mateos, como próximo Presidente de la República.

⁷⁵Nos referimos a los problemas presentados en las minas de El Boleo en Baja California Sur, y en las de Angangueo Michoacán. El gobierno a través de la Comisión de Fomento Minero las logró reorganizar, convirtiéndolas en semiestatales.

2.3.4 Sexenio de Adolfo López Mateos (1958-1964)

En el régimen del licenciado Adolfo López Mateos la economía tuvo un crecimiento importante, la inflación se mantuvo baja, y el empleo creció considerablemente con respecto a los años anteriores⁷⁶.

El gobierno logró mantener niveles de empleo cuantiosos gracias a las altas tasas de inversión pública, las cuales además generaron una buena cantidad de inversiones privadas. Aumentaron las inversiones en infraestructura, en dotación de energía eléctrica y de combustibles, en obras de riego de algunas zonas rurales. asimismo, se realizaron gastos favoreciendo la urbanización de ciudades, en educación y servicios de salud.

López Mateos consideraba necesario desligarse de las fluctuaciones externas que podían crear desequilibrios en la balanza de pagos, en los precios por medio del tipo de cambio y por ende en el empleo de la población.

Para lograr esto, se instauraron políticas proteccionistas: fijaron permisos especiales para importar y se limitó la inversión extranjera.

De esta forma, mediante el gasto público y el proteccionismo se logró favorecer a los trabajadores sobretodo con salarios reales elevados, ya que la creciente explosión demográfica y la migración de campesinos a las ciudades no permitió reducir a márgenes mínimos los niveles de desempleo existentes⁷⁷.

Por otro lado, al concluir el programa de braceros con Estados Unidos, se llevaron a cabo deportaciones masivas de mexicanos. por lo cual surgió la urgente necesidad de proporcionar suficientes empleos en la frontera norte. Básicamente se estableció un régimen fiscal especial para atraer a las industrias a actividades de ensamblado y exportación por medio de la industria maquiladora. En 1961, se establece el Programa Nacional Fronterizo (PRONAF), y se establecen las primeras plantas maquiladoras. El PRONAF tenía como finalidad desarrollar la región convirtiéndola en una zona de privilegio fiscal, tratando de fortalecer los nexos económicos entre las diferentes zonas del país y fomentar el turismo y la inversión pública en la infraestructura fronteriza. Con el paso del tiempo esta rama se consolidaría como una de las principales receptoras de mano de obra.

La consolidación del aparato industrial nacional requería evitar al máximo los conflictos laborales entre las clases productivas, por tal razón el gobierno se afianzaba en su carácter conciliador y en casos necesarios forzaría y exigiría a las clases productivas preservar el equilibrio⁷⁸. López Mateos enunciaba la fórmula de conciliación en los

⁷⁶Esta situación se analiza con mayor detalle en el apartado 2.2 de ésta investigación.

⁷⁷Durante la década de los sesenta la tasa de crecimiento poblacional alcanzó 3.4%. La ciudad de México tuvo un crecimiento de 71% de 1960 a 1970. *Datos obtenidos de Cárdenas Enrique, "La política económica de México 1950-1994"*, F.C.E. México. 1996. pp 58 y 59.

⁷⁸El control de los grupos sindicales era tan rígido y consistente que ocasionó importantes movimientos como el de médicos y maestros. los cuales fueron fuertemente reprimidos por el gobierno.

siguientes términos : *"ni dar más de lo que se puede, porque ello conduciría al fracaso de las empresas, ni tampoco conceder menos de lo que se debe dar, porque sería injusto"*⁷⁹.

Para realizar eficientemente esta tarea se creó la Dirección de Estudios Económicos, Investigaciones Industriales y Estadística, en donde se preparaban estudios relativos a las condiciones económicas de las empresas emplazadas por firma o revisión de contrato colectivo. Estos estudios también comprendían información y análisis de las diversas regiones donde se encontraban instaladas las empresas, para de esta forma poder determinar las condiciones de vida imperantes en cada región, y las posibilidades técnicas de desarrollo de las empresas⁸⁰. Durante todo el período se evitaron aproximadamente el 97% de los emplazamientos a huelga.

Mediante la planeación económica por regiones se modificó el sistema que fija el salario mínimo, instituyendo una planeación integral por regiones, subordinada a una Comisión Nacional de funcionamiento permanente.

Por otro lado, la importancia de la contratación colectiva y el marco institucional que el Estado preservó, consolidaron y fortalecieron aún más el desarrollo del sindicalismo.

En 1962, se reformó el artículo 123 Constitucional en sus fracciones VI y IX, reglamentando lo dispuesto en la Constitución en la parte que se refiere al derecho que tienen los trabajadores a participar en las utilidades del capital.

Otras reformas al artículo 123 fueron las relativas a la prohibición para trabajar a menores de catorce años; y se fijó la jornada máxima de trabajo para los mayores de catorce y menores de dieciséis, en seis horas. Asimismo, se expidió el Reglamento del Artículo 110 de la Ley Federal del Trabajo, en donde se protegía la maternidad, y se establecieron guarderías infantiles en centros laborales. Con esto se buscó proteger a los sectores obreros más débiles . mujeres y menores de edad.

En este sexenio se crea el Consejo Nacional de Fomento de Recursos Humanos para la Industria, conformado por los Secretarios de Educación, de Industria y del Trabajo, y por representantes de las organizaciones nacionales de trabajadores y empresarios. El Consejo se encargaría de crear centros de capacitación y cursos especiales de adiestramiento para el trabajo industrial.

De igual forma, se crea en este régimen el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), el cual se encargaría de satisfacer necesidades específicas en materia educativa, de vivienda, salubridad y bienestar social a los trabajadores del Estado.

⁷⁹López Mateos en su discurso en la apertura de las sesiones ordinarias del Congreso, el 1o de septiembre de 1959.

⁸⁰Estos estudios en conjunto, representaban un indicador de las necesidades económicas y sociales, no solo de determinadas empresas o regiones del país, sino que señalaban los requerimientos socio-económicos de la nación.

Un aspecto sobresaliente en este periodo es que el gobierno logró mantener los salarios por encima de la inflación, los salarios reales tuvieron un incremento mayor que los precios en proporción de más de cuatro veces.

2.3.5 Sexenio de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970)

El régimen del Presidente Díaz Ordaz se caracterizó por su carácter dominante y enérgico, el cual ya sea mediante la negociación conciliatoria, o mediante represalias y opresiones, lograron evitar la mayoría de los conflictos de huelga emplazados (aproximadamente el 98% de los requerimientos)⁸¹ Se instauró la Procuraduría Federal de Defensa del Trabajo la cual se encargaría de formar los reglamentos relativos al contrato de trabajo y de ejercer una vigilancia continua para que dichos reglamentos fuesen cumplidos, asimismo, tendría la función de reunir datos estadísticos, que facilitarían al trabajador encontrar un empleo de acuerdo a sus habilidades y necesidades.

El alto índice de crecimiento demográfico en el país, acentuó la preocupación por el problema del desempleo. Este revestía una contradicción: por un lado, se necesitaba aumentar la productividad de las empresas existentes mediante la introducción de tecnología desplazadora de mano de obra, y por el otro, se necesitaba emplear a una cantidad cada vez mayor de gente que cada año se incorporaba al mercado de trabajo.

El gobierno resolvió llevar a cabo programas de asimilación tecnológica, formación profesional y capacitación obrera, para elevar la productividad del trabajo e impulsar a las empresas existentes. Y consideró que si bien era necesario tecnificar al máximo la industria básica, también lo era en hacer un uso intensivo de mano de obra en las industrias secundarias, un nivel adecuado de eficacia con inversiones menores de capital que permitieran un mayor empleo de mano de obra. De esta forma, las industrias claves supuestamente estarían tecnificadas y podrían ser competitivas en el exterior, y las industrias secundarias se encargarían de dar ocupaciones a la población.

En 1965 se inició formalmente la entrada de plantas maquiladoras con el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF) que intentaba suplir al Programa de Braceros. De esta forma, empresas fundamentalmente estadounidenses dedicadas al ensamblamiento, procesamiento y acabado de materias primas y bienes intermedios, principalmente de la industria del vestido y electrónicas, se establecieron en varias ciudades fronterizas.

La complicación paulatina de las relaciones laborales obligaron al gobierno a expedir una ley que contemplara los nuevos problemas que la Ley Federal del Trabajo de 1931 no comprendía. De esta forma, se creó la nueva Ley Federal del Trabajo la cual entraría en vigor en 1970.

⁸¹En este sentido el gobierno de Díaz Ordaz actuó de forma muy semejante al de López Mateos.

Por primera vez en el país se fijaron salarios mínimos profesionales, amparando a trabajadores calificados en oficios y trabajos especiales.

Al igual que en el sexenio anterior, los salarios reales aumentaron. El salario mínimo tuvo un incremento promedio anual cercano al 10%, en tanto que la inflación se mantuvo abajo del 3%.

Asimismo, aumentaron considerablemente el número de trabajadores sindicalizados, llegando a más de dos millones y medio en 1970.

2.3.6 Sexenio de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976)

El gobierno de Luis Echeverría se caracterizó por aplicar políticas expansionistas a través de gasto público excesivo, el cual fue financiado a través del endeudamiento externo, lo que permitió estimular inversiones e impulsar la actividad económica en el corto plazo, participando directamente en la creación de nuevas fuentes de empleo⁸².

Al terminar el sexenio de Díaz Ordaz el crecimiento económico había disminuido y la inflación se había duplicado con respecto al año anterior; ésta situación revivió viejos temores de estancamiento económico y descontento social, además de poner en juego la legitimación y efectividad del sistema económico y político establecido por el partido institucional del gobierno. La política opresiva y restrictiva del gobierno anterior, la cual alcanzaría su punto crítico en octubre de 1968, agudizaba aún más la situación, por lo que el gobierno tenía que crecer y ofrecer gastos sociales al costo que fuera necesario.

El gobierno de Echeverría comenzaría realizando reformas al artículo 123 Constitucional, destacando la fracción XII Apartado A, la cual obliga por una parte a todas las empresas a proporcionar viviendas a sus trabajadores mediante las aportaciones que hagan a un Fondo Nacional de la Vivienda, y por otra, establece un sistema de financiamiento que permite otorgar a los trabajadores crédito barato y suficiente a fin de que adquieran casas en propiedad.

Se crea la Ley del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores, de donde surge el INFONAVIT en 1972, organismo promotor y crediticio para dar cumplimiento al derecho de los trabajadores a tener casas-habitación. Las empresas debían realizar aportaciones a un fondo nacional de vivienda a fin de constituir depósitos en favor de los trabajadores y establecer sistemas de financiamiento que permitieran otorgar crédito barato y suficiente para adquirir casas. De la misma forma, se crea el Fondo de Vivienda para los Trabajadores al Servicio del Estado (FOVISSSTE). Las inversiones realizadas tendrían efectos positivos en la generación de empleos en la industria de la construcción.

⁸²Sin bien los altos índices de gasto público se reflejaron en apoyos sociales y en disminución del desempleo, éstos contribuyeron notablemente a la acumulación de presiones económicas, las cuales estallarían a principio de la década de los ochenta. Ver apartado 3.1 de esta investigación.

Otras reformas al artículo 123 se refieren a ciertas modificaciones realizadas en favor del trabajo femenino, las cuales permiten el trabajo nocturno a las mujeres, protegen la maternidad, eliminan la prohibición de realizar trabajos extraordinarios a la mujer de cualquier edad y a los menores de 16 años, y se consagra el derecho al servicio de guarderías para las mujeres trabajadoras.

La Ley Federal del Trabajo también se reformó, destacando la disposición de revisar cada año los contratos colectivos y contratos-ley, y la responsabilidad concedida a la Comisión Nacional de Salarios Mínimos para fijarlos también anualmente. Durante todo el sexenio el gobierno mantuvo la preocupación de elevar los salarios nominales, ya que la constante inflación reducía la capacidad adquisitiva de los trabajadores, sin embargo, a pesar de los esfuerzos del gobierno y de que los salarios mínimos generales se elevaron de \$27.93 diarios en 1970 a \$82.74 en 1976, el índice inflacionario fue superior al incremento salarial, por lo que hubo pérdida del poder adquisitivo del salario⁸³. Como compensación el gobierno intentó realizar gastos en vivienda, salud y servicios sociales para los trabajadores, y reglamentó y fijó en 8% el reparto de utilidades.

En 1973, se modifica la Ley del Seguro Social, la cual pretendía adaptarse a las nuevas condiciones económicas y sociales existentes, de esta forma, se mejoraron las prestaciones existentes y se introdujeron otras nuevas, se abrió la posibilidad de incorporarse voluntariamente a sus servicios, se estableció la obligación de otorgar servicios médicos a los trabajadores y sus familiares en caso de huelga, y se crearon guarderías para apoyar a las madres con ocupaciones laborales.

En ese mismo año se crea el Comité Nacional Mixto de Protección al Salario (CONAMPROS), con la finalidad de proteger el salario de los trabajadores. Se encargaría de vigilar y acatar las disposiciones respectivas a la defensa del salario y de denunciar ante las autoridades las violaciones que pudieran vulnerar la capacidad de compra del salario de los trabajadores. Asimismo, debía realizar campañas de orientación al consumidor, y asesorar la organización de centros de oferta y consumo, tiendas sindicales y almacenes que pactaran descuentos a título de prestaciones obrero-patronales. En coordinación con CONASUPO, se organizaron redes de almacenes populares en las principales ciudades del país.

En 1974 se crea el Fondo Nacional de Fomento y Garantía para el Consumo de los Trabajadores (FONACOT), el cual se encargaría de garantizar créditos institucionales baratos y oportunos para la adquisición de bienes y el pago de servicios por parte de los trabajadores, y a otorgar financiamientos para la operación de almacenes y tiendas que estén destinados al expendio de ropa, comestibles y artículos para el hogar a precios reducidos, y que fueran organizadas por convenio entre trabajadores y patronos.

Asimismo, se instauraría la Comisión Nacional Tripartita (por recomendación de la OIT) como órgano de consulta y de diálogo entre los factores de la producción y el

⁸³ Datos obtenidos de Méndez J. S. "Problemas Económicos de México". *Op Cit*, pp 268.

gobierno. Para el desarrollo de sus actividades, se establecieron seis comisiones de estudio⁸⁴, la segunda se encargaría del estudio del desempleo y la capacitación de los recursos humanos. Estos estudios buscaban determinar las inversiones necesarias para incrementar la ocupación y determinar las características del desempleo, intentando llegar a un diagnóstico ocupacional del país. Se consideró necesario crear un organismo nacional que se encargara de la formulación, ejecución y evaluación de las políticas y programas nacionales de empleo. De esta forma se crea el **Servicio Público de Empleo** de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

El Servicio Público de Empleo tendría la función de emprender sistemas ágiles de comunicación entre la oferta y la demanda de mano de obra. Fue estructurado con cuatro Departamentos: Bolsa de Trabajo, Recursos Humanos, Promoción, y Servicios Privados de Colocación.

Asimismo, se creó el **Centro Nacional de Información y Estadística del Trabajo**, la cual mostraría los principales indicadores que sustentan la política laboral, y a través de la Dirección General de Estudios Económicos y Estadística se realizaría un Directorio Industrial de empresas de jurisdicción federal, monografías de condiciones económicas de empresas de diversas entidades federativas y diversos estudios sobre industrias específicas, para de esta forma analizar los fenómenos económicos que inciden sobre la clase trabajadora y el desarrollo industrial del país.

La Comisión Nacional Tripartita manifestó la necesidad de promover inversión mexicana y extranjera, así como la de capacitar mano de obra, y descentralizar a la industria, promoviendo parques y conjuntos industriales. Se intentaba crear un programa integral nacional de productividad que conjugara los aspectos anteriores y aumentara los puestos de trabajo disponibles.

En su segunda etapa la Comisión Tripartita consideraba necesario realizar un censo nacional de la fuerza de trabajo, estudios sobre la ampliación de oportunidades de empleo femenino, y un programa nacional de emergencia del empleo que considerara y distinguiera el empleo rural y el urbano.

En 1975 se estableció el **Instituto Nacional de Estudios del Trabajo**, el cual tenía como principales funciones: formar y capacitar al personal técnico y administrativo de la función pública del trabajo, promover la formación de asesores para los factores de la producción, realizar investigaciones en todas las disciplinas sociales vinculadas al trabajo, integrar información que facilitara conocer las principales experiencias nacionales y extranjeras en este ramo, y difundir mediante publicaciones o medios de comunicación los resultados de sus labores.

También en 1975 se puso a consideración la Ley Federal de Formación Profesional, que establecería sistemas de adiestramiento por ramas de industria mediante convenios

⁸⁴Las comisiones eran las siguientes: 1. Inversiones. 2. Desempleo. 3. Industrias maquiladoras y exportadoras. 4. Carestía de vida. 5. Vivienda popular. y 6. Contaminación ambiental.

obrero-patronales, organizaría la cooperación entre empresas de distintas dimensiones y vincularía la investigación tecnológica a la capacitación de los recursos humanos. Se inauguró como proyecto piloto el Instituto de Capacitación de la Industria Azucarera (ICIA), el cual buscaba implantar, desarrollar y orientar la capacitación en los ingenios.

Por otro lado, con el fin de fomentar las posibilidades de esparcimiento y las prácticas artísticas y recreativas, la educación y la capacitación del trabajador se crearon el Consejo Nacional de Recreación y Cultura de los Trabajadores (CONACURT), el cual se encargaría de promover actividades para el mejoramiento cultural y social de los trabajadores, además de fomentar los sistemas de educación abierta a las empresas, con el fin de que los trabajadores pudieran acreditar grados de educación primaria y secundaria como complemento de sus labores. se creó también la Editorial Popular para los Trabajadores con la función de publicar folletos, libros, y toda clase de material impreso para la capacitación y formación de los obreros, y el Centro de Estudios Históricos del Movimiento Obrero, con el fin de señalar y descollar los alcances del movimiento obrero; de esta forma se buscaba mejorar el nivel cultural de los trabajadores y elevar la productividad social.

Asimismo, se estableció una Organización de Turismo para los Trabajadores que se encargaría de propiciar la creación de centros de recreo en todo el territorio nacional.

En general, el gobierno de Echeverría manifestó una honda preocupación por la creación de empleos remunerados, así como del mejoramiento de la calidad de vida de los trabajadores, gastando grandes cantidades de dinero para generarlo. Sin embargo, también comenzaron a acrecentarse presiones inflacionarias, las cuales generarían posteriormente graves problemas para el país.

2.3.7 Sexenio de José López Portillo (1976-1982)

El gobierno de López Portillo integró cinco programas básicos para ejecutar su política laboral :

- 1 Programa Nacional de Empleo y Organización Social para el Trabajo.
- 2 Programa Nacional de Productividad, Capacitación y Adiestramiento.
- 3 Programa Nacional de Mejoramiento de los Niveles de Bienestar de los trabajadores y sus familias.
- 4 Programa de Justicia en las Relaciones Laborales.
- 5 Programa de Desarrollo y Fortalecimiento de las Autoridades e Instituciones de la Política Laboral.

Las tareas de programación del empleo se apoyaron en dos mecanismos institucionales : la **Comisión Consultiva del Empleo y la Productividad**, la cual se estableció en 1978, y tenía como propósito proponer al Ejecutivo Federal políticas, prioridades y restricciones que permitieran armonizar y complementar todas las acciones del sector público que ejercieran influencia en el empleo y lograr de esta forma la concertación

de medidas globales, sectoriales y regionales, y en segundo lugar el **Grupo Intersectorial para la Programación del Empleo y la Productividad (GIPE)**, el cual surgió en 1977 con la participación de distintos sectores de la Administración relacionados con el empleo. Cada uno de los sectores evaluaba las limitaciones que podían incidir de manera adversa en la generación de empleos y en su respectiva área programática y debía proponer las medidas que considerara pertinentes para corregirlas, además de seleccionar las alternativas que ofrecieran mejores perspectivas en materia de ocupación.

Posteriormente, a principios de 1981 se adicionó el tema de la productividad, tanto a los trabajos del GIPE como a la Comisión Consultiva del Empleo.

Con base en los resultados de las Comisiones, el gobierno intentó llevar a cabo algunas estrategias a corto y mediano plazos como: la elaboración de programas de recuperación de suelos, de reforestación, de mantenimiento de unidades habitacionales, de apoyo y promoción a la pequeña y mediana industria, de captación y evaluación de proyectos de inversión altamente generadores de empleo, de desarrollo de agroindustrias, de programas de vivienda, y de mayor producción de artículos de consumo básico.

Durante éste período se afianzó y robusteció INFONAVIT, FOVISSSTE, FONACOT, CONAMPROS, CONACURT y FONATUR entre otros⁸⁵.

A lo anterior se sumó la elaboración de un diagnóstico global de la situación ocupacional del país, con lo cual se establecieron objetivos, metas y estrategias generales en el marco de la política de desarrollo la cual estaba basada en la inversión pública, fundamentalmente en las áreas relacionadas con la explotación del petróleo.

Asimismo, se apoyó el logro de objetivos de empleo vinculados con el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) y con la ocupación en el sector servicios.⁸⁶

Con las reformas a la Ley Federal del Trabajo de 1978 se insertan los objetivos y actividades del **Servicio Nacional de Empleo, Capacitación y Adiestramiento**, el cual sería operado por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, teniendo como función la organización de los mercados de trabajo a través de mecanismos de información entre los agentes que participan en dichos mercados. De esta forma, se intentaba facilitar el acceso de la población desempleada y subempleada a puestos de trabajo productivos y adecuadamente remunerados, reduciendo los tiempos destinados a la búsqueda de trabajo, proporcionando

⁸⁵ Asimismo, se elaboró el Programa Nacional de Turismo Obrero, con el fin de facilitar al trabajador su incorporación a la corriente turística nacional.

⁸⁶ El campo y el sector servicios abarcaban la mayor cantidad de subempleo y desempleo existente, por tal razón el gobierno quiso conjugar objetivos, por un lado que se reemprendiera la autosuficiencia alimentaria y por el otro que se fomentaran empleos en el campo, lo cual además evitaría la migración a las ciudades. La idea era sumamente interesante pero a causa del déficit del sector público, los desequilibrios en la balanza de pagos, el incremento exorbitante de la deuda externa, la inflación y la estructura industrial nacional incapaz de competir con el exterior, entre otras cosas, no se pudieron mantener los gastos que implicaban dichos programas. De esta forma, al término del sexenio, el gobierno fue incapaz de reducir el desempleo. Ver el apartado 2.2 de este análisis.

información sobre oportunidades de empleo y capacitación, realizando estudios sobre características y comportamientos de los mercados de trabajo locales, captando información sobre las necesidades de mano de obra por especialidades para el corto y mediano plazos, y poniendo al alcance de los posibles inversionistas los datos sobre las disponibilidades de mano de obra a nivel local.

El gobierno de López Portillo se caracterizó por fomentar el desarrollo de sociedades cooperativas; consideraba que el cooperativismo era uno de los renglones viables para impulsar empleos permanentes y bien remunerados y para incorporar a sectores marginados a la actividad productiva. De esta forma, se instauró la Comisión Intersecretarial de Fomento Cooperativo y el Fondo de Garantía y Descuento para las Sociedades Cooperativas (FOSOC), los cuales se encargarían de otorgar apoyos y facilidades para el establecimiento y funcionamiento de las cooperativas, como estímulos fiscales, coordinación de cursos, convenios con el gobierno, capacitación de personal, otorgamiento de asesorías legales y de contabilidad, y además, el fideicomiso del FOSOC se encargaría de financiarlas⁸⁷. Sin embargo y a pesar de todos los esfuerzos del gobierno el fomento del cooperativismo no tuvo mucho éxito

En 1979, las Secretarías del Trabajo y Previsión Social y de Educación Pública crearon el Comité Técnico de Planificación de Recursos Humanos con el objetivo de contribuir a definir y reorientar las políticas en materia de educación, capacitación y adiestramiento de los recursos humanos. Dentro de los convenios celebrados destaca el referente a la regulación de la validez de la alfabetización, la primaria intensiva para adultos y la secundaria abierta, como parte de la capacitación y el adiestramiento.

Por otro lado, a pesar de que los salarios mínimos se incrementaron 20.5% anualmente (revisión anual), éste aumento resultó menor al de la inflación, por lo que la pérdida del poder adquisitivo durante el sexenio fue de aproximadamente 35%. Al finalizar el sexenio la política salarial siguió los lineamientos del Fondo Monetario Internacional (FMI), estableciendo topes salariales, los cuales representaron un verdadero freno a la recuperación del salario real. El deterioro del salario real obligó a trabajar a otros miembros de la familia (esposa e hijos), lo cual agravó los problemas de desempleo y subempleo.

Al final del sexenio el gobierno reconocía una desocupación abierta del 8% y una subocupación del 50% de la fuerza de trabajo.⁸⁸

⁸⁷En la mayoría de los casos se canalizó el financiamiento a actividades relacionadas con el SAM y con el Programa de Productos Básicos, con lo que buscaban conjugar la creación de empleos con el desarrollo alimentario de México

⁸⁸Datos obtenidos de Méndez J. S., "Problemas Económicos de México". *Op Cit*, pp 268 y 269.

2.4 Conclusiones principales de la etapa 1940-1982.

La situación de la PEA y los niveles de ocupación en México, han estado asociados a distintos patrones de crecimiento económico.

En la década de los cuarenta y parte de los cincuenta el principal interés de la política económica se puso en la capitalización del sector industrial y no en la utilización de mayor mano de obra. Los gobiernos se preocuparon por mantener equilibrio y armonía entre los factores productivos para propiciar la producción industrial, principalmente de manufacturas.

Existieron dos aspectos sobresalientes en la etapa 1940-1960 . la primera es la política de sustitución de importaciones, y el cambio estructural acelerado que propició, y segundo, el incremento del ritmo del crecimiento demográfico, alrededor de 3.4% anual

El crecimiento demográfico se constituiría hasta principios de los setenta como el obstáculo más grande de todas las políticas de empleo, ya que a pesar de los gastos y esfuerzos de los gobiernos, éste impidió reducir el problema de la desocupación⁸⁹.

Debido al apoyo absoluto y terminante a la culminación del proceso industrializador, el sector agropecuario perdería finalmente su carácter estratégico, lo cual originaría grandes emigraciones de campesinos hacia los Estados Unidos y hacia las grandes ciudades del país. Los migrantes rurales se encargarían de instaurar alarmantes cinturones de miseria y de engrosar las enormes filas de subempleados, ocupándose en las actividades con menor grado de productividad y remuneración.

De esta forma, los problemas de desocupación y subocupación se encuentran ligados por una parte al problema de polarización agrícola, y por otra parte al patrón de desarrollo regional caracterizado por la concentración de la industria y otras actividades en solo unos cuantos centros urbanos, añadido a esto el alto crecimiento demográfico y los constantes flujos migratorios

De 1940 a 1970 el grueso de la inversión se dirigió a la industria y a otras actividades modernas de la economía, las cuales generaban empleos de alta productividad, pero ocupaban a un número reducido de personas, lo cual propició un número considerable de desempleados.

El proceso de sustitución de importaciones tuvo un efecto positivo sobre el incremento en el empleo de manufacturas, sin embargo, el número de empleos creados en la industria manufacturera no fueron proporcionales a las tasas de crecimiento de su

⁸⁹En los sesenta el crecimiento de la población se aceleró, de tal forma que la tasa anual llegó a niveles de más del 3% y la proporción de menores de 15 años aumentó notablemente. A partir de 1970 se inicia un periodo en que el crecimiento tiende a disminuir y la estructura a envejecer.

producción. La concentración de la inversión en actividades que creaban pocos empleos agravó el problema de la ocupación resultante de la alta tasa de incremento demográfico.

Otro problema fueron los bajos niveles de calificación, incluyendo no solo la ausencia de niveles aceptables de educación formal y profesional y de capacitaciones y pericias específicas para ciertas actividades, sino también la falta de hábitos de disciplina y actitudes acordes a los requerimientos de la ocupación moderna.

Nuestro país ha tenido graves problemas de subempleo principalmente en el campo y en el sector servicios. Las personas migrantes que no lograban ocuparse en el sector industrial, en donde cada vez existían mayores restricciones para ingresar, se ocupaban en empleos de baja productividad y remuneración en las ramas de comercio y servicios principalmente. De esta forma, transformaban el subempleo rural en subempleo urbano.

La tasa de desocupación abierta del país no ha representado un problema grave para los gobiernos, permaneciendo en niveles intrascendentes. Esto se debe a que no refleja las condiciones reales del mercado de trabajo, de tal forma que resulta absolutamente necesario el análisis de las condiciones concretas del trabajo para tener una visión más amplia del tema.

Con respecto a las políticas de empleo aplicadas en el período, observamos que por un lado, las relaciones de trabajo fueron aumentando su complejidad, y por lo tanto los gobiernos tuvieron que ir planeando y ejecutando con mayor detenimiento y esmero sus políticas conforme pasaba el tiempo. Al principio, las políticas de industrialización determinaron los objetivos en materia de empleo, al crecer la población y la migración hacia las ciudades el gobierno comenzó a preocuparse más por los problemas de subempleo y desocupación que existían en los centros urbanos. De esta forma, el gobierno de Ruiz Cortines y el de López Mateos intervendrían activamente en la creación de empleos, posteriormente, los gobiernos de Echeverría y de López Portillo estimularían una gran cantidad de empleos por medio de sus políticas populistas, sin embargo, en éstos dos últimos períodos, se desestabilizaría completamente la economía del país.

Asimismo, se redujeron paulatinamente los emplazamientos a huelga, sexenio a sexenio se minimizaron las huelgas hasta llegar a menos del 2% de las convocatorias. Esta situación habla acerca del grado de institucionalización que alcanzó el movimiento obrero y la respectiva dominación que esto conllevó.

Por otro lado, las políticas han estado determinadas en buena parte por la relación económica, política y geográfica con los Estados Unidos. Primeramente, la escasez de trabajadores propiciada por la Segunda Guerra Mundial permitió a muchos campesinos mexicanos encontrar un trabajo en el vecino país; con la Guerra de Corea sucedió algo similar, aunque con una duración menor, posteriormente, se reglamentaría el programa de braceros, el cual al llegar a su fin ocasionaría grandes problemas de ocupación principalmente en la franja fronteriza, motivando la creación de las maquiladoras (las cuales se establecerían como una de las primeras fuentes de ocupación en el país). El delicado problema del bracerismo persistiría durante todo el período, y a pesar de que ha favorecido a

nuestro país en la reducción de algunos problemas de desempleo y ha permitido enviar una importante cantidad de divisas (transferencias) a algunos estados, principalmente los del centro del país, también han sufrido una serie de humillaciones y tragedias al intentar cruzar la frontera.

Con respecto a las condiciones de trabajo, consideramos que fue en el periodo de "estabilización económica" cuando se observan los mayores incrementos en las remuneraciones reales de los trabajadores, y cuando el incremento del trabajo asalariado y el trabajo en el sector terciario se vio estrictamente vinculado al crecimiento económico. Aumentaron los comerciantes, obreros y trabajadores en servicio, así como los profesionistas y técnicos; asimismo, observamos una clara reducción del trabajo por cuenta propia y del trabajo familiar no remunerado. Sin embargo, también fue este el periodo de opresión y control absoluto sobre los trabajadores.

De igual forma, dentro del lapso de estabilización económica se observa un crecimiento del empleo con respecto a los años anteriores, debido a las altas tasas de inversión pública, las cuales además generaron una buena cantidad de inversiones privadas

Una importante constante mostrada en el periodo analizado (1940-1982) fue la disminución de los niveles de participación de la población masculina y los aumentos de la población femenina en la PEA

Podemos deducir que los aumentos en los niveles de participación de población femenina probablemente están determinados por los niveles de desempleo y subempleo de las unidades familiares, por las oportunidades de empleo en actividades con características para ese sexo, por la composición por estado civil, y por el tamaño de la familia principalmente.

La última parte del periodo analizado denota un importante cambio en el desarrollo económico del país

El periodo de populismo se caracterizó por aplicar políticas expansionistas a través de gasto público excesivo, financiándose a través de endeudamiento externo principalmente, lo cual permitió estimular inversiones e impulsar la actividad económica en el corto plazo, participando directamente en la creación de nuevas fuentes de empleo. Sin embargo, generó problemas inflacionarios que mermaron la capacidad de compra de amplios sectores de la población. Como compensación el gobierno intentó realizar gastos en vivienda, salud y servicios sociales para los trabajadores, creando FONACOT, INFONAVIT, FOVISSSTE, CONACURT, etc

Finalmente, la crisis estructural de la economía mexicana estalló con la reducción de los precios del petróleo y la consiguiente reducción de financiamiento externo. El país había perdido su capacidad de regular y controlar las depresiones y evitar el aumento del desempleo. Algunos economistas creían que era evidente el fracaso de las políticas keynesianas, debido a los aumentos en las tasas de desempleo y el fallo de las políticas

utilizadas, entre ellas el aumento de los gastos improductivos, que tantas consecuencias habían traído. Una política de empleo eficaz debe estar fundamentada en bases reales, es decir la economía debe crecer sanamente y al mismo tiempo el gobierno debe fomentar y facilitar la creación de fuentes de empleo productivos, lo que no se debe confundir con el incremento de empleos innecesarios en el gobierno o en las empresas. El problema de la crisis de finales de los setenta iba más allá del manejo inadecuado de la política keynesiana de la administración de la demanda, sino que se remontaba a problemas que se encontraban más en la estructura productiva. en el patrón de crecimiento y en la coyuntura internacional desfavorable que en el solo equilibrio macroeconómico⁹⁰.

⁹⁰ Esta situación se revisa con mayor detenimiento en el apartado 3.1 de ésta investigación.

3. Perspectivas de la ocupación en México ante el nuevo cambio de gobierno (2000-2006): Alcance e impactos del Neoliberalismo en la ocupación de México.

3.1 Antecedentes de la implementación neoliberal. Formación de la crisis estructural de nuestra economía: Importantes lecciones para el futuro.

La aparición de la estanflación en la década de los setenta en los países más desarrollados del mundo, originó el abandono de las políticas keynesianas para sustituirlas por estrategias neoliberales antiinflacionarias.

Posteriormente, las ideas neoliberales y los programas de ajuste macroeconómico fueron trasladadas al mundo en desarrollo a través de presiones del FMI y el Banco Mundial, y México no fue la excepción.

En nuestro país, a principio de los ochenta estalló una crisis estructural como resultado de una serie de contradicciones desde hacia ya algunas décadas, sin embargo la favorable situación económica internacional de los años sesenta y después el boom petrolero y el endeudamiento externo de los setenta permitieron retardarla

La desastrosa situación económica vivida en 1982, aunada a la propagación de las ideas neoliberales, por medio de la coacción del FMI y las principales potencias económicas, propiciaron el rápido acceso del país al mundo neoliberal.

En este apartado, se realiza un breve seguimiento de las principales causas que dieron origen a la crisis estructural de nuestra economía: su origen, desarrollo y estallido. Es de suma importancia conocer y comprender los errores y aciertos del pasado, para de esta manera poder proponer políticas serias, viables y racionales económica y socialmente. El próximo gobierno debe aprender necesariamente que el fomento y la generación de empleos no necesariamente debe originar altos índices de inflación y desequilibrios macroeconómicos, y que proveer y proteger el ingreso, las prestaciones y el empleo de las personas es indispensable para que exista equilibrio social en el país y probabilidades de crecimiento y desarrollo económico en el futuro.

Siguiendo únicamente los puntos claves e ineludibles, sintetizamos el proceso hacia la crisis estructural de la siguiente manera

Los principales objetivos de política económica en los cincuenta eran la estabilidad de precios, altas tasas de crecimiento, contrarrestar las fluctuaciones del exterior, y la promoción del desarrollo industrial a través del proteccionismo y del apoyo financiero y fiscal⁹¹.

Al concluir el auge económico propiciado por la Segunda Guerra Mundial, el país no había logrado culminar su proceso de sustitución de importaciones⁹²; a pesar de que la economía estaba creciendo a buen ritmo, su incapacidad de generar suficientes divisas para adquirir del exterior los bienes intermedios y el equipo y la maquinaria necesarios, hacía indispensable encontrar fuentes alternativas de recursos. El crecimiento sólo era posible con el complemento del ahorro externo que permitiera financiar la inversión. De esta forma, se desarrollaron servicios con mercado externo, como el turismo y las transacciones netas en la frontera, y se hizo lo posible por atraer inversión extranjera directa y contratar créditos del exterior, para de esta forma financiar al sector público y al privado.

La relativa estabilidad económica internacional permitió que la economía continuara creciendo, con estabilidad de precios, pero el aparato productivo se hacía cada vez menos competitivo a causa del esquema proteccionista.

Desde este momento se advertía la necesidad de realizar cambios en la estructura económica del país, de otra forma el país caería tarde o temprano en un estancamiento con todas las consecuencias económicas, políticas y sociales que esto implica⁹³.

En la década de los sesenta la economía creció, la inflación fue muy baja, el tipo de cambio se mantuvo fijo y el empleo creció con relación a los años anteriores. La clase media se consolidó y las ciudades se expandieron notablemente.

La migración hacia las ciudades acentuó su sobrepoblación a causa del crecimiento demográfico.

Algunos economistas como Enrique Cárdenas⁹⁴, consideran que la década de los sesenta parecía ser el momento idóneo para tomar algunas decisiones que garantizaran el

⁹¹ Como anteriormente lo mencionamos, este objetivo se logró a costa del sector agropecuario, que perdió su carácter estratégico, acarreado grandes consecuencias para la economía.

⁹² Culminar la sustitución de importaciones era una tarea sumamente complicada ya que había que seguir hacia los bienes intermedios y de capital. Además, ya no se tendrían las condiciones internacionales favorables para realizar este proceso, como lo fue en la primera fase de sustitución.

⁹³ Raymond Vernon en su libro "El dilema del desarrollo económico de México". (Editorial Diana, 14ava impresión, México, 1989) advertía que de no realizar cambios en la política económica que liberalizaran las fuerzas económicas de la sociedad, la economía caería en un estancamiento con graves consecuencias sociales. Los gobiernos mexicanos retardarían estas medidas de política económica hasta la década de los ochenta. Para más detalles, se recomienda leer el texto completo.

⁹⁴ Cárdenas Enrique, "La política económica de México, 1950-1994". Editorial F.C.E. México · 1996. pp 56 y 57.

desarrollo sostenido de la economía a largo plazo, llámese reforma fiscal (para aumentar los ingresos gubernamentales) y relajación del aparato proteccionista.

Sin embargo, el proteccionismo no solo se mantuvo, con todos los subsidios y estímulos, sino que comenzaron a proliferar empresas paraestatales o mixtas en sectores estratégicos en donde se requerían grandes cantidades de recursos y con rentabilidad a largo plazo.

Mantener el esquema de protección tendría bastantes consecuencias, por un lado, *“la calidad y el precio de los productos no era competitivo y escondía ineficiencias, altas tasas de ganancia, reforzamiento de la estructura oligopólica y debilitamiento gradual de las finanzas públicas, a costa del consumidor y de la sociedad en general”*⁹⁵, y por el otro, a mediano y largo plazo la falta de competitividad en el exterior implicaba que el crecimiento de la industria solo podía derivarse de la expansión del mercado interno, el cual obviamente estaba limitado.

Extinguir el proteccionismo tenía varios inconvenientes políticos⁹⁶, los cuales los gobiernos mexicanos no estuvieron dispuestos a afrontar.

Conforme avanzaron los años sesenta, las posibilidades de autofinanciamiento de la economía disminuyeron dramáticamente para depender cada vez más del ahorro externo. Aunado a ello, la crisis del sector agropecuario y el consecuente estancamiento del sector exportador dieron lugar a déficits fiscales y de balanza de pagos que poco a poco se volvieron crónicos.

*“Desde fines de los años cincuenta y para los inicios de los sesenta, comenzó a ser evidente que había algunos problemas que, de continuar, se volverían estructurales”*⁹⁷

Al iniciar la década de los setenta la economía se estancó. La respuesta del gobierno para lograr altas tasas de crecimiento fue el populismo económico.

Este se caracterizó por realizar políticas expansionistas generadoras de inversión y empleos a través del gasto público excesivo, lo cual generó presiones inflacionarias.

El PIB creció rápidamente junto con el gasto del sector público y la inversión pública. La inflación redujo el poder adquisitivo de los salarios, y convirtió en negativas las tasas reales de interés. Esta situación obligó por un lado al gobierno a realizar mayores gastos sociales para los trabajadores como compensación de la reducción del salario real, y por el otro, ocasionó que la falta de crédito disponible en el sector bancario obligara al sector privado a recurrir al endeudamiento externo, además las posibilidades del gobierno de

⁹⁵Cárdenas Enrique. *Op Cit.* pp 69.

⁹⁶1) Se necesitaba absorber la creciente mano de obra que ingresaba al mercado de trabajo. 2) la competencia podría motivar quiebra de empresas y por lo tanto desempleados, y 3) los gobernantes consideraban que el esquema económico estaba funcionando bien (con base en los indicadores económicos) y por lo tanto no existía razón para modificar el esquema.

⁹⁷Cárdenas Enrique. *Op Cit.* pp 84.

financiarse a través del encaje legal se habían agotado, obligándolo a recurrir a la emisión monetaria y al crédito del exterior.

La inflación sobrevaluó el tipo de cambio, con lo que se abarataron las importaciones y se redujeron las exportaciones, deteriorando la balanza comercial. Este proceso culminaría con la devaluación de 1976 (después de 22 años de tipo de cambio fijo)

La diferencia entre ahorro e inversión seguía incrementándose debido a que el gobierno continuaba gastando más de lo que lograba ingresar.

El problema era sumamente grave y no coyuntural, el aparato productivo era ineficiente y no era competitivo, era despilfarrador de recursos, y existía una brecha muy grande entre las necesidades de crecimiento económico alto (para poder ofrecer suficientes empleos) y la capacidad real de crecimiento que mantuviera niveladas y en armonía las variables económicas.

La crisis fue postergada por el boom petrolero. Entre 1977 y 1981 la economía creció a una tasa promedio de 7.8%, debido por una parte, a la expansión de la inversión pública, especialmente en el área relacionada con la extracción de petróleo, la cual generó inversiones privadas, y por otra, a la nueva disponibilidad de fondos internacionales (motivados por las propias exportaciones de petróleo), lo cual facilitó la expansión del gasto público y privado. La inflación también aumentó 24.3% durante ese periodo. (Ver cuadro 1)

Cuadro 1.
Algunos indicadores económicos 1976-1985

	PIB	Incremento	salarial	Tasa de	inflación	Tasa de	desocupación
						(Cd. Méx,	Guad, Mty)
1976		4.2	50.3		27.2		7.2
1977		3.4	10		20.7		7.1
1978		8.2	13.5		16.2		6.1
1979		9.2	16.8		20		5.3
1980		8.3	17.8		29.8		4.4
1981		7.9	30.9		28.7		4.2
1982		-0.5	74.2		98.8		4.6
1983		-5.3	43.8		80.8		7.4
1984		3.5	56.7		59.2		6
1985		3	54		35		5.13

Fuente : STPS, "Reporte Gráfico del Sector Laboral", Vol 1., No. 5, 1985, México.

Los incrementos salariales se mantuvieron por debajo de la tasa de inflación (excepto en 1981), mermando el poder adquisitivo de la población.

Los gastos del sector público no petroleros continuaron en ascenso mientras que los ingresos se mantuvieron constantes, ya que los precios y tarifas de bienes del sector público como gasolina y luz eléctrica representaron altos subsidios al consumo.

El financiamiento del déficit público fue posible por la emisión de dinero y por el endeudamiento externo. Los préstamos a México aumentaron aceleradamente, en parte debido a la gran disponibilidad de fondos en los mercados, como al aumento en la demanda de financiamiento del sector público y privado.

La deuda externa de México se triplicó de 1976 a 1982 (Ver cuadro 2)

Cuadro 2.

Deuda externa de México 1940-1982. No incluye deuda privada

Período	Deuda (millones de Dlls)
1940-1946	278
1946-1952	346
1952-1958	602
1958-1968	1723
1964-1970	3280
1970-1976	19349
1976-1982	65419

Fuente : SHCP

La alta inflación mantuvo sobrevaluada la moneda, lo cual acentuaba los deseos por adquirir bienes y servicios del exterior, mientras que reducía la capacidad competitiva del sector exportador. De esta forma, los ingresos petroleros y de la deuda externa servían para importar bienes que internamente se producían, lo cual afectaba estrepitosamente a la industria nacional.

Esta situación dio lugar a la "enfermedad holandesa", es decir, el aumento del ingreso nacional por la expansión económica y por el tipo de cambio, lo cual aumentó la demanda de todo tipo de bienes internos y externos, sin embargo, los precios fijados localmente tendían a aumentar mucho más. Algunos insumos y materias primas no se pueden comerciar con el exterior (mano de obra, construcción, energía, etc.), por tanto para las empresas, el costo de sus insumos tendía a aumentar más rápidamente que el precio de sus productos, pues su oferta era limitada al tiempo que la demanda crecía, y los bienes finales podían ser importados. Esta situación deterioró la competitividad de las empresas a causa del auge generado por los ingresos petroleros y la deuda.

A pesar de que la economía crecía rápidamente (Ver cuadro 1), la estructura productiva era sumamente débil. Más de tres cuartas partes de las exportaciones eran petroleras, pues los empresarios no lo consideraban rentable. El aumento de la deuda externa privada colocaba a los empresarios en una posición delicada, ya que cualquier aumento del tipo de cambio, originaría cambios mucho más importantes en sus costos financieros.

La crisis comienza con la caída de los precios del petróleo, posteriormente se desarrollaron expectativas de devaluación (a causa de la notoria sobrevaluación del peso), lo que aunado a la alza de las tasas de interés internacionales, provocó la fuga de capitales del país⁹⁸. Mientras tanto el gobierno continuaba expandiendo gasto público con la esperanza de la recuperación de los precios del petróleo.

En virtud de la fuga de capitales el gobierno nacionalizó la banca y estableció un control generalizado de cambios, situación que multiplicó la desconfianza de los empresarios y restringió aún más el gasto privado.

El déficit fiscal llegaría a 17% del PIB, las reservas del Banco de México se redujeron hasta llegar a "cero", la tasa inflacionaria se elevaría hasta 98.8% y el desempleo abierto se duplicó, llegando a niveles de 8% de la PEA.

La moneda se desvalorizó de 1976 a 1982 en 614% aproximadamente, el alza del tipo de cambio y la contracción económica redujeron las importaciones casi 40% y la carga financiera de las empresas aumentó en más de 300% en un solo año, deteriorándolas aún más.

De esta forma, el PIB se contrajo en -0.5% y la deuda externa llegó a más de 80,000 millones de dólares en diciembre de 1982

Cuadro 3.	
Situación del país en Diciembre de 1982.	
Crecimiento del PIB	-0.50%
Tasa de inflación	98.80%
Desvalorización del peso 1976-1982	614%
Fuga de capitales (millones de Dlls)	22,000
Déficit fiscal (% del PIB)	17%
Deuda Pública Externa (millones de Dlls)	80,000
Déficit en cuenta corriente (millones de Dlls)	-4,878
Reservas del Banco de México (millones de Dlls)	-4,666
Fuente: Ortiz Wadgymar Arturo, "El fracaso neoliberal en México". Ed. Nuestro Tiempo, México 1988 pp 45.	

⁹⁸José López Portillo reconocía que la fuga de capitales ascendía a 22 mil millones de dólares. Dato obtenido del VI Informe Presidencial de 1982.

Ante tal situación, el FMI intervendría urgentemente a través de un “Convenio de Facilidad Ampliada”, lo que comprometía a México a seguir sus lineamientos económicos para salir de esta terrible crisis.

A finales de 1982, al asumir el gobierno Miguel de la Madrid se suscribió la segunda Carta de Intención o Convenio de Facilidad Ampliada entre el gobierno mexicano y el FMI.

El FMI reorientaría los propósitos económicos de empleo y redistribución del ingreso, hacia el control inflacionario y el ajuste externo y macroeconómico en general.

Los programas de ajuste macroeconómico se caracterizaron por *“enfrentar el desequilibrio ahorro-inversión a través de la contracción salarial real, la redistribución regresiva del ingreso y, en general, la liberalización de la economía. Asimismo, plantean la corrección del déficit fiscal a través de la drástica reducción de la inversión pública y del gasto social, de la disminución del aparato público de producción y comercialización en la economía y de la elevación de los impuestos indirectos (básicamente el consumo). Por último, enfrentan el desequilibrio de la balanza comercial por medio de una estrategia de devaluación permanente para hacer artificialmente competitivos los productos nacionales en el exterior y por una apertura económica creciente, complementada por una política monetaria contraccionista que asegurara la plena operación del mecanismo automático de ajuste externo”*⁹⁹.

De esta forma es como México se incorpora al orbe neoliberal.

⁹⁹ Aguilera V. Manuel. “Una lectura keynesiana del liberalismo de los ochenta”. *Op Cit* pp 90 y 91.

3.2 Situación general de la PEA y de los niveles de empleo en México de 1982 a 1998.

Un estudio integral de la mano de obra es, por su carácter interdisciplinario, sumamente complejo. No obstante, dicha complejidad no excluye la posibilidad de llevar a cabo análisis parciales, o con enfoques específicos, que ayuden a complementar estudios análogos. A continuación se describe, utilizando un enfoque demográfico, las condiciones generales de la PEA en el período 1982-1998, considerando la distribución sectorial, la situación en el trabajo, la distribución por género y el nivel de ingresos entre otros, lo cual sin intentar confeccionar un análisis exhaustivo del tema, pretende evidenciar el progresivo deterioro de los ingresos laborales y de las condiciones de trabajo en el período neoliberal.

La situación actual es tratada en un subapartado (3.2.1) con la finalidad de poderla analizar con mayor detenimiento, y tener de esta manera, una visión más amplia y clara del tema, requisito esencial e imprescindible para poder ofrecer propuestas viables y realizar las consiguientes estimaciones de la situación ocupacional en México en el próximo sexenio, objetivo prioritario de la investigación.

En este apartado, debido a la amplitud del período y del tema, se incluyen únicamente los indicadores que se consideran necesarios e indefectibles:

La crisis de la deuda externa de 1982 marcó indudablemente el fin de una época, originando cambios radicales en la estrategia de desarrollo. Las transformaciones en la economía que propició el nuevo modelo de desarrollo, se reflejaron tanto en la composición sectorial, como en la estructura del empleo.

Al inicio de la década de los ochenta, las perspectivas de la crisis económica implicaban presiones sobre la tasa de desempleo, a las que se sumaron las derivadas por la incorporación masiva de jóvenes al mercado de trabajo como resultado de la explosión demográfica de las dos décadas anteriores. Al paso de los años estas presiones fueron agudizándose. (Ver cuadro 1)

	1950	1970	1979	1991	1995
Tasa de crecimiento poblacional	2.23	3.23	3.2	2.12	2.06
Tasa de crecimiento de la pob. 12+	2.61	2.92	3.59	2.93	2.35
Tasa de crecimiento de la PEA	2.19	2.66	3.29	4.37	3.17

Fuente: Pacheco Edith, *Cambios en la PEA:1900-1995*, en Demos No. 10, UNAM, 1997.

El ritmo de crecimiento de la PEA ha ido en ascenso continuo¹⁰⁰, a diferencia de lo ocurrido con el ritmo de crecimiento poblacional; únicamente entre 1991 y 1995 se observa un pequeño descenso en la tasa de crecimiento de la PEA. Esta diferencia se debe en gran parte, al desfase que existe entre la población en edad de trabajar y la población total.

Cuadro 2
Población Económicamente Activa e Inactiva de México 1970-1997

	PEA	PEI
1970	12,909,540	16,787,763
1980	22,066,084	21,280,909
1991	31,229,048	27,088,201
1995	35,558,484	28,423,612
1997	38,344,658	29,357,344

Fuente: IX y X Censos Generales de Población y STPS para los noventa.

La PEA en 1997 se triplicó con relación a 1970 y la PEI casi se duplicó. (Ver cuadro 2) Cada año ingresan al mercado de trabajo aproximadamente 1 millón de personas, a pesar de que también son cada vez más las gentes que se refugian en la PEI al no encontrar un empleo.

Por otro lado, el lento crecimiento de la demanda interna aunada a la indiscriminada apertura comercial (que ha motivado la sustitución de productos nacionales por importados), ha impactado negativamente a la mayoría de las ramas productoras de bienes, reduciendo notablemente su capacidad para generar empleos. Ante tal situación, la inversión

¹⁰⁰Las principales causas del elevado crecimiento de la población que demanda un empleo en el mercado de trabajo son: El crecimiento demográfico registrado en las décadas anteriores (Más de 3% en la década de los setenta), la ascendente incorporación de la mujer al mercado de trabajo en los últimos años (la PEA femenina creció a 4% entre 1991 y 1993), la crisis económica de los ochenta y noventa que ha abatido el ingreso real de las familias mexicanas ha llevado a incorporar a un mayor número de miembros de la familia al mercado de trabajo como estrategia de apoyo al ingreso familiar.

directa nacional se fue orientado cada vez más al comercio y a los servicios, como lo refleja el crecimiento del empleo asalariado en las unidades de mayor tamaño de ambos sectores. La terciarización del empleo se ha reforzado con la proliferación de pequeños negocios individuales o familiares.

De 1981 a 1986 la ocupación se incrementó solo en 42 mil puestos de trabajo, resultado de la caída del empleo en los sectores manufacturero y de la construcción y el incremento en el resto de los sectores productivos, especialmente los servicios y la agricultura

De esta forma, la distribución de las ocupaciones por sector muestra que el sector agropecuario representa una cuarta parte de la ocupación total y que las manufacturas han perdido importancia a costa del sector terciario que agrupaban a más del 50% de la PEA en 1995. (Ver cuadro 3)

Cuadro 3.
Distribución Porcentual por Sector de ocupación (1970-1995)

	1970	1979	1991	1995
Agropecuario	39.4	28.9	26.8	24.7
Secundario	28.6	27.5	23	21.3
Servicios y Comercio	32	43.1	49.5	53.1

Fuente : Pacheco Edith, *Cambios en la PEA: 1900-1995*, en Demos No. 10, UNAM, 1997

Al interior del sector secundario destacan las manufacturas, concentrando a más de dos terceras partes de los ocupados, y dentro de las manufacturas destacan las maquiladoras de exportación, las cuales constituyen aproximadamente el 40% de las ocupaciones de esta industria, también, la industria de la construcción ocupa un porcentaje importante de ocupación dentro de éste sector.

En el sector terciario dominan claramente los servicios, captando el 52.9% de la ocupación, seguido por el comercio con un 28.8%¹⁰¹

La distribución sectorial según sexo muestra una situación más contrastada en las mujeres, de las cuales el 70.3% se ubica en el sector terciario, destacando las trabajadoras en servicios domésticos, comerciantes y dependientes, oficinistas, y trabajadoras de la educación principalmente, contra un 3 4% en el sector primario. Las mujeres que están ocupadas en la industria se encuentran localizadas en su mayoría en las maquiladoras de exportación. En el caso de los hombres, el sector terciario absorbe el 38 6%, en tanto que el sector primario ocupa el 28.6%, imperando los trabajadores agropecuarios, los artesanos y obreros, los operadores de transporte, los comerciantes y dependientes, los ayudantes y similares, y los oficinistas.

¹⁰¹Datos obtenidos de: INEGI "México Hoy", 1994, pp 82-87.

En este periodo se observa un aumento sostenido del trabajo no asalariado, configurándose un claro proceso de polarización ocupacional (Ver cuadro 4). Es decir, por un lado aumenta el empleo en las unidades de mayor tamaño en comercio y servicios, y por otro se multiplican los micronegocios familiares o individuales. Esta situación representa un incremento mesurado de trabajadores profesionistas y técnicos calificados o semicalificados, y a su vez, la permanencia de trabajadores agropecuarios de autoconsumo y el incremento de pequeños comerciantes al menudeo mucho menos calificados.

Distribución % por Situación en el Trabajo (1970-1995)				
	1970	1979	1991	1995
Asalariado	62.2	62.9	55.3	57.2
Cuenta propia	25.1	25.4	23.4	25.3
Familiar no remunerado	6.5	8.3	13	13
Patrones o empresario	6.2	3.4	7.9	4.3

Fuente: Pacheco Edith. Op Cit, pp 31.

En el comportamiento de la PEA podemos resaltar el proceso continuo de incorporación de la mujer a la esfera de las actividades económicas, lo cual se refleja en una tasa específica de participación de 19.6% aproximadamente¹⁰² en 1990, es decir, la proporción de la PEA femenina en relación a la población femenina de 12 años y más. (Ver Cuadro 5).

¹⁰²El XI Censo General de Población y Vivienda establece una tasa de 19.6%, sin embargo, muchos autores coinciden en señalar que subestima de manera importante el trabajo de las mujeres. Se considera que la tasa real oscila en 30% aproximadamente. En 1982 existía una tasa de 25.2%, en 1987 de 31.1%, en 1988 de 32.3%, en 1989 de 27.0%, es muy difícil creer que en 1990 haya bajado hasta 19.6%, nivel muy similar al de 1970, lo cual nos llevaría a pensar que casi no hubo aumento de la actividad femenina en los últimos 20 años. Debemos tomar con muchas reservas éste dato y algunos otros más publicados en las cifras oficiales. Se recomienda revisar a García Brígida. "La femerización en la actividad económica". en Demos No. 5, UNAM. 1992.

Edades	Total	Hombres	Mujeres
TOTAL	43	68	19.6
12-14 años	7.3	11.1	3.4
15-19	32.3	47	18
20-24	52	77.1	29.1
25-29	57.4	89.3	28.4
30-34	58.1	92.1	26.9
35-39	57.4	92.2	24.8
40-44	56	91.2	22.6
45-49	53.1	89	18.7
50-54	48.9	84.7	15.2
55-59	44.4	78.8	12
60-64	37.6	68.6	9.3
65 y más años	24.3	45.9	5.4

Fuente: INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda

La composición por edades muestra una estructura joven, en donde el 54% de ella es menor a 30 años. Para los hombres, la mayor participación se da entre los 30 y 34 años, mientras que en las mujeres ocurre entre los 20 y los 24 años. El declive de participación comienza para las mujeres a partir de los 25 años y se intensifica después de los 40, y para los hombres comienza después de los 50 años y se intensifica hasta después de los 60. De esta forma, es notable la pronunciada diferencia en la duración del ciclo de vida ocupacional entre ambos sexos.

Las tasas de edades de 20-24, y sobretodo 25-34 en las mujeres merecen un señalamiento especial, ya que indican que actualmente las mujeres no abandonan el mercado de trabajo al casarse o al tener sus primeros hijos, como lo hacían anteriormente. Esta situación ha modificado indudablemente la organización de la vida cotidiana de muchos hogares mexicanos.

Como establecíamos anteriormente, las actividades agropecuarias mantienen un peso específico importante como generadoras de ocupaciones. Ocupan al 24.7% de la distribución por ocupaciones de la PEA, empleando en su mayoría a personas de sexo masculino.

El monto de personas mayores de 12 años ocupadas en la agricultura en 1990 mantuvo un nivel similar al observado en 1970, sobresaliendo un leve incremento del empleo no asalariado, a causa principalmente de los trabajadores por cuenta propia. En el transcurso de los noventa se consolida la tendencia hacia una mayor magnitud de trabajadores no asalariados, debido principalmente, a la incorporación de trabajadores marginales que trabajan pocas horas, o de manera intermitente.

La progresiva mecanización de la agricultura comercial, acentuada aún más con la apertura comercial, y la política crediticia restrictiva han minimizado la capacidad de absorción de fuerza de trabajo de la agricultura comercial. de esta forma, continúa en aumento el número de campesinos desempleados.

En el sector industrial se distinguen las manufacturas, y dentro de éstas sobresalen las maquiladoras de exportación.

De los empleos creados en la industria manufacturera el 40% aproximadamente corresponden a la industria maquiladora de exportación, la cual se ha mantenido en creciente expansión a la vez que ha diversificado su estructura productiva. Entre 1980 y 1994, el número de trabajadores de las empresas maquiladoras creció casi 4 veces, llegando a ocupar en 1993, el 17% de la fuerza de trabajo ocupada en manufactura¹⁰³.

Es en 1990 cuando se concreta el auge de las maquiladoras. De 1990 a 1996 el empleo en la maquila creció 69.1% y después de la crisis de 1994 fue el único ramo que generó 254 mil nuevas plazas de empleo. Entre enero y octubre de 1996, generó 78 mil 149 empleos directos entre nuevos proyectos y ampliaciones de los ya existentes¹⁰⁴.

A diferencia de las maquiladoras, el resto de la industria a reducido su capacidad de generar nuevos empleos, debido principalmente al cambio técnico ocurrido en algunas actividades y a la sustitución de productos nacionales por productos importados. En las industrias "pesadas", como la química, la de productos metálicos y equipo, incluyendo la automotriz, los requerimientos de mano de obra han sido reducidos principalmente por los aumentos de productividad del trabajo cristalizados en la introducción tecnológica desplazadora de fuerza de trabajo. En cambio, en industrias más ligeras, como la industria de ropa y calzado y la industria maderera, la reducción de fuentes de trabajo se debe a la sustitución de productos nacionales por importados.

El personal ocupado en la industria manufacturera pasó de 967,673 empleados en 1989, a 850,243 personas en 1993, una reducción de 12.1%, cuando la fuerza de trabajo estaba aumentando casi 3% al año, o poco más de 12% en ese mismo periodo¹⁰⁵.

La generación de empleos en la década actual presenta las siguientes características distintivas básicas: aproximadamente una cuarta parte de los nuevos empleos surgen en unidades de menos de cinco trabajadores, de tal forma que el trabajo no asalariado crece más rápidamente que el asalariado, casi todos los empleos generados corresponden al comercio y a los servicios, dejando el resto principalmente a las actividades agropecuarias y a la industria maquiladora, y solo un pequeño porcentaje a la industria de la construcción, el resto de ramas no fueron capaces de generar fuentes de empleo, e incluso hubo algunas

¹⁰³Dato obtenido de Rendón Teresa y Salas Carlos. *Cambios sectoriales del empleo (1980-1993)*, Revista Demos No. 8, UNAM, 1993, pp 20.

¹⁰⁴Datos obtenidos de Alfie Miram y Méndez Luis. *La industria maquiladora de exportación en la frontera norte*, en "El Cotidiano" No. 86, Nov-Dic 1997, pp 97 y 100.

¹⁰⁵Datos obtenidos de Cárdenas Enrique. "La política económica en México: 1950-1994". *Op Cit.* pp 180

ramas en las que se redujo el monto de personas ocupadas (como en las industrias química, petroquímica y metálica básica); la ocupación femenina aún presenta rasgos de segregación ocupacional y discriminación salarial, incrementando su participación en actividades no asalariadas en el comercio minorista o en establecimientos pequeños donde prepondera el trabajo no remunerado, las trabajadoras por cuenta propia son las que han ganado mayor importancia dentro de la PEA femenina, sin embargo, cabe señalar que se trata de trabajadoras por cuenta propia en el comercio, los servicios, y también en la industria manufacturera asociados a procesos de subcontratación¹⁰⁶; y por último, aumentaron considerablemente las personas que realizan su trabajo en lugares distintos a un establecimiento fijo (como los vendedores en vía pública, los trabajadores a domicilio y otros que ofrecen diversos servicios en la calle), señalando graves problemas de precariedad, marginalidad y subocupación.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Empleo de 1993¹⁰⁷, 37% de los hombres y el 59% de las mujeres no trabajaron durante la semana de referencia, o trabajaron menos de 15 horas.

A pesar de que éstas cifras representan altísimos niveles de desocupación, la tasa de desempleo abierto es un indicador que no caracteriza al mercado de trabajo de México, ya que al no existir un seguro de desempleo, la mayoría de trabajadores desempleados no pueden enfrentar largos periodos de búsqueda de empleo, debido a sus bajos niveles de ingreso familiar y a la falta de ahorro, por lo que pueden verse orillados a ingresar al sector informal o trabajar jornadas menores a la máxima legal, aceptando remuneraciones bajas, por tal razón la tasa de desempleo abierto no detenta mucha importancia en nuestra investigación.

De igual forma, la mayoría de indicadores de desempleo no consideran la gran cantidad de personas que deciden integrarse a la PEI al no encontrar un trabajo, y prefieren dedicarse a los quehaceres domésticos o a estudiar.

De esta forma, destacan éstos dos últimos grupos como los tipos de inactividad más frecuentes de la PEI. (Ver cuadro 6)

¹⁰⁶Aunque debemos señalar que las mujeres que trabajan a tiempo parcial generalmente combinan el trabajo extradoméstico con el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos

¹⁰⁷INEGI y STPS. "Encuesta Nacional de Empleo". Edición 1993. México, 1994

Distribución de la PEI por sexo según tipo de inactividad 1990.			
Tipo de inactividad	Población de 12 años o más %	Hombres %	Mujeres %
TOTAL	100	100	100
Estudiantes	30.3	58.6	20.1
Quehaceres del hogar	56.8	4	75.9
Jubilados y Pensionados	2.4	6.9	0.8
Incap. perm. para trabajar	1.4	3.6	0.5
Otros	9.1	26.9	2.7

Fuente: INEGI, XI Censo General de Población y Vivienda, 1990.

En el tipo quehaceres domésticos destacan las mujeres con 75.9% de la población femenina de 12 años y más, y en el rango de estudiantes predominan los hombres con 58.6% de la población masculina.

De esta forma, podemos asegurar que el principal problema de la ocupación en nuestro país es el subempleo, es decir, la constante proliferación de actividades bajas en remuneración y en productividad.

Al reducirse las oportunidades de empleo en el sector industrial¹⁰⁸, debido en parte al avance tecnológico y en parte al cierre de empresas ocasionado por la apertura indiscriminada del mercado, las oportunidades de empleo en la industria se han minimizado para una población activa en continua expansión. De esta forma, las personas se han ubicado en el sector terciario de la economía, principalmente en servicios y en comercio al por menor, actividades con un alto grado de subocupación. De manera que se han elevado notoriamente los trabajadores no asalariados, principalmente los trabajadores no remunerados y los trabajadores por cuenta propia, proliferando pequeños negocios individuales o familiares con bajísimos niveles de ingresos y de productividad.

Población ocupada por grandes sectores de actividad 1970-1995				
	1970	1979	1991	1995
Agropecuario	40.8	28.9	26.8	24.7
Minería, energía e industria	21.8	21.1	16.9	15.9
Construcción	4.7	6.4	6.1	5.4
Comercio al por mayor	nd	nd	2.1	2.4
Comercio al por menor	nd	nd	13.8	16.1
Servicios	21.8	29.3	33.6	35.1
No especificado	nd	0.5	0.6	0.4

¹⁰⁸ Los trabajadores industriales han perdido importancia de manera acentuada hasta alcanzar 16% del total en 1995, cifra cercana a la registrada en 1950.

Por primera vez en nuestro país la fuerza de trabajo ocupada en el comercio al por menor es igual que toda la mano de obra ocupada en la industria, minería y energía. Se calcula que 37% de la población que se incorporó a la actividad económica entre 1991 y 1995 lo hizo en el comercio al por menor. Si agregamos el 18% de quienes se incorporaron a los servicios de reparación, domésticos y de venta de comida y bebida en vía pública, obtenemos que el 55% de la nueva fuerza de trabajo está ocupada con niveles mínimos de subsistencia¹⁰⁹

Definitivamente la década de los noventa ha reflejado las secuelas de la crisis de los ochenta en la estructura ocupacional. La precariedad se muestra claramente al observar que en 1990 el 78.3% de la población recibía menos de 3 salarios mínimos, a pesar de que en 1988 se necesitaban 4.78 salarios mínimos para que una familia de cinco miembros pudiera adquirir una canasta básica y 2.72 salarios mínimos para comprar menos de una canasta mínima (punto de pobreza extrema). En el otro extremo, solo el 7.6% de la población recibía más de 5 salarios mínimos (Ver cuadro 8).

Cuadro 8

Distribución de la población ocupada de México por sexo según ingreso mensual 1990.

	Población ocupada %	Hombres %	Mujeres %
No recibe ingreso	7.2	8.6	2.8
Menos de 1 S.M	19.3	18.4	22.4
De 1 a 2 S.M	36.7	34.8	42.7
Más de 2 y menos de 3 S.M	15.1	15.3	14.6
De 3 a 5 S.M	9.8	10.2	8.3
Más de 5 S.M	7.6	8.4	5
No especificado	4.3	4.3	4.2

Fuente: INEGI. XI Censo General de Población y Vivienda. 1990

Considerando el género, las mujeres presentan ligeros porcentajes mayores en los ingresos de 2 salarios mínimos o menos. Asimismo, el porcentaje de mujeres que no recibe ingresos es menor al de los hombres, 2.8% contra 8.6%, sin embargo los ingresos más altos pertenecen en su mayoría al sexo masculino.

El trabajo en pequeños establecimientos ha sido la salida para casi el 50% de la población ocupada, y el trabajo a tiempo parcial alcanza a casi una cuarta parte de la población, de esta forma, las prestaciones no están al alcance de los trabajadores. Se calcula que el 60% de la población ocupada no recibe ninguna prestación¹¹⁰.

La situación maltrecha de un número importante de ocupaciones se refleja también en la disminución de la productividad social del trabajo, la cual se calcula mediante la

¹⁰⁹Datos obtenidos de García Brígida. "Las implicaciones del nuevo modelo de desarrollo", *Op Cit* pp 16.

¹¹⁰Datos obtenidos de Pacheco Edith. *Cambios en la PEA: 1900-1995. Op Cit*, pp 31.

relación PIB real / personas ocupadas. A partir de 1982 esta relación creció aun ritmo anual de 0.73% aproximadamente, en contraste con los niveles de casi 2% de la década anterior.

La especialización ha agudizado los problemas de desempleo. Esto representa un círculo vicioso con el problema educacional¹¹¹.

Conjuntamente, se ha agudizado el problema de migración hacia los Estados Unidos, el cual a diferencia de las décadas anteriores, ya no se trata exclusivamente de campesinos y mano de obra poco calificada, sino de profesionistas y técnicos de todos los tipos.

La educación, vía de movilidad social entre los años 40 y 60, ya no constituye el éxodo a los problemas de desempleo. Entre 1980 y 1990 egresaron de las universidades de México 1 millón 162 mil 352 profesionales, pero para ellos solo se crearon 311 mil 452 empleos. Ochocientos mil egresados se quedaron sin empleo o tuvieron que emplearse en otra actividad de menor rango. Además se calcula que el 59% de los profesionistas ganaban en promedio menos que un oficinista¹¹².

En los últimos tres años ha empeorado la situación aun más. Después de la crisis de 1995 se registraron descensos significativos en el ritmo de crecimiento económico y en la absorción de fuerza de trabajo.

Se calcula que 22,186 empresas dejaron de cotizar en el IMSS, y en agosto de 1995 se registró una tasa de desempleo abierto de 7.6%, la cifra más alta desde 1983. La Encuesta Nacional de Empleo de 1995 indicaba que el 27% de la fuerza de trabajo masculina y el 42% de la femenina no recibía ingresos o ganaba por debajo del irrisorio salario mínimo, los trabajadores de tiempo parcial (35 horas o menos) representaron el 27% del total, y el 50% de la PEA se encontraba ocupada en la economía informal.

El modelo económico salinista fue muy efectivo en destruir empleos de baja productividad pero totalmente incapaz de generar nuevos en cantidades significativas. La economía no podía generar nuevos empleos ni sostener los existentes.

El gobierno de Zedillo ha intentado por medio de la Alianza para la Recuperación Económica (ARE) volver a una estrategia que fomente empleos sobretodo en las micro,

¹¹¹ A nivel urbano, más del 80% de la PEA cuenta con la educación primaria, más del 60% con la educación secundaria y el 30% aproximadamente cuenta con educación media superior; sin embargo el problema grave se encuentra en las localidades rurales, en donde la mayoría de la población solo tiene algunos elementos de la educación básica, y otros ni siquiera alcanzan llegar a esa.

¹¹² Datos obtenidos de: Meyer Lorenzo, "Liberalismo Autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano", Editorial Océano, México, 1995, pp 35. Sin embargo, también debemos señalar que de los trabajadores que percibieron menos de un salario mínimo en 1997, la mayoría no tenía instrucción alguna o cuando mucho contaba con educación primaria. El nivel educativo y el de ingresos tiene obviamente una estrecha relación, sin embargo la actual situación económica y la escasa generación de empleos ha orillado a muchas personas a ocuparse en actividades por debajo de sus capacidades y su nivel intelectual.

pequeñas y medianas empresas, sin embargo, el cambio estructural se fortalece progresivamente y las políticas de ajuste continúan siendo prioridad para el gobierno, relegando las políticas de empleo a un plano secundario, o tal vez terciario.

Los principales indicadores de la PEA y el empleo en el último año se revisan en el siguiente apartado.

3.2.1 Situación actual del empleo (1998)

La población total nacional en 1997 era de 93,236,105 personas, de los cuales 26,236,105 tenían menos de 12 años, y 67,702,002 eran personas de 12 años y más

De esta forma, la población en edad de trabajar creció más de dos veces de 1970 a 1997, pasando de 27.8 millones a 67.7 millones.

Actualmente se observa un ensanchamiento de la pirámide poblacional, ya que el grupo de 15 a 64 años de edad ha aumentado su participación al 59.8%¹¹³.

Entre 1970 y 1997, este grupo de edad creció poco más de dos veces, pasando de 24 a 56 millones de habitantes, cifra que representa la oferta potencial actual de trabajo.

La PEA en 1997 era de 38,344,658, de los cuales el 97.43% se encontraba ocupada y solo el 2.56% era considerada como desempleada abierta.

La tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo pasó de 3.8%, durante el período 1991-1993, a 2.8% entre 1993-1995, y se incrementó a 4.8% en el periodo 1996-1997, lo cual indica que sigue por encima del aumento de la población en edad de trabajar, y refleja el descenso en la tasa de crecimiento demográfico del país. En 1970, por cada 100 personas de 12 años o más, 43 eran económicamente activas, en 1997, esta proporción se elevó a 57 por cada 100¹¹⁴.

La Encuesta Nacional de Empleo (ENE) 1997¹¹⁵ muestra que los grupos de edad de la PEA con mayor dinamismo son el de 45 y más años y el de 30 a 44 años, los cuales muestran tasas de crecimiento de 7.3% y 4.9%. El bajo crecimiento en el grupo de 12 a 19 años refleja el aumento en la permanencia de este grupo en el sistema educativo.

La PEI en 1997 era de 29,357,344, de los cuales el 33.39% eran estudiantes, el 54.39% realizaban quehaceres domésticos, el 3.46% eran pensionados o jubilados, y el 8.73% pertenecían a otros inactivos.

¹¹³Debido al extraordinario crecimiento demográfico de las décadas anteriores.

¹¹⁴Datos obtenidos de: STPS. "Situación del mercado laboral", México, 1998.

¹¹⁵INEGI y STPS. "Encuesta Nacional de Empleo". Edición 1997. México, 1998.

Cuadro 1. Principales indicadores de 1997.

POBLACIÓN TOTAL NACIONAL		93,938,107	
	Población < 12 años	26,236,105	
	Población > 12 años	67,702,002	
PEA		38,344,658	
		Población ocupada	37,359,758
		Desempleada abierta	984,900
PEI		29,357,344	
		Estudiantes	9,805,271
		Quehaceres domésticos	15,969,936
		Pensionados y jubilados	1,017,327
		Otros inactivos	2,564,810

Fuente: INEGI y STPS, Encuesta Nacional de Empleo 1997.

La información de la PEA por género muestra que la proporción de hombres económicamente activos, con respecto al total de los que están en edad de trabajar, prácticamente se ha mantenido constante en los últimos 25 años, con aproximadamente 78%, en cambio las mujeres, han duplicado dicha proporción al pasar de 17.6% a 36.8% entre 1970 y 1997¹¹⁶.

Cuadro 2. PEA por género 1997.

Hombres de 12 años y más	32,376,767
Mujeres de 12 años y más	35,325,235
PEA hombres	25,340,173
PEA Mujeres	13,004,485

Fuente: ENE 97. *Op Cit.*

La creciente incorporación de la mujer ha modificado la proporción de hombres y mujeres en la fuerza de trabajo. En 1970 existían 4 hombres activos por cada mujer, y en 1997 la proporción se redujo a 2 hombres por cada mujer.

¹¹⁶Cabe señalar que en el apartado anterior establecimos que la participación de mujeres activas con relación a las que están en edad de trabajar era de 19.6% en 1990, en 1997 se reconoce una tasa de 36.8% lo que confirma la subestimación de los cálculos del Censo de Población de 1990.

Esta situación es ocasionada principalmente por la necesidad de complementar el ingreso familiar, por el mayor nivel de escolaridad, y por la disminución en el número de hijos por familia.

El aumento de la participación de las mujeres en la actividad económica aunada al crecimiento de los jóvenes (especialmente en áreas menos urbanizadas), han constituido una fuerte presión para el mercado laboral, lo cual representó el ingreso de 1.8 millones de personas entre 1996 y 1997.

La economía ha absorbido la mayor parte de estas personas, pero en empleos de baja remuneración o en condiciones críticas de ocupación, lo cual no contribuye al desarrollo de los trabajadores, de las empresas y del país.

La composición sectorial del empleo muestra un país en donde la mayor parte de su PEA está ocupada en servicios, comercio (en su mayoría al por menor), y en labores agropecuarias; precisamente las tres actividades con mayor grado de subempleo.

El sector agropecuario reviste todavía una gran importancia en la generación de ocupaciones de nuestro país, y la industria de la transformación ha mostrado una pequeña recuperación en el último año. a diferencia de la industria de la construcción y la extractiva/electricidad que no solo no han podido crear más empleos, sino que han reducido el número de personas ocupadas

Cuadro 3. Población ocupada por rama de actividad 1997

	1996	1997
Agr. gan, silv, caza y pesca	7,921,686	9,020,277
Ind. extractiva y de la electr.	392,418	384,327
Ind. de la transformación	5,721,717	6,176,525
Construcción	1,796,692	1,758,507
Comercio	6,116,118	6,444,561
Servicios	10,070,843	10,329,594
Comunicaciones y transp.	1,449,278	1,519,486
Gobierno	1,576,949	1,586,655
No especificado	180,335	139,826

Fuente: ENE 97, *Op Cit.*

Las industria manufacturera ha registrado cambios en la participación de sus diversas ramas en el PIB, dominando la producción de sustancias químicas, derivados del petróleo, caucho y plástico, y de productos metálicos, maquinaria y equipo, sobre las actividades tradicionales de textiles, vestido, cuero y calzado. Esta situación ha tenido consecuencias en la composición del empleo industrial, ya que las industrias con mayores ingresos y perspectivas, son menores generadoras de empleos, debido a sus procesos tecnificadores

ahorradores de mano de obra. En cambio, las industrias que continuamente habían otorgado un mayor número de puestos de trabajo, no han podido expandirse, y muchas empresas han quebrado o desaparecido a causa de la indiscriminada apertura comercial¹¹⁷ Las industrias químicas, del hule, plástico, vidrio y cemento, así como la de refinación de petróleo, derivados, petroquímica básica y otras industrias metálicas básicas, ofrecen un número muy reducido de ocupaciones a pesar de contar con la empresas mexicanas más competitivas internacionalmente. (Ver cuadro 4)

Las maquiladoras de exportación destacan como fuentes importantes de empleo industrial. Es una de las pocas ramas que ha mantenido un nivel ascendente en la colocación de fuerza de trabajo¹¹⁸.

Cuadro 4. Población ocupada en el sector industrial 1997

	Población ocupada	Hombres	Mujeres
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	1,532,994	923,206	609,788
Ind. textil excepto prendas de vestir	306,522	161,790	144,732
Fabricación de prendas de vestir	838,551	266,644	571,907
Ind. del cuero y del calzado	400,456	223,757	176,699
Ind. de la madera y el papel	760,290	629,859	130,431
Ind. químicas, del hule, plástico, vidrio y cemento	810,242	644,152	166,090
Refinación de petróleo, derivados y petroquímica básica	88,382	73,049	15,333
Ind. metálicas básicas	83,103	80,265	2,838
Otras ind. de transformación	1,444,367	1,011,165	433,202
Construcción	1,758,507	1,704,083	54,424
Electricidad	187,508	161,248	26,260

Fuente: ENE 97, *Op Cit.*

¹¹⁷ Al abrirse los mercados, muchas empresas fueron incapaces de competir internacionalmente, además los productos importados, en la mayoría de los casos, tenían mejor calidad y mejor precio, por lo que mucha gente los prefirió sobre los nacionales. De tal forma, una gran cantidad de empresas mexicanas quebraron, desaparecieron o se fusionaron.

¹¹⁸ Sin embargo, las maquiladoras presentan algunos inconvenientes: el 98% de las materias primas utilizadas en el proceso de producción son de origen extranjero, por lo que no existe un nivel de integración nacional con los insumos; los salarios pagados en las maquiladoras son de los más bajos de toda la industria; ni sus tecnologías ni sus procesos de trabajo contemplan como prioritario los aspectos de contaminación ambiental producto de las materias primas utilizadas en la producción, ni mucho menos un manejo de desechos tóxicos, y las características del trabajo en las maquilas, tan minucioso y escrupuloso, tiene graves riesgos en la estabilidad física y mental de los obreros

Cabe destacar la poca participación de las mujeres en este sector, así como los pocos empleos generados en la mayoría de las ramas, con excepción de productos alimenticios, bebidas y tabaco, construcción y otras industrias de transformación¹¹⁹.

El sector servicios mantiene a más de la mitad de la PEA (53.4%). A partir de los años setenta fue adquiriendo mayor importancia hasta convertirse en el sector que más personas ocupa.

El comercio minorista es la segunda rama de actividad con mayor número de personas ocupadas de toda la economía (5,342,782 personas), únicamente detrás de las actividades agropecuarias.

Otras actividades que emplean a más de 1 millón de personas en el sector servicios son los servicios médicos, educativos y de esparcimiento, servicios de reparación; servicios domésticos: hoteles, similares y servicios de preparación y venta de alimentos y bebidas en establecimientos; alquiler de inmuebles y servicios financieros y profesionales, transportes y servicios conexos; y el comercio mayorista. (Ver cuadro 5)

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

¹¹⁹El resto de la industria a reducido su capacidad de generar nuevos empleos, debido principalmente al cambio técnico ocurrido en algunas actividades y a la sustitución de productos nacionales por productos importados. En las industrias "pesadas", como la química, la de productos metálicos y equipo, incluyendo la automotriz, los requerimientos de mano de obra han sido reducidos principalmente por los aumentos de productividad del trabajo cristalizados en la introducción tecnológica desplazadora de fuerza de trabajo. En cambio, en industrias más ligeras, como la industria de ropa y calzado y la industria maderera, la reducción de fuentes de trabajo se debe a la sustitución de productos nacionales por importados.

Cuadro 5. Población ocupada en el sector servicios 1997.			
	Población ocupada	Hombres	Mujeres
Comercio mayorista	1.101,779	740,032	361.747
Comercio minorista	5,342.782	2,604.907	2,737,875
Hoteles, similares y servicios de preparación y venta de alimentos y bebidas en establecimientos	1,104.964	566,799	538,165
Preparación y venta de alimentos y bebidas en la vía pública y a domicilio	477.990	176,659	301,331
Transportes y servicios conexos	1,390,883	1,315,994	74,889
Comunicaciones	128,603	85,962	42.641
Alquiler de inmuebles y servicios financieros y profesionales	1,512,856	954,856	558,000
Servicios médicos, de educación y esparcimiento	3,231.325	1,476,865	1.754,460
Servicios de reparación	1,741,979	1,671,175	70,804
Servicios domésticos	1,553.280	159,276	1,394,004
Servicios diversos	707.200	422,024	285,176
Administración pública y defensa	1,586.655	1,097,731	488,924
Fuente: ENE 97, <i>Op Cit.</i>			

Destaca la alta participación de las mujeres en actividades con muy baja productividad y remuneración, como es el comercio minorista, la preparación y venta de alimentos y bebidas en la vía pública y a domicilio; y los servicios domésticos. (Ver cuadro 6)

Cuadro 6. Índice de feminización de las principales ocupaciones

TOTAL	47.18
Profesionales	39.14
Técnicos y personal especializado	80.62
Maestros y afines	164.33
Trabajadores del arte	24.6
Funcionarios públicos y gerentes del sector privado	24.75
Oficinistas	123.49
Vendedores y dependientes	119.07
Vendedores ambulantes	68.63
Trabajadores domésticos	895.91
Operadores de transporte	0.05
Agricultores	16.62
Artesanos y obreros	25.78
Empleados en servicios	68.25
El índice se calcula dividiendo las mujeres entre los hombres de cada grupo multiplicado por 100. Fuente: INEGI, "Estadísticas de Empleo con enfoque de género", 1998.	

De acuerdo al índice de feminización promedio, los técnicos y personal especializado; los vendedores ambulantes; los empleados en servicios; y sobretudo los trabajadores domésticos, los vendedores y dependientes, los oficinistas, y los maestros y afines son las ocupaciones con la mayor proporción de mujeres.

Por su parte encontramos una mayor proporción de hombres en actividades agropecuarias; en transportes y servicios conexos, en servicios de reparación, en actividades industriales como obreros, en protección y vigilancia; y en administración pública y defensa.

En general, el crecimiento del empleo en el sector servicios difiere de la dinámica de su PIB. Mientras que en los servicios comunales, sociales y personales, el empleo creció a una tasa anual de 5.3% entre 1991 y 1997, el PIB lo hizo en 0.3%. Esto indica que una buena parte de la población ocupada en este sector desarrolla actividades de escasa productividad.

En 1997, el 56.67% de los trabajadores eran asalariados, el 23.93% trabajaba por cuenta propia, el 12.35% trabajaba sin recibir pago, y el 4.43% eran patrones. De esta forma, constatamos que el incremento en la ocupación del sector terciario va acompañado de una recuperación del trabajo no asalariado, así como del trabajo por cuenta propia y el trabajo sin remuneración, ya que la mayor parte de la población trabaja en establecimientos de menos de diez empleados, los cuales pueden ser pequeños negocios familiares o negocios no establecidos en un lugar fijo.

Cuadro 7.

Distribución porcentual por situación en el trabajo 1991-1997.

	1970	1979	1991	1995	1997
Asalariado	62.2	62.9	55.3	57.2	58.1
Cuenta propia	25.1	25.4	23.4	25.3	24.5
Trabajador sin pago	6.5	8.3	13	13	12.6
Patrones o empresarios	6.2	3.4	7.9	4.3	4.5

Fuentes: De 1970 a 1995 Pacheco Edith. "Cambios en la PEA 1900-1995". *Op Cit.*, 1997 por la ENE 97. *Op Cit.*

El 55.16% de la PEA trabaja en establecimientos de 1 a 5 personas (21,152,983 personas), y el 88.3% de la población ocupada en actividades agropecuarias trabajó en establecimientos de hasta diez empleados, lo cual refleja la escasa productividad de casi todo el campo mexicano

En el sector servicios el 77.8% de las personas trabajaron en establecimientos que contaban con hasta diez empleados, destacando el comercio minorista, la preparación de alimentos y bebidas, transportes, reparación, servicios domésticos y otros diversos; todas con un bajo nivel remunerativo y de productividad

La proliferación de actividades con un bajo nivel de ingresos han agravado la situación actual de millones de mexicanos.

Del conjunto de asalariados, el 57.29% tuvo ingresos de hasta dos salarios mínimos y sólo el 8.3% percibió más de cinco salarios mínimos. El desarrollo desigual del mercado de trabajo también se refleja en el nivel de ingresos de los trabajadores de empresas pequeñas, se calcula que el 63.4% de los trabajadores que ganan menos de un salario mínimo o no reciben ingresos, trabajan en empresas de hasta cinco trabajadores. En cambio, las empresas con más de 50 trabajadores concentran más de las dos terceras partes de los trabajadores que perciben dos o más salarios mínimos¹²⁰.

Durante el período 1995-1997, el grupo de menos de un salario mínimo aumentó su participación en el total, 10.2% anualmente, el doble de la tasa de crecimiento del total de la población ocupada en el mismo período.

Del total de la PEA, el 15% no recibe ningún ingreso, el 65.41% recibe 2 salarios mínimos o menos, además, si estimamos a las personas no especificadas, que generalmente obtienen recursos irregulares, alcanzan el 69% de la PEA. De esta forma, si consideramos una familia de cinco miembros, esos dos salarios mínimos no alcanzarían a cubrir ni una canasta básica. En el otro extremo, solo el 7.4% recibe más de 5 salarios mínimos

¹²⁰Datos obtenidos de STPV y Sectores Productivos. "Propuesta del Comité Técnico para una nueva cultura laboral. Aspectos económicos de la nueva cultura laboral". 1998

Cuadro 8. Nivel de Ingreso de la PEA 1996-1997

	1996	1997
No recibe ingresos	5,119,063	5,596,777
Menos de 1 salario mínimo	6,811,516	7,771,607
De 1 hasta 2 salarios mínimos	11,027,716	10,864,547
Más de 2 hasta 5 salarios mínimos	8,400,092	8,710,261
Más de 5 salarios mínimos	2,425,957	2,751,938
No especificado	1,221,549	1,347,987

Fuente: ENE 97, *Op Cit.*

En el último año han aumentado las personas que no reciben ingresos, debido principalmente a la propagación de pequeños negocios familiares, asimismo, han disminuido las personas que reciben de 1 hasta 2 salarios mínimos, instalándose principalmente en niveles de menos de un salario mínimo, que como observamos en el cuadro 8, se incrementaron en casi un millón de personas en un año.

Por sector, 68.2% de la población ocupada en el sector agropecuario no recibió ingresos en 1997, o fueron menores a un salario mínimo. En los servicios esta cantidad desciende a 31.6% y la industria a 21.4%. En términos absolutos representa a 6.1 millones en actividades agropecuarias, 5.4 millones en los servicios¹²¹ y 1.8 millones en la industria.

Actualmente existe una gran desigualdad en la estructura salarial, un grupo pequeño de trabajadores labora en empresas con altas perspectivas de crecimiento, reciben capacitación, y obtienen remuneraciones altas, mientras que la mayor parte labora en actividades de baja productividad, en condiciones desfavorables de trabajo y con un salario que no cubre ni siquiera sus necesidades básicas.

En 1997, el 26.7% de la población total ocupada había trabajado menos de 35 horas semanales, aún cuando su intención había sido laborar jornadas completas, ya sea por no haber encontrado un empleo con esas condiciones o porque la empresa redujo el tiempo de trabajo, a causa de la situación económica (Ver cuadro 9)

¹²¹Dentro del sector servicios, de las personas que percibían hasta un salario mínimo en 1997, el 91% laboraban en el comercio, en servicios médicos, educativos y de esparcimiento; reparación; domésticos y diversos.

No trabajó en la semana de referencia	1,111,025
Menos de 15 horas	2,420,354
De 15 a 34 horas	6,365,011
De 35 a 48 horas	16,439,856
Más de 48 horas	10,706,871
Fuente: ENE 97, <i>Op Cu.</i>	

Trabajar menos horas significa en el mayor de los casos percibir ingresos inferiores. (Ver cuadro 10)

	No trabajó o trabajó menos de 15 horas	15 a 24 horas	25 a 34 horas	35 a 39 horas	40 a 48 horas	49 a 56 horas	Más de 56 horas
TOTAL	3,328,407	3,126,346	3,233,309	2,473,779	13,952,244	4,740,656	5,957,206
Menos de 1 S.M	1,457,019	1,177,860	747,796	605,714	2,035,050	794,422	952,657
De 1 hasta 2 S.M	549,400	432,173	622,944	582,990	5,194,151	1,633,189	1,849,700
Más de 2 hasta 3 S.M	212,306	199,630	378,706	342,659	2,390,563	700,443	954,566
Más de 3 hasta 5 S.M	143,906	177,446	467,484	212,357	1,435,954	411,823	682,145
Más de 5 hasta 10 S.M	73,542	93,345	199,147	132,010	834,772	286,907	374,950
Más de 10 S.M	16,061	19,128	36,558	38,986	275,064	160,815	209,616
No recibe ingresos	992,010	954,364	671,195	474,552	1,270,721	558,590	670,036
No especificado	84,163	72,400	109,479	84,511	515,969	194,467	263,536
Fuente: ENE 97, <i>Op Cu.</i>							

A pesar de que generalmente mayores horas trabajadas significan ingresos superiores y viceversa, existen algunas excepciones, como las 3,472,393 personas que trabajan más de 56 horas para recibir dos salarios mínimos o menos, y 1,747,079 de personas trabajan más de 48 horas para recibir menos de un salario mínimo, reflejando casos de eminente explotación laboral. No obstante, el promedio de la población es una jornada de 40 a 48 horas a la semana recibiendo de uno a tres salarios mínimos, que como lo establecimos anteriormente, son insuficientes para cubrir las necesidades de las familias.

Los niveles educativos también tienen una relación directa con los ingresos. En 1997, el 67.1% de la población con ingresos de hasta un salario mínimo, no tenía ninguna instrucción o cuando mucho contaba con la educación primaria. Por su parte, en el grupo con ingresos superiores a cinco salarios mínimos, el 31.7% tenía estudios profesionales.

Sin embargo, como lo establecimos en el apartado anterior, no todos los profesionales logran encontrar un empleo o tienen que ocuparse en actividades distintas a su especialidad o pocos productivas, reduciendo notablemente sus ingresos. En 1997, el 17.2% de los profesionales ganaba hasta dos salarios mínimos, 41.6% entre dos y cinco, y 34% más de cinco. (Ver cuadro 11)

Cuadro 11. Población ocupada por nivel de instrucción, según nivel de ingresos. 1997

	Menos de 1 S.M	De 1 hasta 2 S.M	Más de 2 hasta 3 S.M	Más de 3 hasta 5 S.M	Más de 5 hasta 10 S.M	Más de 10 S.M	No recibe ingresos
TOTAL	7,771,607	10,864,547	5,178,873	3,531,388	1,995,541	756,397	5,596,777
Sin instrucción	1,428,652	821,926	217,302	84,337	25,476	11,809	778,195
1 a 3 años de primaria	1,522,341	1,434,910	435,745	180,699	86,257	24,877	852,117
4 a 5 años de primaria	651,115	816,429	232,905	75,092	43,842	152,725	581,594
6 años de primaria	1,837,707	2,709,239	991,731	428,507	171,710	51,601	1,315,534
1 a 2 años de secundaria	467,498	708,728	251,609	113,757	44,198	13,877	517,005
3 años de secundaria	1,043,025	2,197,597	923,100	481,006	158,476	47,923	800,769
Subprofesional	284,218	761,787	662,755	512,013	196,545	36,875	150,514
1 a 3 años de preparatoria	335,855	848,681	637,323	428,479	206,508	53,819	377,308
Profesional medio	49,402	116,869	132,025	90,474	55,131	9,203	56,647
Profesional superior	142,993	448,084	694,378	1,137,024	1,007,398	491,141	167,094
No especificado	8,801	297	0	0	0	0	0

Fuente: ENE 97, Op Cit.

Las personas que estudiaron hasta la secundaria tienen hasta 2 salarios mínimos de ingreso promedio, disminuyendo sus ingresos paralelamente a su nivel de instrucción. Las que estudiaron hasta la preparatoria tienen un promedio de hasta 3 salarios mínimos, y los profesionales tienen un nivel promedio de entre 3 y 10 salarios mínimos.

Más de la mitad de la población ocupada tiene menos de la secundaria como nivel de instrucción promedio, por tanto más de la población tiene ingresos menores a dos salarios mínimos.

El trabajo en pequeños establecimientos, el trabajo a tiempo parcial y sin establecimiento fijo ha sido la salida para millones de mexicanos, los cuales no tienen acceso a ningún tipo de prestaciones. Así, en 1997, el 64.4% de la PEA y el 42.2% de los asalariados no tenían acceso a ellas.

Finalmente, y a pesar de que, como lo establecimos anteriormente, la tasa de desempleo abierto no representa la situación del mercado laboral, es importante descollar las desigualdades regionales, de género y edad que ésta encierra actualmente.

Los grupos con mayores tasas de desempleo fueron las mujeres y los jóvenes. Mientras que la tasa de desempleo abierto nacional en 1997 fue de 2.6%, la tasa de mujeres fue de 3.4%, y entre los jóvenes de 15 a 19 y 20 a 24, la tasa se ubicó en niveles de 5.3% y 4.9% respectivamente.

Del mismo modo, entre las ciudades se aprecian grandes diferencias en el nivel de desempleo. En 1997, la ciudad de León registró la tasa más baja (1.1%), mientras que en Coahuila de Zaragoza se presentó la más alta (5.7%).

En el centro y el noreste del país se aprecia una alta diferenciación de tasas de desempleo entre regiones cercanas. En el Bajío, las ciudades de León y San Luis Potosí presentaron tasas de 1.1% y 2.4% en 1997, mientras que en Zacatecas se registró una tasa de 3.5% significativamente más alta. En contraste, en Coahuila de Zaragoza se observa la tasa más alta (5.7%), y en las regiones fronterizas del norte, se observan tasas por debajo del promedio nacional¹²².

Para tener una idea más clara del problema del desempleo, el INEGI y la STPS presentaron una serie de tasas complementarias de empleo y desempleo, las cuales reflejan de mejor manera la situación ocupacional actual.

Éstas reconocen que el 25.5% de la PEA se encuentra desocupada o labora menos de 35 horas a la semana, el 22.8% de la PEA se encuentra desocupada o tiene ingresos inferiores a un salario mínimo, el 24% de la PEA se encuentra en condiciones críticas de ocupación, es decir, que se encuentran trabajando menos de 35 horas a la semana por razones de mercado o que labora más de 48 horas semanales ganando de 1 a 2 salarios mínimos, o la que trabaja más de 35 horas semanales con ingresos mensuales inferiores al

¹²²Datos obtenidos de: STPS, "Situación del mercado laboral", 1998.

salario mínimo. La proporción de la PEA que se encuentra desocupada abierta o que está ocupada pero trabajó menos de 15 horas se calcula en 8.9%¹²³.

La pauperización de los trabajadores mexicanos es evidente, las familias cuentan cada vez con menos recursos para satisfacer sus necesidades básicas, la creciente distribución inequitativa del ingreso y la proliferación de actividades con bajo nivel remunerativo y baja productividad son algunos de los problemas más graves que enfrenta actualmente el país y que tarde o temprano tendrá que resolver.

¹²³Datos obtenidos de ENE 97. *Op Cit*

3.3 Políticas de empleo aplicadas en la etapa neoliberal.

En el apartado anterior (3.2 y 3.2.1) se verifica la progresiva pauperización de la gran mayoría de la PEA, la creciente distribución inequitativa del ingreso y la proliferación de actividades con bajo nivel remunerativo y baja productividad en los últimos años. En términos generales, queda demostrada la incapacidad que hasta ahora ha mostrado el neoliberalismo para ampliar y proteger el empleo de la población.

Sin embargo, ¿A qué se debe ésta situación ?.

Para ofrecer una respuesta a ésta interrogante, se presenta a continuación un breve recorrido a las políticas de empleo de los tres gobiernos neoliberales que ha tenido el país, analizando situación económica, contexto internacional y resultados, para de esta manera, fundamentar si se trata de un problema enfocado en la forma y modo de ejecutar las políticas laborales o si se trata de un asunto de índole estructural. De tal forma, para verificar ésta última probabilidad, se realiza en el siguiente apartado un análisis de las características y propiedades teóricas del neoliberalismo, equiparándolas con las particularidades y rasgos distintivos de la mano de obra mexicana.

De esta manera se podrá fundamentar si el neoliberalismo será capaz de generar empleos en el corto o en largo plazo, o si nunca podrá propagarlos, y definir de ésta manera las perspectivas de la ocupación en México en el próximo sexenio (2000-2006), objetivo prioritario de ésta investigación.

3.3.1 Sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988)

Al iniciar el periodo presidencial de Miguel de la Madrid, los desequilibrios macroeconómicos eran generalizados, existía un enorme déficit fiscal y deuda externa, una contracción del sector externo, rezagos en los precios reales del sector público, alta inflación con peligro de desbocarse aún más, contracción de la actividad económica, desintermediación financiera, enemistad entre los sectores privado y público, y altas tasas de desempleo.

Desde el mensaje de toma de posesión se señalaba que México enfrentaba una grave crisis que, además de sus aspectos financieros, estructurales y psicológicos, se expresaba en serias amenazas a la planta productiva y al empleo.¹²⁴

El gobierno necesitaba realizar medidas rápidas y efectivas para intentar revertir la tendencia al deterioro.

¹²⁴Citado en el Informe de Labores de la STPS 1987-1988. pp 136.

El Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) se encargaría de plasmar y ampliar los lineamientos de la Carta de Intención de noviembre de 1982 propuesta por el FMI para rescatar al país de la crisis. El PIRE exigía austeridad del gasto público, racionalización de subsidios, aumentos de la carga tributaria, moderación en las utilidades y los salarios, y un nuevo esquema cambiario y comercial, entre otras cosas. De esta forma, se intentaba reducir el déficit fiscal, el desequilibrio de la balanza de pagos, la inflación y el desequilibrio financiero.

Posteriormente, después del desplome de los precios del petróleo y de los sismos de septiembre de 1985 se presentó un nuevo programa que sustituiría al PIRE, llamado Plan de Aliento y Crecimiento (PAC), el cual planteaba una política más expansionista para evitar el estancamiento económico, fundamentalmente a través de una liberalización del crédito interno para bajar las tasas de interés y alentar la inversión. Asimismo planteaba mayor apertura comercial, política fiscal y monetaria tendiente a reducir los desequilibrios, aumento de los impuestos, continuación de la reprivatización de paraestatales, y política de atracción de capital extranjero entre otras cosas.

En 1987, al fracasar el PAC, con el crac bursátil de octubre, la macrodevaluación de noviembre, y la hiperinflación anual de 150%, surge a finales de diciembre el Pacto de Solidaridad Económica (PSE) como un retorno al ajuste.

El PSE tenía como propósito principal detener la inflación por medio de la corrección adicional de las cuentas del gobierno y por la conciliación en los aumentos en los precios y los salarios para abatir la inercia inflacionaria.

El PSE reiteraba la necesidad de equilibrio en las finanzas públicas, de privatización de paraestatales y de apertura hacia el exterior.

De esta forma, las políticas de empleo estuvieron supeditadas a las prioridades presentadas en estos planes, principalmente a la lucha contra la inflación. El gobierno creía que con mayor estabilidad se ampliarían las posibilidades de crecimiento sostenido y de generación de empleos.

La política de apertura hacia el exterior y la política de atracción de inversión extranjera directa, propició una reconversión industrial la cual requería de una rápida modernización que aumentara la productividad y la calidad de los productos, y que les permitiera ser competitivos interna y externamente. Ante esta situación el gobierno promovió invariablemente la capacitación de la mano de obra, convirtiéndose junto con el fomento a la productividad, en los objetivos principales de la política de empleo delamadrinista.

La STPS en su último informe de labores lo afirmaba: *“el mejoramiento de la productividad laboral ha merecido especial atención como una alternativa viable para dar*

*mayor respuesta a las necesidades del mercado laboral y para fortalecer nuestra posición competitiva en el ámbito internacional*¹²⁵

De esta forma, se creó el Programa Nacional de Capacitación y Productividad, el cual tenía la función de aumentar los niveles de calificación de los trabajadores, mejorar las posibilidades de empleo e ingresos, apoyar la elevación de la productividad, y propiciar un mayor dinamismo de los mercados regionales de trabajo en el proceso de globalización.

Se realizaron cursos, se vigiló estrictamente el cumplimiento de las obligaciones de capacitación de las empresas, se impulsó la constitución de comisiones mixtas de capacitación y productividad en las empresas, se realizaron programas de productividad específicos de empresas en actividades económicas seleccionadas, se fomentó la expansión y el mejoramiento cualitativo de la infraestructura de operación de las instituciones capacitadoras, y se efectuaron eventos de cooperación internacional para mejorar la productividad.

El aumento de las presiones inflacionarias suscitaron la reorganización de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, la cual realizó 16 revisiones salariales. Al término del sexenio el salario mínimo promedio pasó de \$318.28 en 1982 a \$7,252.92 en 1988, es decir, se elevó 2278.8%, con un incremento promedio anual de 73.75% inferior al promedio anual de la inflación que fue de 86.7%, lo que ocasionó pérdida del poder adquisitivo del salario.¹²⁶

El concepto de zona económica como ámbito de aplicación de los salarios mínimos fue sustituido por el de área geográfica, constituyéndose tres áreas geográficas con 86 profesiones identificadas.

Para proteger al salario, se elevó a 10% el monto del reparto de utilidades, y el FONACOT aumentó los créditos en función del salario y de la antigüedad, aumentó el cuadro básico de bienes y servicios considerados, y redujo las tasas de interés temporal o permanentemente para algunos productos y servicios.

El CONAMPROS continuó su labor de protección al consumo y el salario obrero, principalmente por medio de las tiendas CONASUPO-Congreso del Trabajo y la distribución de tortibonos.¹²⁷

El Servicio Nacional de Empleo también continuó funcionando¹²⁸, concluyó el catálogo de ocupaciones, y en 1984 puso en marcha el Programa de Becas de Capacitación para Trabajadores Desempleados (PROBECAT), el cual otorgaba una beca equivalente a un

¹²⁵STPS. "Informe de labores 1987-1988". pp 123 y 124

¹²⁶Datos obtenidos de Méndez J.S. "Problemas económicos de México". *Op Cit.* pp 269.

¹²⁷Las cuales sin embargo, propiciaron más el enriquecimiento ilícito de algunos funcionarios públicos, que la ayuda y asistencia al consumo de los trabajadores y las clases populares

¹²⁸Sin embargo, el Servicio Nacional de Empleo solo canalizó 589,411 personas a puestos de trabajo de diciembre de 1982 a agosto de 1988

Datos obtenidos de STPS. "Informe de Labores 1987-1988". pp 140.

salario mínimo durante un promedio de tres meses. En el mismo año, inició el programa de Trabajadores Agrícolas Migratorios Temporales al Canadá.¹²⁹

La Junta Federal de Conciliación y Arbitraje y la Procuraduría Federal de la Defensa del Trabajo se encargaron de la conciliación entre las clases productivas y de la impartición de justicia laboral. A pesar de la situación económica, en el periodo comprendido entre enero de 1983 y agosto de 1988 solo estallaron el 1.8% de los emplazamientos a huelga.¹³⁰

Al finalizar el sexenio, se manifestó la incapacidad del gobierno para resolver los problemas de empleo del país; el desempleo abierto afectaba al 14% de la PEA y la subocupación al 50%¹³¹. Además, la estrategia de los pactos para detener los precios, representó mayores castigos a los salarios.

3.3.2 Sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)

En diciembre de 1988 se dio a conocer el Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE), el cual surgió como una respuesta para solucionar el problema del estancamiento vivido en la mayor parte de la década de los ochenta, pero sin descuidar la lucha contra la inflación.

El PECE proponía en términos generales afianzar el tipo de cambio (punto fundamental para lograr la estabilización), aumentar los precios de productos y servicios del sector público, consumir la apertura comercial, eliminar todo tipo de medidas de regulación a los particulares en materia de trámites e inversión, y renegociar la deuda para reducir el peso de ésta.¹³²

Posteriormente, en octubre de 1992 se presentó un nuevo Pacto para consolidar la estabilidad, impulsar la competitividad y fomentar el empleo: el Pacto para la Estabilidad, la Competitividad y el Empleo (PECE).

El nuevo PECE surge como consecuencia de nuevas circunstancias económicas, como la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y la pérdida de dinamismo de la actividad económica mundial, las cuales requerían intensificar y profundizar los esfuerzos de productividad iniciados para alcanzar mayores niveles de competitividad.

¹²⁹Este programa permitió enviar a 7.682 trabajadores en este periodo, lo cual representaba una cantidad irrisoria al comparársele con el número de campesinos y trabajadores agrícolas desempleados. Datos obtenidos de: STPS, "Informe de Labores 1987-1988", pp 72.

¹³⁰Datos obtenidos de: STPS, "Informe de Labores 1987-1988", pp 143.

¹³¹Datos obtenidos de: Méndez J.S., "Problemas económicos de México", *Op Cit*, pp 269.

¹³²Si se quiere una descripción más amplia del PECE, se recomienda leer la publicación completa en el periódico *El Financiero* del 13 de diciembre de 1988.

De esta forma, el gobierno salinista creía que el fomento del empleo, ante un contexto internacional de apertura y de cada vez mayor competitividad, dependía de la capacidad de elevar los niveles de productividad y competitividad de la economía en general, dentro de un marco de estabilidad de precios.

El PECE pugnaba por profundizar los esfuerzos para abatir la inflación y por avanzar en materia de productividad. Asimismo, la disciplina fiscal, y las políticas monetaria y cambiaria debían ser congruentes con el objetivo de estabilidad económica:

*“La política económica a instrumentarse en 1993 será congruente con la consecución de los objetivos señalados en materia de estabilización y productividad con objeto de consolidar las bases para un crecimiento sostenido”.*¹³³

La política laboral y de empleo se mantuvo en concordancia con los lineamientos del Plan Nacional de Desarrollo y los Programas Nacionales de Capacitación y Productividad y de Procuración e Impartición de Justicia 1990-1994, así como de los Pactos para la Estabilidad y el Crecimiento Económico, y para la Estabilidad, la Competitividad y el Empleo.

De esta forma, la política de empleo fue dirigida principalmente hacia la capacitación y la consecución de mayor productividad

*“El Gobierno continuará promoviendo, a través de los diversos instrumentos de que dispone, condiciones que permitan desarrollar y mantener un entorno socioeconómico propicio al incremento sostenido de la productividad y de la competitividad. De manera destacada, proseguirá el proceso de desregulación de la actividad económica, con objeto de remover obstáculos generadores de ineficiencias, propiciar una mayor competitividad e inducir reducciones de costos en muy diversos ámbitos de la actividad económica”.*¹³⁴

El Programa Nacional de Capacitación y Productividad desarrolló una amplia labor de promoción y concertación de acciones para dar atención prioritaria a los recursos humanos dentro del proceso productivo y fomentar la cultura de la calidad y la productividad en el trabajo.

*“La introducción de programas de calidad y productividad en la planta productiva, para mejorar su capacidad competitiva, con la participación de empresarios y trabajadores, fue objeto de especial atención, mediante acciones de promoción y asistencia técnica a empresas públicas y privadas y de programas de formación de consultores de las organizaciones empresariales y de trabajadores”.*¹³⁵

¹³³Asentado en el punto 12 de las Tesis y Lineamientos del PECE. Ver el texto íntegro de la concertación publicado por la STPS. Octubre de 1992.

¹³⁴Tomado del punto 10 de los Acuerdos del PECE. Existe la publicación del texto íntegro de la concertación por la STPS, octubre de 1992.

¹³⁵STPS. “Informe de Labores 1990-1991”. pp 16.

Se realizaron grandes esfuerzos en la vinculación de los sectores educativo y productivo, destacando los trabajos del Consejo Nacional Técnico de la Educación para diseñar un nuevo modelo educativo y los perfiles de desempeño para los niveles de educación preescolar, primaria y secundaria, de igual forma destaca el inicio de un programa de formación especializada de personal técnico y administrativo en ramas industriales seleccionadas, bajo un método que da prioridad a los aspectos prácticos del trabajo, y que es financiado por grupos de empresas interesadas en contratar a los egresados.

Asimismo, se supervisó minuciosamente las obligaciones patronales en materia de capacitación: el impulso al desarrollo de tecnologías, la promoción y mejoramiento de la productividad y la calidad; y el apoyo para la formación de personal especializado en materia de capacitación, productividad y calidad.

Mediante el acuerdo de empresas y sindicatos se establecieron bonos e incentivos de productividad y calidad asociados al factor trabajo.

En materia de empleo, destacan las políticas desarrolladas en el marco del Proyecto de Modernización de los Mercados de Trabajo (PMMT), el cual financiándose parcialmente del Banco Mundial, apoyó las funciones del Servicio Nacional de Empleo (SNE) y a los Programas de Becas de Capacitación para Trabajadores Desempleados (PROBECAT), y de Calidad Integral y Modernización (CIMO), asimismo dio continuación al Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales al Canadá.

El SNE continuó promoviendo la colocación de trabajadores, la organización social para el trabajo, la concertación de acciones de capacitación, y la elaboración de estudios sobre los mercados de trabajo¹³⁶.

El PROBECAT continuó otorgando becas de capacitación a trabajadores desempleados para facilitar su colocación, así como otorgando asesorías de formación básica para la actividad productiva, capacitación inicial, reentrenamiento y reconversión, autoempleo y microindustria.

El CIMO impulsó la capacitación y adiestramiento de la mano de obra en activo, y promovió entre los micros, pequeños y medianos empresarios la organización de acciones de capacitación dirigidas a elevar la calidad y productividad de las empresas, intentando colaborar en su permanencia en el mercado laboral.

En el marco del PECE, la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos reconoció la necesidad de aumentar los salarios en repetidas ocasiones, sin embargo de 1988 a 1993, el salario mínimo acumuló una pérdida del 32%, debido a que los incrementos salariales fueron menores a la inflación¹³⁷.

¹³⁶Sin embargo, tal y como sucedió en el sexenio pasado logró colocar a una cantidad minúscula de personas en el mercado laboral. Creemos que la elaboración de estudios y estadísticas del mercado laboral fue la actividad realizada con mayor éxito.

¹³⁷Dato obtenido de . Méndez J S. "Problemas Económicos de México". *Op Cit* pp 270.

Para reforzar el poder adquisitivo de los trabajadores el FONACOT siguió ampliando su red de delegaciones y la afiliación de establecimientos, y el CONAMPROS continuó ofreciendo diversos servicios de asesorías, principalmente para solucionar problemas de relaciones individuales de trabajo como : aguinaldos, despidos, vacaciones o jubilaciones

Finalmente, con la apertura de la economía, se acentuó la necesidad de estrechar vínculos e incrementar las actividades de cooperación técnica en materia laboral¹³⁸ De esta manera, se intercambiaron experiencias para el abatimiento de riesgos de trabajo, en programas de calidad y productividad, en sistemas de capacitación y en servicios de empleo y estadísticas del trabajo, entre otras.

En enero de 1994 entró en vigor el Acuerdo de Cooperación Laboral de América del Norte, el cual planteaba la promoción de cooperación en materia laboral, el fortalecimiento en la aplicación de normas que rigen los derechos esenciales del trabajo en cada parte y el establecimiento de un marco ordenado para la consulta y la solución oportuna de posibles controversias.

3.3.3 Sexenio de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-1999)

Tras la fuerte devaluación del peso registrada a fines de 1994, la economía mexicana experimentó en 1995 una de las crisis más graves de su historia. El gobierno instrumentó un programa de emergencia dirigido principalmente a ajustar el sector externo, a fin de suplir la brusca interrupción de las entradas de capital externo Conjuntamente a la severa crisis del sistema bancario, a la inestabilidad cambiaria, y al riesgo del desborde de la inflación, la economía se contrajo casi en 7% en 1995. La reducción del ingreso real en la mayoría de la población provocó una importante caída de la demanda interna y los consiguientes desequilibrios en los mercados, los cuales se ajustaron por la vía del descenso de la producción y el empleo.

El programa de ajuste se instrumentó desde principios de 1995, teniendo como objetivos básicos la reducción del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, el control inflacionario y el restablecimiento de las condiciones para reactivar la economía en el menor plazo posible. Las medidas centrales de política fueron las restricciones fiscales, monetarias y salariales, y la adopción de un esquema cambiario de flotación, abandonando el sistema de bandas utilizado desde 1988 como ancla antiinflacionaria.

En noviembre de 1995 se firmó la Alianza para la Recuperación Económica (ARE) La ARE se encargaría de revisar nuevamente las metas macroeconómicas, y mediante estímulos fiscales buscaría promover la reactivación económica y el empleo, especialmente en el ámbito de la pequeña empresa.

¹³⁸La cooperación internacional incluye a organizaciones e instituciones internacionales como a países de todo el mundo; aunque sobresale como siempre la relación con Estados Unidos.

A diferencia de los pactos anteriores la ARE considera como punto fundamental en la reactivación económica y la creación de empleos, el crecimiento de la inversión pública productiva y el de las inversiones en micro, pequeña y medianas empresas.

*“El Gobierno Federal dedicará el máximo posible de sus recursos, dentro de un contexto de estabilidad macroeconómica y disciplina presupuestal, a proyectos estratégicos y prioritarios, a fin de contribuir a la generación de empleos, al bienestar de la población y a aumentar la competitividad del aparato productivo nacional”.*¹³⁹

De esta forma, la ARE busca que, respetando el principio de finanzas públicas sanas, se incluyan incentivos permanentes y efectivos al ahorro y a la inversión productiva. Esto se lograría ajustar mediante el incremento gradual a precios y tarifas del sector público.

*“El impulso fiscal a la reactivación provendrá, fundamentalmente, de un significativo alivio en la carga tributaria de las empresas. Por otra parte, la promoción del empleo se apoyará en ese alivio, así como también en incentivos fiscales a la contratación de nuevos trabajadores”.*¹⁴⁰

Para fomentar el empleo en la micro, pequeña y mediana empresa, se establecerían centros de competitividad empresarial, los cuales se encargarían de ofrecer servicios de asesoría integral; se establecería un programa nacional para propiciar el uso de la informática en los procesos productivos y administrativos, para fomentar la cultura tecnológica y así, incrementar su productividad; y por último, BANCOMEXT aumentaría en 30% real su crédito al sector exportador, y NAFIN y FIDEC incrementarían la canalización de recursos en más de 30 y 50% real respectivamente, en beneficio de las micro, pequeñas y medianas empresas.

En materia de empleo y capacitación, la ARE propone la ampliación de los Programas de Becas para Trabajadores Desempleados (PROBECAT) y de Calidad Integral y Modernización (CIMO); el apoyo del Consejo de Normalización y Certificación de Competencia Laboral para desarrollar un sistema de capacitación de recursos humanos orientado por resultados, y acorde con las necesidades que manifiesten los trabajadores y la planta productiva del país; y por último, propone la extensión del Programa Especial de Conservación de Caminos Rurales con Uso Intensivo de Mano de Obra para 1996, y del Programa de Empleo Temporal que realiza la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), para generar de esta forma, una buena cantidad de empleos temporales.

A grandes rasgos, la ARE sustenta que la reactivación sería impulsada por el consumo y la inversión privada, las exportaciones y la inversión pública, manteniendo los objetivos antiinflacionarios, de finanzas públicas equilibradas y de régimen cambiario de

¹³⁹Alianza para la Recuperación Económica. publicada en el periódico “La Prensa” el día 30 de Octubre de 1995. pp 28.

¹⁴⁰Alianza para la Recuperación Económica. *Op Cit*, pp 27.

flotación. Asimismo, propone una reforma al sistema de pensiones que promueva el ahorro interno.¹⁴¹

A mediados de 1995 se dio a conocer el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000, que ratifica los compromisos gubernamentales de mantener finanzas públicas sanas, desregulación, apertura y combate a la inflación, además de recuperar el crecimiento económico y aumentar el empleo.

A finales de 1997 y principios de 1998 la economía mexicana comenzó a resentir las secuelas de la crisis en algunos países asiáticos, y enfrentó una importante disminución en el precio internacional del petróleo¹⁴². Estas circunstancias motivaron ajustes en la política económica, con el fin de mantener estabilidad y certidumbre en los mercados, incluyendo el laboral.

El equilibrio entre los factores de la producción se ha intentado sostener mediante la conciliación, el arbitraje, la asesoría a trabajadores para orientarlos en la defensa de sus derechos laborales, la inspección federal del trabajo, y el registro de las organizaciones sindicales¹⁴³.

La Procuraduría Federal de la Defensa del Trabajo (PROFEDET) mantiene sus servicios de información y asesoría legal en materia laboral. La Inspección Federal del Trabajo vigila las condiciones generales de trabajo, de seguridad e higiene y cuida el cumplimiento de la normatividad en materia de condiciones de trabajo.

En congruencia con los lineamientos planteados en el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000 y en el Programa de Empleo, Capacitación y Defensa de los Derechos Laborales, el Servicio Nacional de Empleo (SNE) continuó con sus funciones principales: colocación de trabajadores, programas de becas de capacitación, sistemas de información, y apoyo al autoempleo y microindustria.

Asimismo, se han organizado Ferias de Empleo y Talleres para Desempleados¹⁴⁴, se ha proseguido con el Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales al Canadá, se ha

¹⁴¹Estas constituirían el antecedente de las Administradoras de Fondos de Retiro (AFORES).

¹⁴²El 24 de febrero de 1998 se firmó el Acuerdo de Cooperación y Consulta de los Sectores Productivos que sustituyó a la ARE.

¹⁴³A pesar de la situación económica adversa en que nos encontrábamos, cabe señalar que entre septiembre de 1997 y junio de 1998 solo estallaron el 0.4% de los emplazamientos a huelga. Sin embargo, creemos que esto se debe más a la reducción paulatina de los asalariados, al antisindicalismo y al miedo que tienen las personas a perder su trabajo en estas difíciles épocas, que al buen funcionamiento de las instituciones responsables.

¹⁴⁴Las Ferias de Empleo tienen como objetivo concentrar, durante uno o dos días en un mismo espacio físico, a las empresas que demandan personal y a la población desempleada o subocupada que busca colocarse en algún puesto de trabajo. Los Talleres para Desempleados son eventos dirigidos a personas que enfrentan mayores dificultades para encontrar empleo. A fin de facilitar su colocación se les proporcionan estrategias para la búsqueda del trabajo y para que mejoren sus habilidades de comunicación.

Entre septiembre de 1997 y junio de 1998 se realizaron 68 Ferias de Empleo y 2.882 Talleres para Desempleados. Datos obtenidos de . STPS. "Informe de Labores 1997-1998", pp 17.

fortalecido el Sistema de Información del SNE, y en 1997 se creó el Sistema de Consulta de Bolsa de Trabajo y Capacitación (BOLTRANET), que contiene información tanto sobre las vacantes de trabajo disponible en los Servicios Estatales de Empleo (SEE), como sobre los cursos de las modalidades escolarizada y de autoempleo que iniciarán, en el marco del PROBECAAT.

Del mismo modo, se amplió la información de la página de Internet y se mantuvo en funcionamiento el Centro de Documentación y Biblioteca de la STPS, brindando información laboral para la realización de análisis e investigaciones.

Sin embargo, al igual que en los gobiernos neoliberales anteriores, la capacitación y la productividad constituyen el punto esencial de la política laboral.

“Contribuir a elevar la competitividad de la planta productiva del país y a generar mayores oportunidades de progreso para los trabajadores constituye un elemento fundamental de la política laboral”.¹⁴⁵

Por medio del Programa Calidad Integral y Modernización (CIMO) se prosiguieron los proyectos de capacitación¹⁴⁶.

Por otro lado, a causa de la constante pérdida del poder adquisitivo del salario (el cual por las estrategias de controles salariales no ha podido todavía recuperar los niveles de décadas anteriores), y con el propósito de coadyuvar a mejorar el nivel de vida de la clase trabajadora, el FONACOT, y el CONAMPROS permanecen todavía apoyando a los trabajadores por medio de créditos y asesorías para defender sus derechos laborales, y por medio de la promoción de mecanismos para mejorar la economía familiar.

También como medidas de compensación social, el gobierno ha emprendido esquemas de creación de empleos temporales, particularmente en el área rural, amplió a seis meses los servicios de salud que presta el seguro social a los desempleados y sus dependientes, y reforzó unos pocos subsidios al consumo básico.

En materia internacional se ha mantenido la ejecución de actividades de cooperación técnica con diferentes países, descollando el Acuerdo de Cooperación Laboral de América del Norte firmado en el sexenio anterior.

La participación de México en reuniones convocadas por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) han sido decisivas en el cambio mostrado con respecto a las políticas de empleo. Influenciado en las políticas laborales europeas,

¹⁴⁵STPS. “Informe de labores 1997-1998”. pp 17.

¹⁴⁶Actualmente el 47% del total de empresas que recibieron apoyos técnicos y financieros del CIMO correspondieron al sector agropecuario, 30% al sector comercio y servicios y 23% a empresas de la industria de la transformación. Por tamaño de establecimiento, 85% fueron microempresas, 11% pequeñas, y 4% medianas.

México actualmente ha hecho énfasis en el interés que tiene por mejorar la eficiencia de los mercados laborales y de desarrollar "políticas activas de empleo".

El primero de julio de 1998, con el objetivo de que la política laboral adquiriera mayor dinamismo, la STPS alteró su organización, estableciéndose del siguiente modo:

Subsecretaría del Trabajo (anteriormente Subsecretaría "A"), teniendo como función primordial atender los aspectos jurídicos-administrativos vinculados con las relaciones obrero-patronales. Está integrada por las áreas de Asuntos Jurídicos, Inspección Federal del Trabajo y Registro de Asociaciones.

Subsecretaría de Capacitación, Productividad y Empleo (anteriormente Subsecretaría "B"), tiene a su cargo las funciones que se relacionan con los aspectos principalmente económicos. Está integrada por la Coordinación General de Políticas, Estudios y Estadísticas del Trabajo, por la Dirección General del Empleo, y por la Dirección General de Capacitación y Productividad.

Se creó la Subsecretaría de Previsión Social, la cual está integrada por la Dirección General de Seguridad e Higiene en el Trabajo, anteriormente adscrita a la Subsecretaría "B" y dos de nueva creación: la Dirección General de Vinculación Social, y la Dirección General de Equidad y Género.

La Dirección General de Vinculación Social tiene como objetivos instrumentar los programas de previsión social; promover el establecimiento de los Consejos Estatales de Productividad y Competitividad, y la celebración de convenios de coordinación con las entidades federativas y las organizaciones de trabajadores y de patrones, así como de establecer la vinculación interinstitucional.

La de Equidad y Género promueve la igualdad de oportunidades laborales y busca evitar la discriminación de los sectores de la población más desprotegidos (mujeres, menores, discapacitados, indígenas, jornaleros agrícolas, personas de la tercera edad), además, promueve y difunde criterios para evitar la discriminación laboral y brinda apoyo técnico a las organizaciones privadas y sociales que atienden a esos grupos de población.

En términos generales, el objetivo central que se ha planteado el gobierno de Ernesto Zedillo es la recuperación de la actividad económica, mediante incentivos fiscales a la inversión y al empleo, el fortalecimiento de los programas de saneamiento financiero de la banca y la continuación del proceso del cambio estructural.

A diferencia de los dos gobiernos anteriores, se ha estimado necesario impulsar con acciones definidas la creación de empleos. Sin embargo, debido a las graves secuelas económicas propiciadas por la crisis de 1995 (que aún no han podido ser superadas), los objetivos principales de la política económica continúan siendo la contención de la inflación y las finanzas públicas equilibradas, relegando al empleo a un plano secundario, situación que se manifiesta en crecientes tasas de subempleo y desempleo.

3.4 Impactos actuales del neoliberalismo en la ocupación de México.

Actualmente, después de casi veinte años de neoliberalismo en nuestro país, la gran mayoría de la población ha disminuido su nivel de vida con respecto a décadas anteriores. Generaciones enteras de jóvenes han crecido enlazados a diferentes crisis, integrándolas como parte de la vida cotidiana.

Los gobiernos liberales continúan año tras año demandando a la sociedad paciencia, austeridad y abstinencia, asegurando que los problemas económicos se resolverán prontamente.

Sin embargo, la situación socioeconómica de la mayoría de la población se continúa deteriorando paulatinamente. Llegando a niveles extremos y altamente peligrosos para la conservación de la estabilización económica, política y social del país.

Por tal razón, ahora más que nunca, resulta sumamente importante establecer si el neoliberalismo podrá ser capaz de crear y proteger los empleos que la sociedad demanda y requiere. Para tal efecto, este apartado, que se complementa con el anterior, pretende dar una respuesta a éste cuestionamiento.

A diferencia del apartado anterior que se encarga de analizar las políticas de empleo liberales buscando alguna causa coyuntural, en éste apartado se realiza un análisis de las características y propiedades teóricas del neoliberalismo, equiparándolas con las particularidades y rasgos distintivos de la economía, mercado laboral y PEA mexicana, con el objetivo de examinar los posibles conflictos estructurales.

Se comienza el análisis revisando una de las premisas básicas del neoliberalismo: la apertura comercial.

Las políticas de ajuste o de saneamiento impulsadas por el FMI han conducido a una apertura indiscriminada de la economía, en donde las empresas mexicanas han tenido que hacer frente a la competencia de gigantes corporaciones transnacionales. Aunado a esta situación, la mayoría de las empresas mexicanas viven con tecnologías atrasadas, y el espíritu de innovación empresarial y la formulación y evaluación de proyectos de inversión son elementos sumamente malos en nuestra economía, de tal forma que nuestras empresas han tratado de hacer frente a la competencia externa eliminando personal y reduciendo salarios. Todo ello indudablemente ha incrementado la economía informal, al transformarse una creciente proporción de asalariados en autoempleados¹⁴⁷.

Con la apertura, el sector externo ha mostrado un resquebrajamiento total, el cual ha incrementado, por un lado las importaciones suntuarias y no suntuarias, y por otro a un

¹⁴⁷ Esta aseveración ha sido comprobada en el apartado 3.2 de ésta investigación.

sector exportador en beneficio exclusivo de las transnacionales. De esta forma, han perdido una gran parte de mercado interno las empresas nacionales, no tienen la capacidad de exportar debido a sus técnicas atrasadas de producción, y los altos costos de los créditos para adquirir tecnología del exterior le impiden mantenerse en el mercado. De tal forma que la apertura comercial ha empeorado la situación de las micro, pequeñas y medianas empresas, obligando a la quiebra o desaparición de muchas de ellas, propagando un número importante de desempleados.

La firma del TLCAN ha empeorado aún más la situación de la mayor parte de las empresas mexicanas ya que nuestras exportaciones han tenido que enfrentar al proteccionismo instrumentado por los Estados Unidos. Los altos aranceles en algunos productos en que México tiene ventajas comparativas, han frenado el desarrollo de las empresas mexicanas. Mientras que las grandes economías exigen de las más pequeñas aperturas, desregulación y eliminación de proteccionismos, ellas, en su interior, apenas aplican estas reglas y utilizan a su conveniencia el más rígido proteccionismo.

Asimismo, la apertura ha hecho más dependiente a la planta productiva de insumos importados, multiplicando la necesidad de capital extranjero para intentar crecer a tasas razonables, lo cual ha trasladado los mandos de nuestro desarrollo a los centros financieros transnacionales.

El proceso de liberalización financiera que debiera provocar efectos positivos como la disminución de los costos de financiamiento y una mejor asignación de los recursos, ha producido un cambio con consecuencias terribles para el país: el establecimiento de relaciones financieras de depredación, las cuales repercuten en el empleo y el producto nacional negativamente. Se ha provocado el alza súbita de los costos del crédito y la falta de liquidez, y la incertidumbre generada inhibe el otorgamiento de financiamiento para proyectos productivos, lo cual ha decretado la muerte de miles de empresas.

Son las empresas transnacionales y las gigantes mexicanas (que generalmente forman parte de grandes grupos financieros y que están asociadas al capital extranjero) las que han aprovechado la apertura comercial, han elevado sus exportaciones y han sido las beneficiadas por la políticas neoliberales. Son estas empresas las que tienen acceso al crédito externo y, por tanto, pueden beneficiarse con menores tasas de interés. Pero también es cierto que son estas empresas las menores generadoras de empleos, y que por su misma lógica interna, es irracional pensar que estas empresas pueden derramar, asignar o dosificar las grandes ganancias que obtienen con el resto de la sociedad, lo cual ensancha día con día la inequitativa distribución del ingreso¹⁴⁸.

¹⁴⁸El sector privado no hace las tareas que le deben corresponder al sector público. La preocupación del sector privado es la ganancia y no corregir las distorsiones y problemas de la economía. La inversión pública debe canalizarse a desarrollar obras de infraestructura y sectores estratégicos que aseguren condiciones de crecimiento de largo plazo en la economía. En cambio, la inversión privada busca alta rentabilidad y sólo invierte en los sectores que eran exclusivos del gobierno si ofrecen niveles de rentabilidad adecuados.

El gobierno mexicano al abrir los mercados y firmar algunos tratados de libre comercio no consideró y estimó las consecuencias funestas que podía provocar en los niveles de ocupación.

Un problema que jamás han podido resolver los neoliberales ha sido el déficit del sector externo, la competencia desigual que ha propiciado la apertura comercial ha acentuado los intercambios desiguales de mercancías. La necesidad de bienes de capital y tecnología de nuestro país, no ha sido compensada por nuestras exportaciones de manufacturas y materias primas. Ante ésta situación, para tener un mínimo de competitividad internacional, nuestro país ha intentado participar en los mercados internacionales con una de las fuerzas de trabajo más baratas del mundo (sacrificando el ingreso de nuestros trabajadores), lo que de ninguna manera ha sido suficiente para equilibrar su balanza comercial.

El neoliberalismo ha perpetuado y acentuado la dependencia comercial, tecnológica y financiera con el exterior, principalmente con Estados Unidos. Éste nos exporta bienes de producción con alto valor y gran dinamismo, en cambio nosotros le exportamos bienes primarios y bienes manufacturados tradicionales con un bajo valor agregado. Este hecho no ha permitido generar las condiciones productivas, ni el ahorro, ni las divisas necesarias para alcanzar un crecimiento autosustentado. Dicha relación ha debilitado nuestra economía, haciéndola sumamente vulnerable, y ha minimizado las oportunidades de empleo y sacrificado el bienestar para la mayoría.

Así, los problemas estructurales de la industria se han profundizado aun más con la política neoliberal heterogeneidad y desequilibrios entre las ramas, nulo desarrollo de la industria productora de bienes de capital y escasa competitividad con el exterior.

El déficit comercial ha sido compensado por los neoliberales con la entrada masiva de inversión extranjera, sin embargo esta situación representa una alta vulnerabilidad a factores externos económicos o políticos, y obliga a mantener en un nivel muy elevado las tasas de interés, lo cual inhibe proyectos de inversión productivos creadores de empleo y desacelera a la economía.

Ante la falta de competitividad tecnológica y la insuficiencia de capitales, los gobiernos neoliberales han intentado insertarse a los mercados internacionales con la ventaja comparativa que significa tener uno de los salarios más bajos del mundo. La participación de productos mexicanos en el mundo se ha logrado en buena parte a costa de los ingresos de miles de familias mexicanas que han mermado seriamente su poder adquisitivo a causa de los pequeñísimos salarios, que la mayoría de veces han obligado a las personas a ingresar a la economía informal y al subempleo.

Sin lugar a dudas, una de las partes mas afectadas con la apertura comercial han sido las micro, pequeñas y medianas empresas.

Éstas han sido destrozadas con la apertura desmedida de las importaciones, con un financiamiento inalcanzable, con una política impositiva adversa y complicada, con un mercado decreciente para sus productos y con una burocracia propagadora de ineficiencias y corrupción.

El problema del desempleo se encuentra íntimamente relacionado con el de la desaceleración económica, en la medida que el cierre de un número mayor de empresas ahogadas por las altas tasas de interés, la falta de créditos y el descenso de la producción, ha ocasionado el despido de miles de trabajadores.

Además, la falta de planeación de proyectos de inversión y las deficiencias en la administración de la mayoría de empresas mexicanas ocasionan dificultades para balancear presupuestos. Una falla en objetivos obliga a recortar empleos, empeorando aún más la situación¹⁴⁹.

Los gobiernos neoliberales apuestan a que la mayor parte de los empleos serán generados por empresas transnacionales extranjeras o por las gigantes mexicanas, sin embargo, son precisamente éstas las que a causa de la competencia, mantienen niveles mínimos de ocupación, ya que, debido a la alta tecnificación, una persona es capaz de realizar el trabajo de muchas otras¹⁵⁰.

Conjuntamente, en estas grandes empresas, la mayoría de trabajadores y obreros reciben salarios ínfimos que la adversa situación económica y laboral del país les obliga a aceptar.

Los neoliberales establecen topes salariales para reducir y controlar la inflación, sin embargo la reducción salarial implica una contracción brutal del mercado interno. Al caer el mercado interno, un gran número de empresas, que al no tener la capacidad de competir en el exterior vendían internamente, quiebran o reducen su nivel de producción, menguando su planta laboral y engrosando las filas de subempleados del país.

De esta forma, en 1997 el 15% de la PEA no recibía ningún ingreso, y casi el 70% recibía 2 salarios mínimos o menos, evidenciando la pauperización de la mayoría de la población.

La apertura total e indiscriminada de la economía, obliga a todas las empresas que pretenden permanecer en el mercado a tecnificarse y a minimizar costos.

¹⁴⁹ Los neoliberales han propagado la idea de que la mano de obra es un simple costo fijo o de administración, el cual puede ser eliminado en el momento en que sea necesario. Basta observar los diferentes libros neoliberales de finanzas, administración, economía, y organización empresarial para darse cuenta de que despedir a un empleado es algo similar a depreciar un automóvil.

¹⁵⁰ Al mismo tiempo, estas grandes empresas promueven la constante aparición y desaparición de formas de asociaciones entre productores que favorecen o incentivan la inestabilidad en el empleo y el crecimiento del desempleo.

La revolución tecnológica ha implicado un enorme salto en el conocimiento del ser humano y en sus capacidades tecnológicas, pero también ha conducido a un ahorro muy importante de mano de obra en la generación de bienes y servicios, y a una destrucción del empleo por la rápida eliminación de viejas tecnologías. Ha profundizado las desigualdades entre las grandes empresas, las medianas y las pequeñas, ha provocado rupturas en ciertas cadenas productivas, ha limitado y deformado la demanda, y en general, ha fragmentado y polarizado el mercado interno como nunca antes¹⁵¹.

La tecnificación implica que los puestos de trabajo disponibles necesiten de cierta especialización. Desafortunadamente, la mayoría de la población de nuestro país (principalmente en las zonas rurales y en poblados o ciudades pequeñas) no tiene acceso a la educación o a la capacitación técnica. Esta situación ha dificultado la entrada a puestos de trabajo, ya que la mayoría de trabajadores mexicanos no tienen el nivel técnico-educativo necesario, por lo tanto se ven obligados a realizar actividades de escasa productividad y remuneración.

Así como la tecnificación es un requisito necesario actual de las empresas para permanecer en el mercado, la minimización de costos también lo es.

Las condiciones actuales de competencia internacional no dan espacio para las ineficiencias, las empresas para vivir buscan ahorrar todo tipo de costos en la producción de bienes y servicios, y la mano de obra es uno de los que se elimina con mayor frecuencia. Todas las grandes empresas quieren exportar, ganar mercados y reducir costos de mano de obra internos, lo cual da como resultado altas tasas de desempleo y subempleo interno y tensiones en los mercados mundiales. De esta forma, el neoliberalismo manifiesta una contradicción interna. La competencia entre grandes corporaciones genera desempleo que contrae notablemente a los mercados, esto a su vez genera una lucha cada vez más encarnizada por mantener el dominio en un mercado contraído, lo que las obliga nuevamente a reducir costos incluyendo más mano de obra, generándose así un círculo vicioso.

Los empresarios tomando como excusa el impulso a la productividad y a la competitividad han establecido una línea laboral rígida, la cual ha reducido notablemente la estabilidad en el empleo, ha aumentado las formas precarias de contratación de personal de confianza y los sistemas de subcontratación que violan todos los principios de responsabilidad laboral que regula la ley. Se ha disminuido el número de puestos permanentes y ha aumentado el número de temporales o eventuales. En muchos centros ha desaparecido el escalafón, no solo el fundado en la antigüedad, sino también en la capacidad, y se ha reducido la participación de los sindicatos.

Las modificaciones a los contratos colectivos, la inclusión de criterios de productividad en los aumentos salariales, el incremento de personal de confianza, los ajustes de personal, la sustitución de personal sindicalizado por eventuales no sindicalizados, la

¹⁵¹La implementación tecnológica constituye un factor benéfico para las sociedades de todos los países, pero debemos señalar que desplaza mucha mano de obra, de tal forma que se deben plantear fuentes alternativas de empleo que equilibren los puestos de trabajo perdidos por la introducción de tecnología.

reducción de asegurados y prestaciones a los trabajadores, el privilegio de la negociación individual sobre los acuerdos por rama, y las reformas a la legislación laboral para dar cabida al trabajo temporal y al salario a destajo ("tanto produces, tanto te pago"), entre otros, ha sido el resultado de las políticas de los últimos años.

El cambio en la estructura del salario ha propiciado una nueva cultura laboral y sindical, preocupada por la productividad y aceptando todas las nuevas formas contratación y de pago, además de defender el antisindicalismo¹⁵².

La desindicalización es un efecto que el neoliberalismo ha propagado progresivamente, y los sindicatos que sobreviven mantienen en su mayoría esquemas conservadores de imposición y charrismo, por lo que el trabajador se ha quedado indefenso ante el gran capital.

La situación de los trabajadores se ha complicado aún más con el persistente proceso de reducción del gasto público, punto fundamental en la teoría neoliberal para regular y equilibrar las finanzas públicas.

Con la cada vez mayor restricción del gasto público, buena parte de la economía se congela, y una cantidad importante de empleos quedan restringidos. Además, se han relegado los gastos que habitualmente eran usados para compensar la inequitativa distribución del ingreso, como son los gastos en salud, en educación, subsidios, de desarrollo rural, etc.¹⁵⁵

Asimismo, aspectos de alimentación, salud, educación y desarrollo de ciencia y tecnología, esenciales para incrementar la productividad del trabajo que tanto mencionan los neoliberales, se han desatendido o anulado.

Las empresas paraestatales, que en años anteriores fungieron como amortiguadoras de desempleo se convirtieron en importante generadoras de desempleo al recortar personal, tanto las que se privatizaron, como las que no lo hicieron.

Los neoliberales sostienen que los recortes de gasto público y los topes salariales son imprescindibles para lograr equilibrar la economía e impulsar el crecimiento económico, sin embargo, a pesar de los enormes sacrificios sociales que representan dichas substracciones, nunca se ha podido aminorar el déficit del sector externo, y solo han intentado compensarlo con la entrada masiva de inversión extranjera. Además los problemas de déficit del sector

¹⁵²En las maquiladoras existe una mayor presencia de mujeres y jóvenes sin experiencia laboral y sindical. Poco a poco se va conformando una nueva composición cultural con repercusiones en la manera de concebir el trabajo, a la empresa y al sindicato. Políticamente esto se ha traducido en la eliminación de prestaciones económicas y cláusulas de contratos colectivos que permitían la injerencia de los sindicatos en las decisiones de trabajo

¹⁵³La agricultura que por su baja rentabilidad y su alto riesgo no ha entrado en los intereses de los inversionistas, ha sufrido un completo abandono en todo el periodo neoliberal, con ello se ha generado un enorme desempleo rural. Las pocas zonas agrícolas en el norte del país en las que se ha invertido capital han incorporado tecnologías ahorradora de mano de obra, con lo que el desempleo se ha acentuado.

externo han propiciado otros desequilibrios económicos, como en el tipo de cambio y en el aumento de la espiral inflacionaria, entre otros. De tal forma que los grandes sacrificios sociales no han sido justificados.

Por otro lado, las políticas de austeridad han generado un alto costo y una baja rentabilidad para las inversiones productivas, por lo que la mayor parte de las inversiones extranjeras son financieras y especulativas. Al respecto establece Arturo Huerta¹⁵⁴:

“Las políticas de austeridad han acentuado la diferencia de crecimiento entre el sector financiero y el productivo, ya que generan un alto costo y baja rentabilidad en la esfera productiva. La apertura externa, la privatización y la política de austeridad, desestimulan el crecimiento de la esfera productiva y favorecen la inversión financiera y especulativa, lo que nos aleja del crecimiento sostenido y menos vulnerable de la economía”.

Las políticas de austeridad no configuran condiciones de rentabilidad productiva de largo plazo para incentivar la inversión en forma generalizada, debido a que dichas políticas contraen el mercado, disminuyen el grado de utilización de la capacidad productiva, así como la posición competitiva de la producción nacional, los cuales son elementos fundamentales en las decisiones de inversión en forma generalizada.

De esta manera, la mayor parte de la inversión extranjera se dirige a las inversiones de cartera y en menor proporción a la inversión directa. Además las inversiones especulativas pueden retirarse en el momento que perciban una posible devaluación o incluso pueden provocarla si consideran que la situación económica o política de México no es muy atractiva para sus intereses de rentabilidad.

La alta vulnerabilidad y fragilidad de los capitales extranjeros representa una constante subordinación a factores externos, lo cual impacta negativamente en distintas variables macroeconómicas, de esta forma, la primera condición neoliberal de equilibrio económico, está sujeta a factores externos, ya sea económicos, políticos o de otra índole, llegando a niveles extremos. La fuga de capitales significa una alza en las tasas de interés para incitar el regreso de ellos, esto propicia altos costos financieros para las empresas, que en la mayoría de los casos obliga a su quiebra, con el respectivo número de personas desempleadas.

Las altas tasas de interés propiciadas por la urgencia gubernamental de atraer capitales del exterior y tratar de retener los nacionales para financiar sus déficit de cuenta corriente, han redundado en escasas inversiones productivas y en el incremento de carteras vencidas¹⁵⁵.

¹⁵⁴Huerta Arturo. “Riesgos del modelo neoliberal mexicano”. Editorial Diana, México, 1992, pp 115.

¹⁵⁵El aumento de carteras vencidas llegó a tales niveles, que motivó el surgimiento de “El Barzón”, una agrupación de deudores buscando defender sus derechos ante las secuelas del neoliberalismo.

Las inversiones extranjeras también descapitalizan al país, lo cual provoca que internamente no se incrementen las inversiones productivas generadoras de empleos. De tal forma, que se ha logrado una transferencia de riquezas y capitales de las zonas no desarrolladas a las industriales y de los pobres a los ricos, a través de diversos mecanismos que han estimulado una gigantesca deuda externa, la disminución de los precios de las materias primas y la especulación financiera.

*"...el desarrollo reciente del capital, el fortalecimiento de ciertos grupos financieros y el tipo de integración que se está dando con la economía norteamericana no permiten la mejoría en las condiciones de vida de la población. Por el contrario, parece que la gran contracción en el ingreso de los trabajadores, campesinos y pequeños propietarios hizo viable este proceso de centralización y crecimiento de ciertos grupos de capitales"*¹⁵⁶.

El uso de las finanzas públicas y la política económica que promueve la inversión sin importar las condiciones de distribución del ingreso ha limitado las posibilidades de ocupación, y ha favorecido el desarrollo de los rentistas.

Para los neoliberales la obligación primera del Estado es concentrar grandes cantidades de riquezas en unas cuantas manos, para que ellos activen el mercado, y ese mercado via exportaciones, resuelva el problema del desempleo y la pobreza¹⁵⁷.

Sin embargo, el proceso de concentración de la riqueza en manos de una oligarquía extranjerizante ha agilizado el traspaso de los recursos nacionales a los extranjeros, es decir, en lugar de reinvertir productivamente sus exorbitantes cuentas bancarias, invierten su dinero en cuentas de bancos extranjeros (ante el temor de las devaluaciones), o se dedican a especular interna o externamente, motivando la elevación de las tasas de interés, o simplemente realizan gastos suntuarios en el exterior. Cualquiera de las posibilidades anteriores acotan cualquier posibilidad de crear empleos.

Los empresarios nacionales y extranjeros actuales también tienen a su favor una de las mayores caídas salariales de este siglo. Actualmente se paga hoy en día uno de los salarios más bajos del mundo. Esta disminución de los costos globales de producción ha permitido un incremento sustancial en el margen y en la masa de ganancia, lo cual ha aumentado las ganancias de los empresarios y ha reducido las remuneraciones de los asalariados, de tal forma que a ocurrido una grave conversión del fondo de salarios en

¹⁵⁶Vidal Gregorio, "La Economía Mexicana: Inversión y Desarrollo". en Calva José Luis, *Problemas Macroeconómicos de México*, Tomo 1. Ed. UAM AZ, UAM IZ, INESER y Juan Pablos, México, 1995, pp 106

¹⁵⁷En 1994 la riqueza de los 24 multimillonarios surgidos en el periodo neoliberal era equiparable al gasto público programado previsto para ese año, año en que la miseria extrema, la injusticia, la represión y la ausencia de democracia y libertad, lanzó a rebelión a los indígenas chiapanecos constituyentes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), al tiempo que se iniciaba formalmente el TLC y México se disponía a entrar al Primer Mundo. Ver Rueda Peiro Isabel, "México. Crisis, reestructuración económica, social y política", Editorial UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, Siglo XXI editores, México, 1998, pp 129.

utilidades en fondo para la acumulación y la especulación, convirtiendo una buena parte de los ingresos de los asalariados en ingresos de capital.¹⁵⁸

Por su parte, las clases medias, que en años anteriores contribuían a generar empleos por medio de la instauración de micros o pequeñas empresas, a causa del congelamiento salarial han sufrido un proceso de empobrecimiento que ha impedido que éstos ahorren o realicen inversiones, limitando notablemente la generación de empleos, además, el proceso de empobrecimiento manifestado ha dificultado a estas clases acceder a mejores niveles educativos y de cultura, lo cual merma las oportunidades y futuro de sus hijos para acceder a puestos de trabajo bien remunerados.

La progresiva pauperización de la clase media ha coadyuvado a distorsionar la estructura del mercado interno, lo cual también acrecienta los problemas de desocupación, ya que la demanda interna está orientada a sectores de altos ingresos; por ello no es fácil incrementar la producción de artículos populares y abrir nuevas fuentes de empleos, lo que se convierte en un círculo vicioso. La producción orientada al mercado externo, con tecnologías ahorradoras de mano de obra, agrava el problema.

“El lento y desigual crecimiento económico, el que las mayores inversiones se hagan en actividades y procesos intensivos de capital y no de mano de obra, el que la inversión y el gasto público disminuyan, el que el aumento de productividad y la reducción de costos se busquen incluso en el sector público reduciendo substancialmente el número de trabajadores, y el que las difíciles condiciones de las empresas pequeñas y medianas obliguen no sólo a emplear menos gente sino a veces a liquidarse y despedir todo su personal, explica las altas tasas de desempleo y subempleo de los últimos años”¹⁵⁹.

De esta manera, como hemos podido observar, las posibilidades actuales de crear mayores y mejores empleos son prácticamente nulas. La tendencia progresiva hacia la precariedad de las ocupaciones y el desempleo en México son problemas de carácter estructural. El neoliberalismo, como hemos visto, posee una serie de características naturales internas que impiden ampliar y mejorar los puestos de trabajo disponibles para la población. De tal forma que el neoliberalismo nunca podrá, ni en el corto, ni en largo plazo, crear más y mejores empleos, y tampoco será capaz de mejorar las condiciones de trabajo, las prestaciones y los ingresos de la mayor parte de los trabajadores.¹⁶⁰

¹⁵⁸Ver Orozco Orozco Miguel. “Con retraso histórico y premura se busca acceder al primer mundo”. en Excélsior. México D.F. 12 de febrero de 1993. Sección Ideas. pp 1-1 y 2-1

¹⁵⁹Aguilar Monte Verde Alonso, “La economía mexicana. cambios, nuevos problemas, perspectivas”. en Problemas de Desarrollo Vol.26, núm. 100, México, D.F. enero-marzo de 1995. pp 111.

¹⁶⁰Inclusiva, la reducción de los salarios y las prestaciones, así como las altas tasas de desempleo son requisitos necesarios para la supervivencia del neoliberalismo, de tal forma que no solo no lo impiden, sino que lo acucian y procuran.

3.5 Perspectivas de la ocupación en México ante el nuevo cambio de gobierno (2000-2006).

Con base en los dos apartados anteriores (3.3 y 3.4) podemos deducir que las altas tasas de subempleo y desempleo, así como el deterioro de las condiciones de trabajo y de ingreso de la mayor parte de la PEA mexicana se debe a un problema de carácter estructural propiciado por el neoliberalismo.

De ninguna manera puede considerársele como un problema coyuntural resultado de una mala aplicación o planeación de las políticas laborales. Los problemas de subempleo y desempleo en México tienen poco o nada que ver con la falta de comunicación de oferentes y demandantes de empleo, o con la escasez de ferias y talleres de empleo, tampoco se deben a causa del desconocimiento del autoempleo, o por la falta de información de vacantes, ni mucho menos a problemas de capacitación. Nuestro país manifiesta un problema de desempleo estructural, es decir, el problema surge de la incapacidad de la economía de volver a emplear de un modo productivo el trabajo desplazado, debido a cambios básicos en la estructura de la economía.

Las políticas de empleo neoliberales más que representar un problema coyuntural, forman parte, junto con otros factores, del problema estructural que impide e impedirá la creación de más y mejores empleos, así como la conservación de los actuales. Estas políticas¹⁶, capacitación y fomento de productividad principalmente, son ejecutadas conforme a las necesidades del patrón de desarrollo, de tal forma que no se entendería al neoliberalismo con otro tipo de estrategias laborales, ya que éstas constituyen una parte fundamental dentro del modelo y coadyuvan al desenvolvimiento del mismo.

El neoliberalismo posee una serie de atributos teóricos que impiden ampliar y mejorar los puestos de trabajo disponibles para la población. De tal forma que el neoliberalismo nunca podrá, ni en el corto, ni en largo plazo, crear más y mejores empleos, y tampoco será capaz de mejorar las condiciones de trabajo, las prestaciones y los ingresos de la mayor parte de trabajadores mexicanos.

Ante tal situación, el próximo gobierno tendrá que estar consciente de los riesgos económicos y sociales que adquiere al postergar la generación firme y sostenida de empleos. Tendrá que seleccionar entre los costos-beneficios que le ofrece la actual política neoliberal y los efectos que conlleva la demora en el fomento al empleo (Ver apartado 3.6), los cuales además tarde o temprano tendrá que resolver.

Sin embargo, indudablemente, en caso de mantenerse la misma línea de política económica, la situación ocupacional de México empeorará con relación a los años anteriores.

¹⁶Las cuales no han sido muchas, ya que los gobiernos han estado más preocupados en salir de las crisis, las cuales han sido frecuentes y numerosas, que en aplicar políticas de empleo.

La población en edad de trabajar continuará creciendo, manteniendo ingresos de más de 1 millón de personas por año, debido principalmente al crecimiento demográfico registrado en las décadas anteriores, a la ascendente incorporación de la mujer al mercado de trabajo, y a la crisis económica de los ochenta y noventa que ha abatido el ingreso real de las familias mexicanas y ha llevado a incorporar a un mayor número de miembros de la familia al mercado de trabajo como estrategia de apoyo al ingreso familiar, lo cual en el futuro permanecerá, ya que no han mejorado las condiciones económicas¹⁶².

De continuar la tendencia observada en los noventa, al comenzar el milenio tendremos un déficit de casi 10 millones de empleos, tan solo por la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo¹⁶³

La alta participación de las mujeres se mantendrá en actividades de muy baja productividad y remuneración como es el comercio minorista, la preparación y venta de alimentos y bebidas en la vía pública y a domicilio; y los servicios domésticos, entre otros.

La población ocupada en el sector agropecuario se empobrecerá aún más, incrementándose los trabajadores que no reciben ingresos o bien los que reciben menos de un salario mínimo

Es probable que el empleo industrial asalariado crezca muy lentamente o incluso disminuya, debido al cambio técnico y a la eliminación de industrias a causa de la competencia internacional¹⁶⁴. La pequeña industria seguirá mal o desaparecerá, porque no podrá competir.

En contraparte, el empleo en los sectores terciarios probablemente aumentará, ya que el capital busca nuevos espacios de inversión. A pesar de que los niveles de ingreso en las actividades terciarias tienden a ser inferiores a los de la industria.

El resultado será el aumento de las actividades de baja remuneración, del número de personas ocupadas a tiempo parcial, del número de trabajadores por cuenta propia y de los familiares no remunerados.

El trabajo en pequeños establecimientos, el trabajo a tiempo parcial y sin establecimiento fijo continuarán siendo la salida para millones de mexicanos, los cuales no tendrán acceso a ningún tipo de prestaciones. Se calcula que para el año de 2025, el 65% de

¹⁶²Hasta ahora, en la gestión de Ernesto Zedillo cada año se han abierto 600 mil fuentes de trabajo, contra al menos 1 millón 200 mil que se requieren anualmente.
Dato obtenido de: Debate Económico del Financiero. "Crece la deuda social". en el Financiero. México D.F. 28 de agosto de 1999. pp 7.

¹⁶³Dato obtenido de: Capilla Reyes J. De Jesús. "Por una política de empleo", en el Financiero. México D.F. 19 de abril de 1995. pp 26A.

¹⁶⁴El empleo industrial se trasladará al sector servicios de la economía, principalmente a las actividades con menor grado de productividad y remuneración.

la población mayor de 65 años, que será superior a los 13 millones y medio de personas, no tendrá servicios de seguridad social y pensiones¹⁶⁵.

De igual forma, es muy probable que aumenten notablemente las personas que no reciben ingresos, debido principalmente a la propagación de pequeños negocios familiares, asimismo, predominarán los trabajadores que reciban menos de un salario mínimo, evidenciando el proceso de pauperización progresivo de la población y la disparidad cada vez mayor entre los niveles de ingreso.

La desigualdad en la estructura salarial persistirá, ampliándose las diferencias entre los grupos pequeños de trabajadores que laboran en empresas con altas perspectivas de crecimiento, reciben capacitación, y obtienen remuneraciones altas, y las que laboran en actividades de baja productividad, en condiciones desfavorables de trabajo y con un salario que no cubre ni siquiera sus necesidades básicas.

La oferta de trabajo mostrará una mayor marcada disparidad en los niveles de ingreso, educación, capacitación y productividad, favoreciendo la coexistencia de actividades modernas y tradicionales, con un alta incidencia de subocupación e informalidad.

Continuará el proceso de desindustrialización, con lo que serán cada vez menos los trabajadores que disfrutan de sus beneficios, que en general, incluyen mejores salarios, y con frecuencia mejores condiciones de trabajo.

Será cada vez mayor el número de personas que legal o ilegalmente salgan del país a vender su fuerza de trabajo en los Estados Unidos, por lo que nuestra población continuará siendo objeto de represión y vejaciones sin límite. Se calcula que en el año de 2010 habrán emigrado 3.5 millones de mexicanos hacia el vecino país del norte¹⁶⁶.

Las inversiones y la educación se mantendrán en un nivel bajo, y la productividad apenas aumentará. Las diferencias internacionales, nacionales y regionales en materia de ingresos, no desaparecerán de ninguna forma en el corto plazo.

De esta forma, de continuar las políticas neoliberales, las perspectivas de crecimiento de más y mejores empleos bien remunerados son prácticamente nulas. Por tal razón, es urgente replantearse la viabilidad de la actual estrategia de desarrollo en el corto y mediano plazos, lo cual significa tomar medidas concretas para ampliar las oportunidades de empleo, así como para contrarrestar la creciente polarización de la estructura ocupacional. En el apartado 3.7 se ofrecen una serie de propuestas intentando alcanzar dicho objetivo.

¹⁶⁵Proyección obtenida de: Del Real José. "IMSS: creció 18% el empleo en lo que va el sexenio". en Uno mas Uno. México D.F. 27 de agosto de 1999. pp 3.

¹⁶⁶Proyección obtenida de: Del Real José. *Op Cit.*

3.6 Efectos económicos y sociales actuales originados por las altas tasas de desempleo y subempleo en México.

En apartados anteriores se ha señalado la necesidad y urgencia de que el punto prioritario de la agenda gubernamental el próximo sexenio, sea la creación de más y mejores empleos, sin embargo, para alcanzar dicho objetivo, se necesitan realizar cambios inmediatos en la política económica.

Para una economía como la nuestra es de primera importancia obtener un alta tasa de crecimiento de las oportunidades de empleo bien remunerado. Solo la incorporación de una creciente proporción de la fuerza de trabajo a la producción logrará en forma permanente el incremento en el nivel de vida de las mayorías y una equitativa distribución de la riqueza.

El empleo productivo debe ser el eje de todo programa de desarrollo, ya que concilia los imperativos de crecimiento y los de justicia distributiva.

*"En este sentido, cualquier criterio de política pública que no considere como prioritario garantizar que los niveles de empleo sean hoy iguales o mayores a los de ayer, lesiona los principios éticos de la economía como ciencia y de la política como práctica de compromiso social. No hay objetivo más prioritario e irrenunciable para las instituciones que la prosecución del pleno empleo, cualesquiera sean las condiciones imperantes en el sistema"*¹⁶⁷.

De esta forma, la creación continua y progresiva de puestos de trabajo bien remunerados constituye el mayor acercamiento hacia un posible desarrollo del país; olvidar o ignorar dicho objetivo acarrea inconmensurables pérdidas para todo el país, las cuales intentamos describir brevemente a continuación:

3.6.1 Costos económicos actuales originados por el desempleo y subempleo.

En términos generales, el desempleo representa un desperdicio de recursos. La economía produce por debajo de su capacidad potencial, lo cual ocasiona pérdidas irreparables en el progreso de cualquier economía y en el desarrollo de la persona desempleada.

¹⁶⁷ Arroyo Ortiz Juan Pablo y Noriega Ureña Fernando Antomo. "Economía Mexicana 1995: Programa de Política Económica sin costo social", en *Investigación Económica* 213, México D.F. julio-septiembre de 1995. pp 300.

Una sociedad de desempleados es una sociedad creciente de pobreza, y una economía de pobres representa un pobre mercado para los empresarios y para el gobierno.

El desempleo disminuye notablemente la demanda efectiva agregada, y por lo tanto la producción y la inversión. Si la demanda interna no se incrementa, la inversión productiva se reduce y aumenta la capacidad instalada ociosa, así como el cierre permanente de muchas empresas.

La reducción del ingreso real de amplias capas de la población provoca una acelerada caída de la demanda interna y un desequilibrio general en todos los mercados, provocando inestabilidad general en la economía.

El más grave de todos los desequilibrios económicos producidos es el de la injusta distribución de la riqueza. El índice de mexicanos que viven marginados se ha incrementado a causa del creciente desempleo y de la injusta distribución de la riqueza.

A pesar de que la economía ha absorbido la mayor parte de las personas desempleadas, éstas se han ocupado en empleos de baja remuneración o en condiciones críticas de ocupación, lo cual no contribuye al desarrollo de los trabajadores, de las empresas y del país.

La propagación de la economía informal presenta también importantes desventajas:

Merma el espectro de las empresas gravables por el fisco, impulsando el alza de las tasas impositivas de los demás contribuyentes, tanto empresas como asalariados, lo que a su vez desestimula las inversiones productivas.

Constituye una competencia desleal para el sector formal, ante el menor pago de salarios, insumos, costos fijos y precios de los productos, lo cual también inhibe proyectos de inversión productivos.

Subestima la mayoría de indicadores de la actividad económica (PIB, inversión, consumo, empleo, censos económicos, etc.), aumentando el riesgo de un diseño incorrecto de las políticas económicas y sociales.

La política monetaria se ve afectada por la utilización de efectivo para las transacciones en la economía informal, al distorsionar el cálculo de la demanda por dinero.

El comercio informal y la venta callejera generan innumerables problemas de toda índole como son: delincuencia, prostitución, fauna nociva, basura, inseguridad tanto física como comercial, competencia desleal, insalubridad, evasión fiscal, congestionamientos viales, más contaminación y más quiebras de empresas.

En síntesis, el desempleo representa un desperdicio de recursos irreversible para la economía, y al restringir la demanda efectiva agregada, limita y contrae la producción y las

inversiones productivas, con lo cual, queda prácticamente congelada y paralizada la economía, además de ampliar las desigualdades en los niveles de ingresos, marginar y pauperizar a una parte importante de la población y minimizar las posibilidades de crecimiento en el futuro.

Asimismo, el empobrecimiento de grandes sectores de la población, fomenta la expansión del subempleo y la economía informal, lo cual ocasiona grandes costos para la economía y la sociedad

A continuación se presentan los costos sociales actuales generados por el desempleo y subempleo, los cuales por sus terribles consecuencias y efectos, es de suma trascendencia su consideración.

3.6.2 Impactos sociales actuales originados por el desempleo y subempleo.

La mayor parte de los economistas no estiman los costos y efectos sociales que puede propiciar una política económica. A pesar que, desunir los objetivos económicos de los sociales, significa renunciar a la oportunidad de tener un país con mayores perspectivas de crecimiento, más justo y equilibrado, en donde sus pobladores puedan desarrollarse social e individualmente.

La falta de oportunidades de empleo satisfactorio incide desfavorablemente en todos los aspectos del nivel de vida de las mayorías y con ello en la estabilidad política y social. A través del trabajo se busca ingreso y con ello poder de compra a la par que perspectivas de participación y movilidad social ascendente, juntos con mínimos de posibilidades de realización personal mediante el desempeño de actividades socialmente definidas y valoradas económicamente.

El mercado de trabajo tiene una significación económica, social y política. No es un aparato institucional y funcional en que solo se expresen relaciones de intercambio, sino que, de manera fundamental, expresa relaciones sociales de producción.

El acceso y la categoría ocupacional constituyen unos de los principales determinantes de la desigualdad en los ingresos y en las relaciones de poder familiares y sociales.

El cambio estructural afectó profundamente todo el tejido de la sociedad, pero sin lugar a dudas, el costo lo pagaron aquellas personas con menos instrumentos políticos, y que no estaban en condiciones de competir internacionalmente marginados, indígenas, sector agrícola de temporal, los micro, pequeños y medianos empresarios e incluso algunos de los grandes; los sindicatos y la clase media consumista y dependiente de las actividades burocráticas

El progresivo número de excluidos o marginales han creado enormes bolsas de miseria. Grupos humanos enormes han sido segregados del avance de la tecnología y del bienestar de nuestros días.

La desfavorable situación económica general se ha manifestado de forma más dramática en las grandes ciudades, especialmente en el D.F., en donde el desempleo aunado a la ineptitud oficial, han creado un clima de inseguridad pública con una delincuencia que opera libremente sin ninguna resistencia, además el comercio ambulante y el número de limosneros y pordioseros se ha acrecentado en forma alarmante. Conjuntamente, se han multiplicado las dificultades para obtener una vivienda, originando la proliferación de ciudades perdidas y barrios sobrepoblados, con servicios públicos insuficientes e inadecuados, poniendo en juego la salud de sus pobladores.

La marginación y desempleo en las ciudades originan la propagación de tugurios, la invasión de terrenos urbanos, aumentos en la escasez de servicios públicos elementales e incremento en algunos índices de desorganización social.

Un mayor desempleo propicia irremediamente una creciente delincuencia, prostitución, alcoholismo, crímenes, diversas formas de violencia, vendedores ambulantes al por mayor y limosneros. Esto a su vez, propicia una gran cantidad de manifestaciones de agrupaciones y de la sociedad civil, las cuales representan grandes pérdidas económicas y ecológicas, y desgaste físico y moral.

Diversos factores acarreados por el desempleo como miserias, inseguridad social, inestabilidad política y la falta de oportunidades y futuro para la juventud amplían las probabilidades de que éstos últimos puedan caer en el vicio, la delincuencia y la violencia armada¹⁶⁸. Ante el inminente desempleo, aumenta la drogadicción y el número de personas que se dedican por necesidad a la clandestina actividad del narcotráfico

En los últimos años la sensación y realidad de inseguridad, de inutilidad de la policía y de todo el sistema de impartición de justicia, se ha extendido hacia las zonas superiores de la pirámide social, es decir ya no solamente preocupa a los más desprotegidos, sino que actualmente acongoja a toda la sociedad.

A diferencia de la delincuencia, existen otros efectos sociales generados por el desempleo que solo afectan a algunos sectores de la población, acentuando aún más las enormes diferencias en los niveles de vida de distintas regiones y grupos sociales.

El desempleo a largo plazo reproduce la pobreza; la escasez de empleos e ingresos en grandísimas zonas del país, principalmente en zonas rurales, han originado hambre,

¹⁶⁸Un indicador que da una idea de la situación tan dramática de la situación mexicana en relación a la inseguridad ciudadana es que, en un cuadro de indicadores sociales (en 1990) de veintidós países de todo el mundo, México resultó ser el país con la tasa más alta de asesinatos: 30.7 por cada cien mil habitantes del sexo masculino. Datos obtenidos de Meyer Lorenzo. "Liberalismo Autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano". Editorial Océano, México, 1995. pp 37.

muerte, abandono y desnutrición. Sin trabajo, no hay ingresos y sin ingresos hay miseria, enfermedad, inseguridad y desesperación.

Ante el congelamiento salarial, también las clases medias han sufrido un proceso de empobrecimiento, con lo que han tenido que restringir su acceso a distintos bienes, a la educación y a la cultura.

De esta forma, conjuntamente al incremento de la pobreza, de la desnutrición infantil al deterioro de la infraestructura y del sistema educativo y de investigación, encontramos a 24 mexicanos en la lista de los hombres más ricos del mundo¹⁶⁹.

Ante las escasas posibilidades de encontrar un empleo, la población se ha refugiado en la economía subterránea o informal, la cual es propagadora de otro número importante de problemas.

La economía informal presenta repercusiones negativas en diversos renglones como son evasión fiscal, inseguridad pública, problemas de salud, competencia desleal, falta de garantías para el consumidor, prostitución, contrabando, fauna nociva, basura, congestionamientos viales, contaminación, y mas quiebras de empresas entre otros.

Otra situación que ha permanecido constante en nuestro país es la migración. Esta se origina debido a que los migrantes no tienen un empleo fijo, sea por que esperan obtener un empleo más seguro, duradero o mejor pagado. La ilusión de obtener empleo y altos salarios en el mercado de trabajo de Estados Unidos, ha provocado una fuerte corriente migratoria de trabajadores mexicanos hacia ese país, generando fuertes tensiones sociales y políticas.

Los migrantes están sujetos a discriminaciones, vejaciones y por su característica de indocumentados son sometidos a constantes abusos por parte de quien los emplea. Con el paso del tiempo se ha intensificado la carga de odios raciales y prejuicios hacia estas poblaciones, manifestándose continuamente actitudes racistas y xenófobas.

Con las altas tasas actuales de subempleo y los bajísimos niveles de ingreso de la mayoría, no es raro que los flujos de personas hacia el extranjero hayan aumentado a partir de los ochenta, que la pobreza sea una constante en muchos lugares del país y que afecte a una proporción grande de personas, que la criminalidad y la tensión social hayan crecido como lo han hecho.

La búsqueda de salidas a las múltiples crisis de los años ochenta y noventa ocurren análogamente con diferentes cambios en las relaciones familiares.

“Se redefinen los intereses individuales sobre los familiares, las mujeres amplian su participación económica dentro y fuera del hogar, se establecen los requerimientos de los hijos de manera más definida y tomando en cuenta al mercado de trabajo y los

¹⁶⁹Ver Meyer Lorenzo. “Liberalismo Autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano”. *Op Cit*, pp 34 y 35.

requerimientos educativos. Se revalora la relación conyugal frente a la consanguínea y las normas de grupo tienden a perder vigencia ante la insuficiencia de la canasta familiar y el hecho de que la jefatura en el hogar depende de la aportación económica. Así por ejemplo, los abuelos tienden a perder su posición tradicional"¹⁷⁰.

La cada vez mayor participación de las mujeres en el mercado de trabajo ha cambiado notablemente las relaciones familiares. Actualmente las mujeres no abandonan el mercado de trabajo después de unirse al matrimonio o al nacimiento de sus hijos como lo hacían anteriormente, de tal forma que la organización de muchos hogares mexicanos se ha modificado considerablemente en los últimos años.

Al mismo tiempo, la pérdida del empleo, o la incapacidad para encontrar uno, produce trastornos psicológicos graves en el individuo.

En el colectivo de hombres sin trabajo se desarrollan actitudes de frustración respecto de sí mismos, de ociosidad por razón de permanecer inactivos y de rechazo y hostilidad respecto del ordenamiento social en que se hallan inmersos.

*"El hombre y la mujer que busca sin éxito trabajo por meses, termina por perder su propia dignidad, considerándose un ser inútil e incapaz, que no merece ningún respeto y consideración"*¹⁷¹.

A medida que se prolonga el período de desempleo de una persona, disminuyen sus posibilidades de encontrar un trabajo con el nivel de ingresos y grado de responsabilidad que tenía, debido principalmente a dos factores. Por un lado, es posible que haber estado desempleado durante mucho tiempo genere desconfianza para los empleadores potenciales, ya que puede ser indicativo de falta de habilidades o de una mala actitud hacia el trabajo. Por otro lado, en algunas ocupaciones los trabajadores pueden perder sus habilidades si no las practican.

De esta forma se observa que el desempleo es un problema mucho más grave de lo que piensa el actual gobierno

La constante aparición de anuncios en diferentes medios de comunicación, proclamando la reducción de la tasa actual de desempleo con respecto a la presentada en 1995, resulta irrisoria e insignificante si se le compara con las humillaciones y tragedias de los emigrantes documentados o indocumentados hacia E.U en busca de un empleo, o con el drama que se desarrolla atrás de todo hombre y mujer desempleados. ¿Que nos pueden decir las estadísticas y anuncios oficiales acerca de las tragedias vividas por millones de mexicanos día con día?

¹⁷⁰Editorial. "Nuevos elementos para una política de población más integrada". en Demos No. 5. UNAM. México. 1992. pp 23.

¹⁷¹Anda Gutiérrez Cuauhtémoc, "México y sus Problemas Socioeconómicos". Tomo 1. Publicaciones del IPN, México. 1980. pp 91.

El problema histórico mas grande de nuestro país es la pobreza, e intentar superarlo es el mayor reto que debe asumir el próximo gobierno y todos los mexicanos, sin embargo, para los neoliberales el problema de los pobres es asunto de los pobres mismos y de nadie más.

“El empleo es el problema capital de nuestro tiempo. El patrimonio del hombre y la sociedad es el trabajo. De la capacidad para generar empleos, productivos y justamente remunerados, dependen las posibilidades de realización individual, de bienestar compartido y de prosperidad nacional en un mundo competitivo. La marginación, el subempleo y la explotación de la mano de obra, son la síntesis misma del subdesarrollo. Ninguna organización política ni económica podrá prevalecer si no asegura, por el trabajo, el poder creativo de los hombres y la equidad de las relaciones sociales.”¹⁷²

¹⁷²Luis Echeverría, Discurso en la apertura del periodo ordinario de sesiones del Congreso de la Unión. 1 de sept. de 1975.

3.7 Propuesta para ampliar y mejorar los empleos el próximo sexenio (2000-2006).

Este apartado comienza examinando la postura del Estado como agente creador y generador de oportunidades de empleo, así como su alcance para contrarrestar la creciente polarización de la estructura ocupacional.

Las políticas de empleo pueden ser concebidas y aplicadas solamente por el gobierno o por las empresas. Los gobiernos determinan el propósito de sus políticas de empleo con base en los compromisos históricos que se van estableciendo; en cambio, las empresas diseñan e implementan políticas de empleo en función de sus intereses particulares, los cuales siempre son minimizar los costos y maximizar las ganancias.

De tal forma que, el Estado es el único capaz de trabajar para corregir la distribución inequitativa del ingreso inherente al sistema de mercado libre por medio de prestaciones, como educación gratuita, vivienda, seguro social, subsidios, etc.

Por tal razón, se debe aceptar su intervención, selectivamente si se quiere, como agente organizador, creador e impulsador de empleos productivos¹⁷³.

La participación del Estado en materia de empleo en economías con ingresos bajos y medianos como la nuestra se ha hecho tan evidente, que inclusive el Banco Mundial lo ha señalado:¹⁷⁴

“La intervención de el gobierno puede complementar las medidas adoptadas a nivel de la comunidad y aumentar el bienestar de los trabajadores del sector informal al mejorar el medio en que éstos actúan”¹⁷⁵. En el sector formal es necesario que las autoridades intervengan para mejorar los resultados del mercado, aumentar la equidad y proteger los trabajadores vulnerables”.

Si bien la intervención estatal es necesaria para crear, promover y fomentar empleos productivos, así como para procurar equidad, protección a los trabajadores y como

¹⁷³Esta tendencia de regresar al Estado funciones económicas se ha afianzado en Europa, en lo que se ha denominado “The Third Way” (La tercera vía) La tercer vía es considerada como un nuevo centro, un camino equidistante entre el capitalismo neoliberal y el socialismo ortodoxo. Actualmente 13 de los 15 países miembros de la Unión Europea viven bajo regímenes de centroizquierda, en los que consideran como necesaria la intervención del Estado para atacar fenómenos de desintegración social y económica como el desempleo. Recomendamos acceder Internet para obtener más información.

¹⁷⁴Ver: Banco Mundial, “El Mundo del Trabajo en una Economía Integrada”, Informe sobre el desarrollo mundial 1995. Resumen, Estados Unidos de América, 1995, pp 6.

¹⁷⁵La mayoría de veces, los trabajadores del sector informal y de las zonas rurales trabajan en condiciones mas peligrosas e inseguras que los del sector formal. El modo más eficaz de mejorar las condiciones de trabajo no consiste en promulgar leyes sino en que las autoridades adopten medidas directas que afecten el medio de trabajo y la salud de los trabajadores, por ejemplo, con respecto al abastecimiento de agua y servicios de saneamiento, alcantarillado, saneamiento ambiental, y construcción de carreteras, entre otros.

moderador en la deficiente distribución del ingreso, su participación no es ilimitada y por el contrario, deberá intervenir lo menos posible en la economía, únicamente lo suficiente y necesario para garantizar el equilibrio y el buen funcionamiento del sistema económico.

Al respecto, establece acertadamente Gregorio Vidal¹⁷⁶ :

“No se trata de postular un nuevo gigantismo estatal. Sin embargo, la presencia estatal no es descartable, no necesariamente como propietario de los medios de producción. No es la propiedad de los medios de producción la que conviene al Estado asumir -afirmaba Keynes en la Teoría General-. Si éste es capaz de determinar el monto global de los recursos destinados a aumentar estos medios y la tasa básica de remuneración de quienes los poseen, habrá realizado todo lo que le corresponde. La socialización de una parte de las inversiones es un medio -único insistía Keynes- de aproximarse a la ocupación plena”.

De esta forma, con ciertos límites y restricciones debe intervenir el gobierno para formular una firme y eficaz política de empleo, lo cual no es de ninguna manera una tarea fácil, ya que se requiere mucho más que la simple elaboración de programas de empleos de emergencia y/o programas de generación de empleos por medio de aumentos en las obras públicas. Significa trastocar buena parte de toda la política económica que ejecuta un país.

Los programas de empleos de emergencia solamente constituyen un subsidio al desempleo, pero no pueden crear empleos permanentes y mucho menos productivos. La generación de empleos mediante el incremento de las obras públicas, si bien son productivos, no dejan de ser programas transitorios que dependen de recursos generados en otros sectores

Este tipo de programas son justificables pero no sustituyen una política de empleo encaminada a la creación de trabajos permanentes, productivos y bien remunerados.

El primer y más importante requisito para generar empleos es el crecimiento económico, lo cual es uno de los principales objetivos de toda política económica. En periodos de crecimiento económico y de estabilidad de precios, se registran incrementos en el poder adquisitivo de las remuneraciones, asociados a la mayor demanda de empleo por parte de las empresas y a los aumentos en la productividad de los trabajadores.

Sin embargo, a pesar de que el crecimiento económico es el punto esencial para generar más y mejores empleos, existen otro tipo de acciones concretas que coadyuvan y estimulan la propagación de éstos, ya que además de atacar directamente los obstáculos que impiden su dispersión, contribuyen notablemente en el proceso de crecimiento económico.

¹⁷⁶Vidal Gregorio. “La Economía Mexicana: Inversión y Desarrollo”, en Calva José Luis. *Problemas Macroeconómicos de México*, Tomo I, Ed. UAM IZ, UAM AZ, INESER y Juan Pablos. México. 1995. pp 118.

Este apartado no pretende ofrecer un Plan Alternativo de Desarrollo o una Propuesta de Política Económica, a lo cual ya se han dedicado algunos investigadores¹⁷⁷, ofrece una serie de acciones concretas que permitirían ampliar las oportunidades de empleo y contrarrestar la creciente polarización de la estructura ocupacional.

Actualmente el desempleo en los países pobres alcanza dimensiones enormes a consecuencia de la crisis que asuela al mundo capitalista y que repercute en mayor medida en economías débiles como la nuestra.

Las políticas de empleo aplicadas en los últimos años en nuestro país parten de considerar que el desempleo y el subempleo tienen sus orígenes en la rigidez y en las imperfecciones del mercado. De acuerdo con eso, la eliminación de la rigidez y las imperfecciones abatirían el desempleo y subempleo en dicho mercado. En este contexto se explican los programas enfocados a resolver el problema del desempleo friccional y las políticas de salarios mínimos que se imponen.

Actualmente se observa con frecuencia que las principales formas de incentivar a la inversión es mediante la limitación de los derechos laborales, políticos y sociales de la fuerza de trabajo. Por ejemplo, flexibilidad para cumplir con la obligación del pago del salario mínimo, limitaciones a la actividad sindical, eliminación de contratos colectivos, subvenciones y exenciones de cargas tributarias, etc

La evidencia histórica ha demostrado la inconsistencia de dicho planteamiento con la realidad del mercado de trabajo, ya que la flexibilidad de los salarios reales en la década de los ochenta, y los programas enfocados a resolver el desempleo friccional, en nada contribuyeron a reducir las tasas de desempleo y subempleo en el país, además de que sacrificaron una importante cantidad de ingresos y prestaciones de los trabajadores.

Actualmente se ha llegado a un punto crítico en el mercado laboral ya que las distintas actividades informales que carecen de productividad y seguridad social se han saturado. El sector informal que ha funcionado como válvula de escape en el problema del desempleo, ahora se encuentra sobrepoblado. por lo que los ingresos se tienen que dividir entre un número cada vez más grande de personas, lo que ha eliminado el atractivo económico para los contingentes de desempleados, los cuales probablemente preferirán en el futuro dedicarse a actividades ilícitas como la delincuencia, el contrabando y el narcotráfico.

Ante la urgencia evidente de crear empleos, se ofrecen algunas propuestas alternativas que pretenden cimentar una política de empleo que permita generar ocupaciones en el corto plazo:

¹⁷⁷ Por ejemplo, se recomienda leer los trabajos de Juan Castaingts Teillery. "Hacia un Plan Económico Alternativo" en Publicaciones UAM IZ. pp 53-80. a Arroyo Ortiz Juan Pablo y Noriega Ureña Fernando Antonio. "Economía Mexicana 1995 Programa de Política Económica sin costo social". en *Investigación Económica* 213, México D.F. julio-septiembre de 1995. pp 253-315. y a Márquez Ayala David, "El Tratado de Libre Comercio de Norteamérica. ¿Opción adecuada para México bajo su actual contenido?, en Castaingts Teillery Juan (coordinador). *Problemas Macroeconómicos de México II*, Ed. UAM AZ. UAM IZ, INESER. y Juan Pablos, México. 1995, pp 51-64.

Primeramente es preciso detectar los factores económicos, psicológicos y sociales que determinan la natalidad. Ninguna política de empleo, por efectiva que esta sea, puede funcionar si no se controla apropiadamente el crecimiento demográfico. Sin política de población no puede haber política de empleo coherente¹⁷⁸.

Posteriormente se debe considerar como punto fundamental la reactivación del mercado interno y el apoyo decidido y firme a las micro, pequeñas y medianas empresas, las cuales son las mayores absorbedoras de mano de obra. Diferentes análisis confirman que en empresas medianas y pequeñas el ajuste de ocupaciones en los años especialmente críticos, es menor, y en los de recuperación económica el avance del empleo es mayor en relación al comportamiento de la misma variable en las empresas de mayor tamaño¹⁷⁹.

De esta forma, serán las pequeñas empresas enfocadas al mercado interno las que puedan ofrecer grandes cantidades de empleos¹⁸⁰ en el corto plazo. En contraparte, las grandes corporaciones altamente tecnificadas serán impulsadas para competir internacionalmente, para que de ésta manera ingresen las divisas que requiere el país para importar los bienes de capital y las materias primas que todos los sectores requieren, sin desequilibrar la balanza comercial o sin tener que endeudarnos interna o externamente.

Las pequeñas empresas enfocadas al mercado interno deberán tener tecnologías absorbedoras de mano de obra, por lo cual no serán capaces de competir con las grandes corporaciones internacionales, por tal razón, el Estado deberá protegerlas y procurar incentivar la competencia entre ellas a un nivel local o nacional

El Estado debe impulsar en todas las formas posibles a las pequeñas empresas, de tal forma que aumenten su capital e inversiones, creándose nuevas fuentes de trabajo. Debe procurar disponibilidad de ahorro y divisas para financiar inversiones e importaciones que las empresas necesiten, promocionar el autoempleo entre la población sin ocupación e impulsar la investigación tecnológica.

Se deben revivir las instituciones de fomento, las cuales deben encargarse de analizar proyectos de inversión para orientar y encauzar a los futuros empresarios, además de facilitar el acceso al crédito bancario y ofrecer asesorías legales y de contabilidad, analizando y preponderando los que ofrezcan mayores beneficios sociales

¹⁷⁸Cabe señalar que al afianzarse una buena política de empleo, decrece un poco el número de personas que ingresan a la PEA, ya que, al tener los jefes de familia un buen empleo remunerado, un importante número de mujeres y jóvenes no acceden al mercado de trabajo

¹⁷⁹Ver a Pastrana Francisco, "Así se comportó la economía nacional", en Garavito Rosa Albina y Bolívar Augusto (coordinadores). *La Modernización en cifras. México en la década de los ochenta*, Editorial El Cotidiano. UAM AZ, 1990.

¹⁸⁰En todo el apartado al referirnos a empresas pequeñas, incluimos a las micro, pequeñas y medianas empresas, y todas aquellas que por sus condiciones económicas y tecnológicas, no pueden competir internacionalmente.

Conjuntamente, la política crediticia debe también ser orientada hacia los sectores punta de la economía, ya que éstos serán los encargados de jalar y arrastrar al resto de la economía.

Se deben abrir todas las posibilidades al capital productivo y restringir de cierta forma la entrada del especulativo.

Los estímulos y apoyos fiscales son de suma importancia para promover la creación de empresas generadoras de empleos. Se pueden otorgar incentivos a la ocupación, es decir, reducción de impuestos y prórrogas de pagos para las pequeñas empresas que ofrezcan un determinado número mínimo de empleos

Una política fiscal favorable a las empresas es una incitación necesaria para reactivar el mercado interno y posteriormente crear más y mejores empleos. Muchas empresas, especialmente las pequeñas, quiebran o cierran a causa de los grandes costos financieros que pueden adquirir, por tal razón resulta tan importante reducir las tasas de interés.

Asimismo, otro grande problema que enfrentan las pequeñas empresas son los costos que adquieren por separación de empleo o bien por pagos por compensaciones. Debido al proceso de litigación que acompaña a los despidos, hay costos agregados significativos, un solo juicio puede obligar el cierre de la empresa.

Al respecto, se pueden legalizar reducciones a los impuestos sobre el trabajo y los costos de transacción como son los originados por separación de empleo y pagos de compensaciones (bajar los impuestos implica un impacto fiscal adverso, sin embargo al elevar el número de personas empleadas se ensancha la recaudación de otro tipo de impuestos). Algunos países latinoamericanos (Brasil, Chile, Colombia, Perú y Trinidad y Tobago) ya han comenzado a transformar sus sistemas de pago por despido. Los patrones hacen una contribución mensual a un fondo de nombre de un trabajador, el cual es transferible a cualquier fuente de trabajo y es accesible al obrero en caso de separación o jubilación. El patrón contribuye con cierto porcentaje de los sueldos de los trabajadores y el empleado contribuye con otro pequeño porcentaje, el cual se deposita a su nombre en una institución financiera. En caso de separación de la empresa, el obrero tiene acceso a la cantidad completa en la cuenta, más el diferencial (deudas anteriores diversas) que es proporcionado por la empresa.

Esta clase de fondo tipo cuenta de ahorro es transparente en contraposición al seguro de desempleo, ya que no crea desincentivos para buscar otro trabajo una vez que se encuentre desempleado, o para una empresa al contratar obreros adicionales, dado que la empresa no enfrenta ningún costo (cierto o incierto) al despedir a los obreros. El fondo se transfiere junto con el obrero a su nuevo trabajo.

Se debe mantener y vigorizar la digna sindicalización, los contratos colectivos y los derechos de seguridad social y laboral para los trabajadores, sin embargo, también los trabajadores deben comprometerse a ser eficientes y competitivos, para lo cual deben

realizarse periódicamente reuniones obrero-patronales encargadas de autovigilarse. En caso de conflictos que no puedan resolverse internamente, será necesaria la intervención del gobierno (Junta de Conciliación y Arbitraje) como mediador.

Para promover el mercado interno es absolutamente necesario impulsar nuevas inversiones nacionales.

Normalmente las medidas conducentes a reducir el desempleo inciden directa o indirectamente sobre las inversiones, de manera que suficientemente estimuladas se traduzcan en el menor plazo posible en la creación de empleos.

El apoyo a las industrias nacionales debe de ser incondicional, debe otorgarse tanto a las empresas enfocadas al mercado interno, como las enfocadas al externo. Debemos tener siempre presente que nada que perjudique a la empresa puede ser bueno para los trabajadores.

La inversión pública debe incrementarse significativamente, con el doble fin de detonar el crecimiento económico y rehabilitar y modernizar la infraestructura con vistas a la elevación sostenida de la eficiencia y la competitividad. José Luis Calva¹⁸¹ establece que un incremento de 1% del PIB en construcción pública genera cerca de 300,000 empleos directos, además de importantes efectos multiplicadores sobre el conjunto de la economía.

El gobierno debe emprender un programa de inversión; el sector agropecuario y algunos rubros de infraestructura son los indicados para ello. Se debe evitar a toda costa el gasto público improductivo.

Para mejorar la distribución del ingreso y reactivar el mercado interno se debe buscar la recuperación de los salarios reales, se deben formar recursos humanos y desplegar políticas sociales y regionales específicas que extirpen la pobreza extrema

Es necesario aumentar los salarios reales, ya que si la demanda interna no se incrementa, la inversión productiva se reduce y aumenta la capacidad instalada ociosa, así como el cierre permanente de muchas empresas. El aumento en los salarios y la ocupación impulsan al mercado interno, y éste favorecerá a su vez a las inversiones y a la mejora tecnológica, con lo cual el país podrá crecer a tasas razonables¹⁸². Los medios para alcanzar dicho objetivo son la educación y la capacitación. La negociación entre las empresas y los sindicatos independientes constituye el método más eficaz para determinar los salarios y las condiciones de trabajo.

¹⁸¹ Calva José Luis. "El nudo macroeconómico de México. La pesada herencia de Ernesto Zedillo", en Problemas del desarrollo Vol.26, núm. 100, México D.F. enero-marzo de 1995, pp 95.

¹⁸² Debemos señalar que al aumentar los salarios, la tasa de excedente disponible será menor, y que por lo tanto en una primera etapa, la tasa de crecimiento será menor, pero lo que se busca es calidad no cantidad de crecimiento.

Se debe procurar disminuir las diferencias salariales en el país, que contribuyen a moderar movimientos migratorios inconvenientes y en alguna medida a orientar los flujos ocupacionales.

La desconcentración regional es un requisito indispensable para disminuir los índices de subempleo y desempleo. Se deben equilibrar en todos los estados del país las oscilaciones y diferencias entre la oferta y demanda de mano de obra. El gobierno podría impulsar la desconcentración transfiriendo dependencias y empresas públicas a otras ciudades, lo que a su vez acarrearía inversiones privadas, creándose distintos polos de desarrollo en todo el país.

Un problema que debe resolverse cuanto antes es asistir las zonas atrasadas y marginadas de la República. el Estado debe apoyar preferentemente a los sectores agropecuarios. con el objeto de impulsar la producción y la generación de empleos, evitando la emigración de campesinos a las ciudades. La creación de zonas rurales de desarrollo permitirá incrementar la producción con técnicas absorbedoras de mano de obra, lo cual a su vez fortalecería el mercado interno y toda la dinámica económica, en beneficio de la sociedad.

Se deben reactivar las comisiones de diálogo con los campesinos para determinar sus necesidades. Para conocer de esta manera, si en el tiempo de inactividad a causa del proceso de trabajo agrícola se mantendrán estáticos o si buscarían otra actividad, si emigrarán a las ciudades o a los Estados Unidos, etc.

La participación campesina en la comercialización. el impulso a la industrialización o semindustrialización local de los productos agropecuarios, la reestructuración de los programas de inversión, la reorientación de la política de crédito, la colectivización de la producción agrícola, el establecimiento de ejidos forestales, pesqueros, turísticos, etc, y el aprovechamiento de la fuerza de trabajo rural en las pequeñas obras de riego e infraestructura productiva y de servicios urbanos y sociales en el campo, ayudarían considerablemente a reducir el desempleo y subempleo en el agro.

El régimen de maquiladoras debe preservarse en el corto plazo¹⁸³, ya que permite contener los graves problemas de la ocupación en México, sobretudo en la franja fronteriza.

Para combatir el comercio informal se deben establecer espacios idóneos para esta actividad; intensificar el proceso de simplificación administrativa o de racionalización de la regulación y mantener únicamente las disposiciones mínimas indispensables que garanticen, dentro del orden jurídico el ejercicio de la actividad comercial en general; facilitar el acceso a la legalidad, eliminando costos y trabas, y obligando que esta actividad se desarrolle con responsabilidad hacia el consumidor; hacer equitativa la aplicación de las disposiciones fiscales entre comercio informal y el legalmente establecido; difundir los beneficios, como la

¹⁸³En el mediano y largo plazo deberá legislarse su participación económica, para evitar que rompa con las cadenas productivas.

seguridad jurídica y económica en su inversión y trabajo, que implica pertenecer al comercio formal; etc.

No es conveniente ni saludable tratar de reducir la enorme cantidad de empleos que se encuentran actualmente en la economía subterránea, ya que generaría un problema social mas grande que el que resolvería¹⁸⁴. Éste solo podrá reducirse en la medida en que una política de empleo adecuada comience a ofrecer ocupaciones.

Por último, una política laboral exitosa se encargaría de facilitar el ajuste de la composición de la oferta de trabajo a la cambiante composición de su demanda. El cual puede comprender medidas como las siguientes :

1. Un servicio activo y general de asistencia en la colocación que proporcione asesoramiento profesional y que recoja datos de puestos libres. Es necesario proveer al mercado de mayor y mejor información sobre las necesidades de la empresa, las características de los trabajadores disponibles, así como las oportunidades de capacitación que permitan compensar la falta de experiencia en actividades específicas.
2. Programas que faciliten la movilidad geográfica de los trabajadores.
3. Programas de formación de los trabajadores que los ayude a adquirir nuevas calificaciones. La elevación económica, técnica y cultural de la mano de obra, beneficia a la industria en general y hace posible la integración industrial del país.
4. Programas especiales para los impedidos físico y mentalmente y para los trabajadores de edad.
5. Programas de prospección de la demanda futura de mano de obra y posibles disminuciones o excedentes de mano de obra, así como difusión de esta información.
6. Cooperación en las escuelas en la mejora de la formación profesional.
7. Proyectos especiales de empleo con que ayudar a regiones concretas o a grupos concretos de trabajadores a realizar las necesarias adaptaciones a los nuevos tipos de demanda.

Estas son algunas propuestas que se ofrecen para reducir los niveles de desempleo y subempleo en nuestro país, sin embargo debemos señalar que disminuir éstos niveles en proporciones substanciales no podrá lograrse mientras la política económica y la política social sean fragmentarias y puramente sectoriales, y estén orientadas por los intereses minoritarios de quienes concentran la riqueza. Depende en buena medida de las posibilidades de las clases populares y de los sectores progresistas para influir en las decisiones políticas.

Si bien, las políticas de empleo reúnen bondades que inciden en el empleo y los niveles de bienestar social reduciendo la desocupación y la subocupación de la mano de obra, su impacto es reducido, toda vez que no corresponde a la magnitud del problema, cuya atención no puede ser plena solo a partir de programas de gobierno.

¹⁸⁴La economía negra o subterránea explica el mantenimiento de la estabilidad política y económica a pesar de la intensidad de la crisis, la adversidad sostenida en los salarios y los altos niveles de desempleo formal. Sin embargo, la economía informal acerca a los individuos a todo tipo de acciones ilegales en mayor o menor medida, habituando a la comunidad a la sobrevivencia.

La lucha contra el desempleo exige un esfuerzo concertado entre las diferentes instancias que llevan a cabo las actividades productivas. Sin la participación decidida del sector social y el sector privado en el despliegue de las potencialidades del país, cualquier política de empleo y esfuerzo del gobierno será insuficiente pues únicamente pueden ser elementos complementarios.

Es preciso hacer hoy compatible las reivindicaciones sociales con las exigencias del desarrollo. Las soluciones que se adopten deben procurar que no se abata la producción, ni se acentúen presiones inflacionarias o se reduzca la capacidad del país para competir en los mercados exteriores.

La construcción de un nuevo proyecto de nación pasa necesariamente por la reforma del Estado y esta a su vez requiere de la reforma económica que impulse una estrategia de crecimiento diferente al modelo autoritario del neoliberalismo. Esto no quiere decir regresar a un gobierno populista de corte keynesiano, el cual propaga también un sinnúmero de conflictos en cuanto genera una política cíclica de períodos cortos de crecimiento con etapas prolongadas de depresión económica

Hoy se requiere buscar un equilibrio entre un estado social comprometido con las mayorías empobrecidas con la existencia de un mercado que sin ser autoritario permita la competitividad y eficiencia.

En los países con más carencias y necesidades como México, es necesario hoy más que nunca, planear una estrategia que se oriente tanto a lograr el crecimiento como la distribución equitativa del producto social, lo cual supone que la política económica concilie los objetivos sociales y se complementen como parte de un proceso global, definiendo como objetivo central la generación de empleos productivos que propicien el desarrollo socioeconómico integral.

Conclusiones

El paulatino deterioro de las condiciones laborales y la pauperización de la gran mayoría de la PEA son hechos evidentes. La escasez de empleos remunerados y la reducción de los ingresos de los trabajadores han llegado a niveles desmesurados, avivando tensiones sociales que de continuar podrían alcanzar extremos altamente peligrosos para la conservación de la estabilidad económica y social del país.

Las cifras gubernamentales que muestran tasas de desempleo abierto inferiores al 5% en la década de los noventa definitivamente no representan la situación ocupacional de nuestro país. La mayoría de trabajadores desempleados no pueden enfrentar largos períodos de búsqueda de empleo, debido a sus bajos niveles de ingreso familiar y a la falta de ahorro, por lo que se ven orillados a ingresar al sector informal, o a dedicarse a actividades que no requieren mucha calificación, a pesar de tener educación profesional o técnica, o a trabajar jornadas menores a la máxima legal, aceptando remuneraciones bajas. De esta forma, el principal problema de la estructura ocupacional de México es la expansión progresiva del subempleo, la cual a su vez, acarrea un sinnúmero de problemas destacando la inseguridad pública, la evasión fiscal, la desestimulación de inversiones productivas, los congestionamientos viales, el aumento de la contaminación, y mas quiebras de empresas entre otros. Es decir, los problemas más serios que enfrenta actualmente el país son propiciados en buena medida por la incapacidad de la economía de generar empleos suficientes bien remunerados.

Por tal razón el próximo gobierno está obligado a crear más y mejores empleos, de otra forma, la precariedad y el pauperismo serán los rasgos distintivos del próximo sexenio, situación que de continuar, indudablemente pondría en graves aprietos la estabilización económica, política y social del país.

El desempleo que manifiesta nuestro país no es un hecho casual o circunstancial, sino que es un fenómeno permanente, cuyas causas son de índole estructural. De ninguna manera puede considerársele como un problema coyuntural resultado de una mala aplicación o planeación de las políticas laborales. Los problemas de subempleo y desempleo en México tienen poco o nada que ver con la falta de comunicación de oferentes y demandantes de empleo, o con la escasez de ferias y talleres de empleo, tampoco se deben a causa del desconocimiento del autoempleo, o por la falta de información de vacantes, ni mucho menos a problemas de capacitación. El problema surge de la incapacidad de la economía de volver a emplear de un modo productivo el trabajo desplazado, debido a cambios básicos en la estructura de la economía.

El neoliberalismo, posee una serie de características naturales internas que impiden ampliar y mejorar los puestos de trabajo disponibles para la población. De tal forma que el neoliberalismo nunca podrá, ni en el corto, ni en largo plazo, crear más y mejores empleos, y

tampoco será capaz de mejorar las condiciones de trabajo, las prestaciones y los ingresos de la mayor parte de trabajadores mexicanos.

Por tal razón, si el próximo gobierno pretende cumplir sus compromisos de campaña, es decir crear suficientes empleos para toda la población, tendrá que reemplazar el actual modelo de desarrollo por uno que permita equilibrar la existencia de un estado social comprometido con las mayorías empobrecidas y un mercado que sin ser autoritario permita la competitividad y eficiencia. De otra forma los costos económicos y los efectos sociales propiciados por los bajos niveles de ocupación y la precariedad de la mayor parte de las ocupaciones irán en vertiginoso ascenso hasta llegar a un máximo límite permitido por la sociedad.

La construcción de un nuevo proyecto de nación pasa necesariamente por la reforma del Estado y esta a su vez requiere de la reforma económica que impulse una estrategia de crecimiento diferente al modelo autoritario del neoliberalismo.

La creación firme y sostenida de empleos, más que representar un compromiso o deber social, significa la mayor aproximación hacia un posible desarrollo del país.

Cualquier planeación de la economía de un país, que no tenga como objetivo central y primordial crear fuentes de trabajo a corto y mediano plazo, está condenada al fracaso por la simple razón que contradice la racionalidad, esencialmente social de toda planeación digna de este nombre.

El acceso a un puesto de trabajo remunerado es un derecho que tiene todo ser humano. No constituye una medida de justicia social, sino más bien es aprovechar de manera óptima el recurso económico más importante, el humano, al mismo tiempo que se incrementa la producción y la productividad.

Sin embargo, para alcanzar dichos objetivos, el próximo gobierno tendrá que realizar un número considerable de modificaciones en la política económica. Por lo pronto, ante la innegable urgencia de crear empleos en el corto plazo, tendrá que aceptar la intervención del gobierno, selectivamente si se quiere, como un agente fomentador, organizador y creador de empleos. Esto no quiere decir de ninguna forma volver a un estatismo o a un nuevo modelo de crecimiento keynesiano. El Estado deberá intervenir lo menos posible en la economía, únicamente lo suficiente y necesario para garantizar el equilibrio y el buen funcionamiento del sistema económico. Deberá responsabilizarse de crear, promover y fomentar empleos productivos, así como de procurar equidad, protección a los trabajadores y moderación en la deficiente distribución del ingreso.

La situación actual de la estructura ocupacional de México, no admite de ninguna forma la aplicación íntegra de la teoría keynesiana, de la monetarista o de alguna otra, asimismo, tampoco permite retomar políticas de empleo completas, ya que las características de la PEA y del mercado laboral actual, no coinciden en absoluto con las de alguna otra fase de nuestra historia económica. La situación actual exige conjugar conceptos teóricos

aplicables, no importando la teoría o corriente económica de donde se sustraigan, con algunas experiencias exitosas de otros años.

El punto necesario e insustituible radica en cimentar un modelo de desarrollo que permita hacer compatible las reivindicaciones sociales con las exigencias del desarrollo.

Las principales potencias europeas ya han planteado la necesidad de una tercera vía (Third Way), en donde el desarrollo social se plantea como imprescindible, y en donde camina paralelamente con los equilibrios económicos. La tercer vía es considerada como un nuevo centro, un camino equidistante entre el capitalismo neoliberal y el socialismo ortodoxo. Actualmente 13 de los 15 países miembros de la Unión Europea viven bajo regimenes de centroizquierda, en los que consideran como necesaria la intervención del Estado para atacar fenómenos de desintegración social y económica como el desempleo

En los países con más carencias y necesidades como México, es necesario planear una estrategia que se oriente tanto a lograr el crecimiento como la distribución equitativa del producto social, lo cual supone que la política económica concilie los objetivos sociales y se complementen como parte de un proceso global, definiendo como objetivo central la generación de empleos productivos que propicien el desarrollo socioeconómico integral.

La era de las calculadoras debe dar paso a la de los humanistas, es decir, inculcar valores morales a los teoremas de la economía, o desde un punto de vista más neutral, para tender hacia objetivos aceptables desde un punto de vista mas humano.

Bibliografía.

- Aguilera Verduzco Manuel, "Una lectura keynesiana del liberalismo de los ochenta", Facultad de Economía, UNAM, México, 1992.
- Álvaro Estramiana José Luis, "Desempleo y Bienestar psicológico" Ed. Siglo XXI, España,
- Anda Gutiérrez Cuauhtémoc, "México y sus problemas socioeconómicos", Tomo 1, Dirección de Publicaciones del IPN, México, 1980.
- Banco Mundial, "El Mundo del Trabajo en una Economía Integrada (Resumen)", Editorial del Banco Mundial, E.U.A, 1995.
- Bannock Graham, Baxter R.E y Rees Ray, "Diccionario de Economía", 2da edición, Ed. Trillas, México, 1995.
- Borisov, Zhamin, Makárova, "Diccionario de Economía Política", 2da edición, Ed. Grijalbo, España, 1976.
- Calva José Luis (coordinador), "Problemas Macroeconómicos de México I", Editorial UAM AZ, UAM IZ, INESER y Juan Pablos, México, 1995.
- Campanella Francesco, "El Pensamiento Económico Neoclásico". colección *El Mundo Contemporáneo*, Ed. Oikos-Tau, España, 1989.
- Cárdenas Enrique, "La política económica de México, 1950-1994", Ed. FCE, México, 1996.
- Castaingts Teillery Juan (coordinador), "Problemas Macroeconómicos de México II", Editorial UAM AZ, UAM IZ, INESER y Juan Pablos, México, 1995.
- CEPAL, "México: Evolución económica durante 1995", México, 1996.
- Cordera Rolando (selección), "Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana", Serie el Trimestre Económico Vol. 39, 3era reimpresión, Ed. FCE. México, 1992.
- Cueva Perus Marcos. "Contribución a la historia del pensamiento económico : Rentismo, Neoliberalismo y Crisis", Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 1990.
- Damm Arnal Arturo, "La liberalización económica", 2da edición, Ed. Edamex, México,
- David Ricardo, "Principios de Economía Política y Tributación", 1era reimpresión, Ed. FCE, México, 1985.
- Diccionario de Sinónimos e Ideas Afines con Antónimos, Tomos 1 y 2, 5a. edición, Editores Mexicanos Unidos, México, 1992.
- Dornbusch Rudiger y Fischer Stanley, "Macroeconomía". 6ta edición, Ed. Mc Graw Hill, España, 1994.
- Economía Planeta, "Diccionario Enciclopédico", Tomos 3, 4 y 7, Ed. Planeta, España, 1980.
- Ekelund Robert Jr y Hébert Robert, "Historia de la Teoría Económica y su método", 3era edición, Ed. Mc Graw Hill, España. 1992.
- Finkelstein Joseph y Thimm L. Alfred, "Economistas y Sociedad", Logos Consorcio Editorial, México, 1976
- Freidman Milton, "Moneda y Desarrollo Económico", 2da edición, Ed. Ateneo, Argentina,
- Garavito Rosa Albina y Bolivar Augusto (coordinadores), "La modernización en cifras. México en la década de los ochenta". Editorial El Cotidiano. UAM AZ. México, 1990.

Gómez Granillo Moisés, "Breve historia de las Doctrinas Económicas", 2da edición, Ed. Esfinge, México, 1970.

González Salazar Gloria, "Aspectos recientes del desarrollo social de México", Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, 1978.

Guasch J. Luis, "Labor Reform and Job creation: The unfinished Agenda in Latinoamerican and Caribbean Countries", Publicaciones del Banco Mundial, E.U.A, 1998.

Gutiérrez Garza Estheila (coordinadora), "El Debate Nacional", Tomo 1, U.A.N.L y Editorial Diana, México, 1997.

Hayek A.F, "Camino de Servidumbre", 2da reimpresión, Ed. Alianza, España, 1976.

Huerta Arturo, "Riesgos del modelo neoliberal mexicano", Editorial Diana, México, 1992.

INEGI y STPS, "Encuesta Nacional de Empleo", Edición 1993, México, 1994.

INEGI y STPS, "Encuesta Nacional de Empleo", Edición 1995, México, 1996.

INEGI y STPS, "Encuesta Nacional de Empleo", Edición 1997, México, 1998.

INEGI, "Estadísticas de empleo con enfoque de género", México, 1998.

INEGI, "Estadísticas Históricas de México", Tomo 1, 2da edición, México, 1990.

INEGI, "Matriz de Insumo-Producto Año 1980", México, 1986.

INEGI, "México Hoy", México. 1994.

INEGI, "Perfil Sociodemográfico, XI Censo General de Población y Vivienda 1990", México, 1992.

INEGI, "X Censo General de Población y Vivienda, 1980" Resumen General, Vol. 1, México, 1986.

INEGI, "XI Censo General de Población y Vivienda, 1990" Resumen General, México, 1992

Izquierdo González Rafael, "Texto del Seminario La Empresa y su Entorno: Juventud y Empleo", Fundación Javier Barros Sierra A.C, México, 1995.

Johnson Harry G, "Inflación y revolución y contrarrevolución keynesiana y monetarista", Ed. Oikos-Tau, España, 1978.

José Agustín, "Tragicomedia Mexicana I", 1era reimpresión, Editorial Planeta Mexicana, México, 1991.

Karataev, Ryndina, Stepanov y otros, "Historia de las Doctrinas Económicas", Vol II, Ed. Grijalbo, México, 1964.

Keynes Maynard John, "Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero", 10a reimpresión, Ed. FCE, México, 1987.

Labra M. Armando, "Políticas de Empleo", colección *Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas*, Coordinación de Humanidades, UNAM, México, 1986.

Lovell C.M, "Fundamentos de Macroeconomía", Tomos 1 y 4, Grupo Noriega Editores, México, 1993.

Marí Miguel Angel, "Principios de Economía", Ed. Macchi, Argentina, 1992.

Marx Karl, "El Capital", Tomo I, 18ava reimpresión, Ed. FCE, México, 1984.

Méndez M.J. Silvestre, "Problemas Económicos de México", 3era edición, Ed. Mc Graw Hill, México, 1994.

Meyer Lorenzo, "Liberalismo Autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano", Ed. Océano, México, 1995.

OIT, "El Trabajo en el Mundo 1992", Ed. Nueva Sociedad, Venezuela, 1992.
Ortiz Wadgymar Arturo, "El fracaso neoliberal en México. 6 años de fondomonetarismo (1982-1988)", Ed. Nuestro Tiempo, México, 1988.
Rivera Ríos Miguel Angel, "Crisis y reorganización del capitalismo mexicano 1960-1985", 2da reimpresión, Ed. Era, México, 1989.
Roll Eric, "Historia de las doctrinas económicas", 6ta reimpresión, Ed. FCE, México, 1987.
Rueda Peiro Isabel, "México: crisis, reestructuración económica, social y política", Editorial Siglo XXI y el Instituto de Investigaciones Económicas UNAM, México, 1998.
Salvatore Dominick, "Microeconomía", 3era edición, Ed. Mc Graw Hill, México, 1993.
Secretaría de Industria y Comercio, "VIII Censo General de Población, 1960" Resumen General, México, 1962.
Secretaría de Industria y Comercio, "IX Censo General de Población, 1970" Resumen General, México, 1972.
Seldon Arthur y Pennance F.G, "Diccionario de Economía", 3era edición, Ed. Oikos-Tau, España, 1980.
Sillis L. David (coordinador), "Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales", Vol 4, 2da reimpresión, Ed. Aguilar, España, 1979.
Silva Herzog Jesús, "Antología del Pensamiento Económico-Social", Tomo I, 2da reimpresión, Ed. FCE, México, 1977.
Solís M. Leopoldo, "La Economía Mexicana", Tomo II, Serie Lecturas Vol. 4, Ed. FCE, México, 1973.
Stern Claudio, De Oliveira Orlandina y otros, "El Perfil de México en 1980", Vol 3, 8ava edición, Ed. Siglo XXI, México, 1982.
STPS y Sectores Productivos, "Aspectos económicos de la nueva cultura laboral". Propuesta del Comité Técnico para una nueva cultura laboral, México. 1998.
STPS, "Informe de Labores 1980-1981", México, 1981.
STPS, "Informe de Labores 1987-1988", México, 1988.
STPS, "Informe de Labores 1990-1991", México, 1991.
STPS, "Informe de Labores 1991-1992", México, 1992.
STPS, "Informe de Labores 1993-1994", México, 1994.
STPS, "Informe de Labores 1997-1998", México, 1998.
STPS, "México a través de los informes presidenciales", Vol 14. <i>La Política Laboral</i> , México, 1976.
STPS, "Pacto para la estabilidad, la competitividad y el empleo (PECE)", Texto íntegro de la concertación, México, 1992.
STPS, "Reporte Gráfico del Sector Laboral", Vol 1, No. 5, México, 1985.
STPS, "Situación del mercado laboral 1998", México, 1998.
Trejo Reyes Saúl, "Industrialización y empleo en México", 1era reimpresión, Ed FCE, México, 1978.
Unidad de Análisis Prospectivo El Financiero, "Sucesión Pactada, La Ingeniería Política del Salinismo", 3era edición, Ed. Plaza y Valdés, México, 1993.

Vernon Raymond, "El dilema del desarrollo económico de México", 14ava reimpresión, Ed. Diana, México, 1989.

Villarreal René, "La contrarrevolución monetarista. Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo", Ed. FCE, México, 1986.

Weston Fred, Brigham Eugene, "Fundamentos de Administración Financiera", 10a edición, Ed. Mc Graw Hill, México, 1997.

Zalduendo A. Eduardo, "Breve historia del pensamiento económico", 2da edición, Ed. Macchi. Argentina, 1994.

Hemerografía.

- Aguilar Monteverde Alonso, "La economía mexicana: cambios, nuevos problemas, perspectivas", en *Problemas del Desarrollo*, Vol. 26, núm. 100, México, enero-enero-1997, pp 90-107.
- Alfie Miriam y Méndez Luis, "La Industria maquiladora de exportación en la frontera norte", en *Revista El Cotidiano*, Noviembre-Diciembre de 1997, pp 90-107.
- Alianza para la Recuperación Económica (ARE), en *La Prensa*, México D.F, 30 de octubre de 1995, pp 27-30.
- Arroyo Ortiz Juan Pablo y Noriega Ureña Fernando, "Economía Mexicana 1995: Programa de Política Económica sin costo social", en *Revista Investigación Económica No. 213*, México, julio-septiembre de 1995, pp
- Bendesky León y Sarmiento Sergio, "La disputa sobre el Neoliberalismo", en *Revista Expansión*, septiembre 11 de 1996, pp 116 y 117.
- Calva José Luis, "El nudo macroeconómico de México. La pesada herencia de Ernesto Zedillo", en *Problemas del Desarrollo*, Vol. 26, núm. 100, México, enero-enero-1997, pp 116 y 117.
- Camara Nacional de Comercio, "El iceberg de la ilegalidad en la economía" en *Excélsior*, México D.F, 16 de abril de 1993, pp 3-1, 4-1.
- Capilla Reyes J. de Jesús, "Por una política de empleo", en *El Financiero*, México D.F, 19 de abril de 1995, pp 26A.
- Chávez M. Iliana, "Los beneficios de la recuperación aún no llegan a toda la población", en *El Heraldo*, México D.F, 28 de marzo de 1997, s/p.
- Cortés García Claudio, "Análisis regional: Cuatro entidades generan 42% del empleo manufacturero", en *El Financiero*, México D.F, 20 de abril de 1996, pp 50.
- Debate Económico El Financiero, "Crece la deuda social", en *El Financiero*, México D.F, 28 de agosto de 1999, pp 7
- Del Real José, "IMSS: creció 18% el empleo en lo que va del sexenio", en *Uno mas Uno*, México D.F, 27 de agosto de 1999, pp 3.
- Editorial, Nuevos elementos para una política de población más integrada, en *Revista Demos No. 5*, UNAM, México, 1992, pp 22 y 23.
- El Universal Zona Norte-Colonos, "Tercera Feria Municipal del Empleo en Tlalnepanfla", México D.F, 9 de febrero de 1999, pp 12.
- Flores Olea Víctor, "Palacias de la globalidad y el neoliberalismo", en *El Universal*, México D.F, 5 de abril de 1997, pp 1,18.
- García Brígida y De Oliveira Orlandina, "El trabajo femenino en la década de la crisis", en *Excélsior*, México D.F, 12 de febrero de 1993, pp 1-1, 2-1, 3-1.
- García Brígida, "La feminización en la actividad económica" en *Revista Demos No. 5*, UNAM, México, 1992, pp 23-24.
- García Brígida, "Las implicaciones del nuevo modelo de desarrollo", en *Revista Demos No. 9*, UNAM, México, 1996, pp 15-16.
- Gazal Jaffif Guillermo, "Desplome de ventas y cierre de comercios", en *Excélsior*, México D.F, 16 de abril de 1993, pp 4-1.

Godínez M. Víctor, "Depredación o sostén del crecimiento", en *La Jornada*, México D.F., 29 de marzo de 1997, pp 29.

Gómez Arturo y Rodríguez Leticia, "La crisis duplica el número de miniempresas; 3.6 millones", en *El Financiero*, México D.F., 24 de octubre de 1997, s/p.

González Salazar Gloria, "Economía y política social. Un esbozo esquemático con referencia a México", en *Problemas del Desarrollo*, Vol. 26, núm. 100, México, enero-marzo de 1995, pp 171-190.

González Víctor, "El presupuesto, orientado a revertir retrocesos sociales", en *El Financiero*, México, D.F., 12 de noviembre de 1999, pp 14.

Gutiérrez Elvia, "Análisis Económico: Se intensifica la expulsión de fuerza de trabajo al sector informal", en *El Financiero*, México D.F., 19 de abril de 1995, pp 3A.

Hope María y Gómez-Linares Martha, "El nuevo trabajador mexicano", en *Revista Expansión*, México D.F., 13 de octubre de 1993, pp 74-80.

Hope María, "El Punch de la Productividad", en *Revista Expansión*, México D.F., 13 de octubre de 1993, pp 80-84.

Luján Bertha y Alcalde Arturo, "Sector laboral: Estrategia económica salinista a costa de los trabajadores", en *Excélsior*, México D.F., 18 de noviembre de 1994, pp 1-1,

Mier y Terán Martha, "El gran cambio demográfico", en *Revista Demos No. 4*, UNAM, México, 1991, pp 4-5.

Moyssen Gabriel, "Se afianza la tercera vía en Europa", en *El Financiero*, México D.F., 3 de octubre de 1998, pp 32-33.

Nava Nogueroón Rubén, "Economía subterránea, actividad potencial para la injerencia política" en *Excélsior*, México D.F., 16 de abril de 1993, pp 1-1, 2-1.

Neme Salum José, "Economía Salvaje", en *Excélsior*, México D.F., 31 de marzo de

Orozco Orozco Miguel, "Con retraso histórico y premura se busca acceder al primer mundo", en *Excélsior*, México D.F., 12 de febrero de 1993, pp 1-1, 2-1.

Pacheco Edith, "Cambios en la PEA: 1900-1995", en *Revista Demos No. 10*, UNAM, México, 1997, pp 30-31.

Parra Domínguez Elia, "La Des-sindicalización de México", en *Revista Expansión*, México D.F., 13 de octubre de 1993, pp 87-90.

Parra Domínguez Elia, "La lucha de clases: RIP" en *Revista Expansión*, México D.F., 13 de octubre de 1993, pp 95-96.

Parra Domínguez Elia, "Se ignoró al trabajador" en *Revista Expansión*, México D.F., 13 de octubre de 1993, pp 96-99.

Parra Domínguez Elia, "Una perspectiva sindical", en *Revista Expansión*, México D.F., 13 de octubre de 1993, pp 91-92.

Partida Bush Virgilio, "Proyección de la demanda futura", en *Revista Demos No. 8*, UNAM, México, 1995, pp 21-22.

Pujol José Miguel, "Indicadores demográficos para 75 años", en *Revista Demos No. 5*, UNAM, México, 1992, pp 4-5.

Rendón Teresa y Salas Carlos, "Cambios sectoriales del empleo (1980-1993)", en *Revista Demos No. 8*, UNAM, México, 1995, pp 19-20.

- Rendón Teresa y Salas Carlos, "Empleo y patrones de crecimiento económico", en *Revista Demos No. 2*, UNAM, México, 1989, pp 24-25.
- Rendón Teresa y Salas Carlos, "Incremento de ocupaciones de baja remuneración", en *Revista Demos No. 5*, UNAM, México, 1992, pp 24-25.
- Rey Romay Benito, "México: el neoliberalismo fracasa y la apertura comercial estalla" en *Problemas del Desarrollo*, vol. 26, núm. 100, México, enero-marzo de
- Rivera Trejo Arturo, "Neoliberalismo y refuncionalización del Estado Mexicano" en *Revista Economía Política*, núm. 6, México, marzo-abril de 1996, s/p.
- Rodríguez López Leticia, "Rezago de 40% en la generación de empleos en solo cuatro años: CONCAMIN", en *El Financiero*, México D.F, 18 de febrero de 1999, pp 12.
- Saucedo Pérez Francisco, "El comercio ambulante, una válvula de escape", en *Excélsior* México D.F, 16 de abril de 1993, pp 4-1.
- Sodi de la Tijera Demetrio, "Son irrealistas las tasas de desempleo y sueldo", en *Excélsior*, México D.F, 12 de febrero de 1993, pp 1-1, 2-1.
- Suárez A. Estela, "Desigualdades entre el varón y la mujer", en *Revista Demos No. 5*, UNAM, México, 1992, pp 26-27.
- Varela Maldonado Carlo, "Relación clientelista entre partidos y vendedores ambulantes", en *Excélsior*, México D.F, 16 de abril de 1993, pp 1-1, 2-1.
- Velázquez Sánchez Fidel, "Los aumentos salariales a la venia del patrón", en *Excélsior*, México D.F, 12 de febrero de 1993, pp 1-1, 2-1.